



Afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCUN"

CÓDIGO:

**GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE
ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O
MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO
DE BIBLIOTECA**

REVISIÓN

No. REV

(Anexo 2)

NOTA DE ACEPTACIÓN

Observaciones


Firma Director Trabajo de Grado

Firma del presidente jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Ciudad, Mes de Año

 <p>UNIVERSIDAD La Gran Colombia</p> <p>Alilada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCUN"</p>	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA CÓDIGO:	EMISIÓN PÁGINA 3 / 7
	GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	REVISIÓN No. REV

(Anexo 3)

**CARTA DE REMISIÓN Y APROBACIÓN DEL ARTÍCULO, TRABAJO DE GRADO, TESIS Y/O
 MONOGRAFÍA
 (Decano de Facultad)**

Bogotá D.C. 21 de septiembre de 2016

Señores:


**Departamento de Biblioteca
 Universidad La Gran Colombia
 Ciudad**

Estimados señores:

Me dirijo a ustedes en mi calidad de Decano (a), con el fin de poner en su conocimiento la aprobación y entrega del trabajo de grado de los estudiantes Jose Mario Espinosa Toro y Diana Pilar Gualteros Ariza titulado: "Siervo sin Tierra como reconstrucción de la identidad campesina colombiana, lectura crítica y disfrute estético" para optar el título como Licenciado en Literatura y Lingüística. Por lo anterior, informo que este trabajo reúne los requisitos exigidos en el Acuerdo 004 de Mayo de 2013.

Sin otro particular,

 Firma

 UNIVERSIDAD La Gran Colombia <small>Afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCUN"</small>	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA	EMISIÓN	PÁGINA 4 / 7
	CÓDIGO: GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	REVISIÓN	No. REV

(Anexo 4)

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE AUTORES PARA TESIS, TRABAJOS y/o MONOGRAFÍAS DE GRADO (licencia de uso)

Bogotá D.C. 21 de septiembre de 2016

Señores:

Departamento de Biblioteca
 Universidad La Gran Colombia
 Ciudad

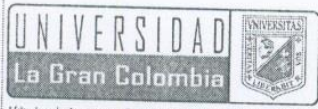
Estimados señores:

Yo (nosotros)

Jose Mario Espinosa Toro	, con C.C. No	80.851.055
Diana Pilar Gualteros Ariza	, con C.C. No	1.012.344.201
	, con C.C. No	

Autor (es) exclusivo(s) del trabajo de grado titulado: "Siervo sin Tierra como reconstrucción de la identidad campesina colombiana, lectura crítica y disfrute estético". Para optar el título como Licenciado en Literatura y Lingüística, presentado y aprobado en el año 2016 autorizo (amos) a la Universidad La Gran Colombia obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación; conforme al art. 2, 12, 30 (modificado por el art 5 de la ley 1520/2012), y 72 de la ley 23 de de 1982, Ley 44 de 1993, art. 4 y 11 Decisión Andina 351 de 1993 art. 11, Decreto 460 de 1995, Circular No 06/2002 de la Dirección Nacional de Derechos de Autor para las Instituciones de Educación Superior, art. 15 Ley 1520 de 2012 y demás normas generales en la materia.

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda.	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	



Afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCUN"

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

EMISIÓN

PÁGINA

5/7

CÓDIGO:

GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA

REVISIÓN

No. REV

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Universidad para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas Facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	
6. La inclusión en el repositorio Biblioteca Digital de la Universidad La Gran Colombia	X	

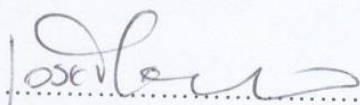
De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, el presente consentimiento parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

"son propiedad de los autores los derechos morales sobre el trabajo", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables; la Universidad La Gran Colombia está obligada a RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas convenientes para garantizar su cumplimiento.

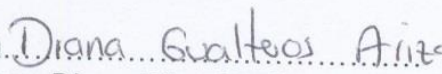
NOTA: Información Confidencial:

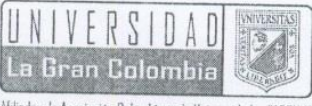
Esta Monografía o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. SI NO

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

Firma: 
 Nombre: Jose Mario Espinosa Toro
 C.C. No 80.851.055 de Bogotá

Firma.....
 Nombre.....
 C.C. No.....de.....

Firma: 
 Nombre: Diana Pilar Gualteros Ariza
 C.C. No 1.012.344.201 de Bogotá

 <small>Afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCUN"</small>	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA <small>CÓDIGO:</small>	<small>EMISIÓN</small> <small>PÁGINA</small> <small>6 / 7</small>
	GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	<small>REVISIÓN</small> <small>No. REV</small>

(Anexo 5)

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA
FACULTAD Y/O PROGRAMA CIENCIAS DE LA EDUCACION, LICENCIATURA EN
LITERATURA Y LINGÜÍSTICA

RAE Resumen Analíticos en Investigación (este debe realizarse en español)

1. **TITULO** (en mayúscula fija)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CAMPESINA
COLOMBIANA, LECTURA CRÍTICA Y DISFRUTE ESTÉTICO

2. **TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:**

Licenciatura en Literatura y Lingüística

3. **AUTOR (ES)** (en mayúscula inicial)

- Jose Mario Espinosa Toro
- Diana Pilar Gualteros Ariza

4. **DIRECTOR, ASESOR, CODIRECTOR O TUTOR**

William Javier Franco Patiño

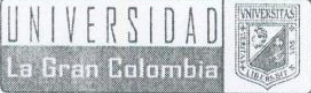
5. **LÍNEA DE INVESTIGACIÓN**

Pedagogía y Educación para la Inclusión y la Equidad Social

6. **PALABRAS CLAVE O DESCRIPTORES** (mínimo 5)

Literatura, análisis crítico del discurso, lectura crítica, disfrute estético, identidad, educación, relaciones sociales, poder y control.

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia o producción electrónica):

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA		EMISIÓN	PÁGINA 7/7
 <small>Afiliado a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCUIN"</small>	CÓDIGO:	REVISIÓN	No. REV
	GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA		

7. RESUMEN (en español)

Se realizó un estudio analítico y reflexivo del corpus literario, Siervo sin tierra de Eduardo Caballero Calderón (1983), con el objeto de acercar a los estudiantes a la lectura y contribuir en la formación de lectores críticos en la escuela, conscientes de la realidad pasada y actual del campesinado colombiano. A partir de la base teórica sobre la lectura, desde un doble componente: ficcionalidad y reconstrucción histórica, (Barthes, 1977), como una opción que le permite al lector evadirse y, a la vez, relacionarse con la realidad plasmada en los textos literarios. Además de desarrollar un estudio interdisciplinario, se utilizó el análisis crítico del discurso, con lo cual se sustrajeron elementos que coadyuvan en la reconstrucción de identidad social del pueblo campesino colombiano, con el fin de contribuir en el reconocimiento de las características representativas de estas regiones de Colombia.

Siervo sin Tierra como reconstrucción de la identidad campesina colombiana, lectura crítica y disfrute estético

Jose Mario Espinosa Toro y Diana Pilar Gualteros Ariza

Universidad La Gran Colombia
Facultad Ciencias de la Educación
Programa Licenciatura en Literatura y Lingüística
Bogotá
2016

Siervo sin Tierra como reconstrucción de la identidad campesina colombiana, lectura crítica y disfrute estético

Jose Mario Espinosa Toro y Diana Pilar Gualteros Ariza
Aspirantes al título de Licenciatura en Literatura y Lingüística

Universidad La Gran Colombia
Facultad Ciencias de la Educación
Programa Licenciatura en Literatura y Lingüística
Bogotá
2016

Tabla de Contenido

Planteamiento del problema.....	12
Justificación	16
Objetivos de la investigación	22
Objetivo general	22
Objetivos específicos	22
Capítulo I	24
Marco de antecedentes	24
Marco teórico	35
<i>actores sociales e instituciones hegemónicas, una mirada a partir de la teoría de la subalternidad y el ACD</i>	35
<i>discurso, relaciones de poder y sociedad presentes en la obra Siervo sin tierra</i>	41
<i>proceso dialógico entre la lectura – educación y realidad, análisis a partir del goce y placer estético</i>	45
<i>identidad campesina colombiana desde los componentes configurativos de la época de violencia (1940)</i>	54
Marco conceptual	63
<i>análisis crítico del discurso (ACD)</i>	63
<i>actores sociales</i>	63
<i>discurso</i>	64
<i>identidad</i>	65
<i>instituciones hegemónicas</i>	65
<i>literatura</i>	66
Marco legal	68
Marco histórico	71
Capítulo II	87
Marco metodológico	87
Capítulo III.....	92
Resultados	92
<i>Discurso de dominación y control</i>	98
<i>Discurso de la mujer</i>	107
<i>Discurso político</i>	113
<i>Discurso religioso</i>	120
<i>Discurso del abandono y necesitado</i>	123
<i>Discurso de la ignorancia</i>	125
<i>Discurso del miedo</i>	126
<i>Discurso del progreso</i>	129

<i>Discurso familiar—educativo</i>	131
<i>Discurso de la evasión</i>	134
Capítulo IV.....	139
Conclusiones	139
Referencias Bibliográficas	141

Índice de Tablas

Tabla 1	<u>20</u>
<i>Tipos de análisis</i>	20
Tabla 2	<u>88</u>
<i>Preguntas de la primera lectura</i>	<u>88</u>
Tabla 3	<u>89</u>
<i>Proceso en la segunda lectura</i>	89
Tabla 4	<u>90</u>
<i>Proceso en la tercera lectura</i>	90
Tabla 5	<u>137</u>
<i>Análisis discursivos de Siervo sin Tierra</i>	137

Índice de Figuras

Figura 1	<u>43</u>
<i>Cognición social</i>.....	43

Resumen

Se realizó un estudio analítico y reflexivo del corpus literario, *Siervo sin tierra* de Eduardo Caballero Calderón (1983), con el objeto de acercar a los estudiantes a la lectura y contribuir en la formación de lectores críticos en la escuela, conscientes de la realidad pasada y actual del campesinado colombiano. A partir de la base teórica sobre la lectura, desde un doble componente: ficcionalidad y reconstrucción histórica, (Barthes, 1977), como una opción que le permite al lector evadirse y, a la vez, relacionarse con la realidad plasmada en los textos literarios. Además de desarrollar un estudio interdisciplinario, se utilizó el análisis crítico del discurso, con lo cual se sustrajeron elementos que coadyuvan en la reconstrucción de identidad social del pueblo campesino colombiano, con el fin de contribuir en el reconocimiento de las características representativas de estas regiones de Colombia.

Palabras claves

Literatura, análisis crítico del discurso, lectura crítica, disfrute estético, identidad, educación, relaciones sociales, poder y control.

Abstract

An analytical and reflective study of the literary corpus "Siervo sin Tierra", literary work of Eduardo Caballero Calderon (1983) is performed, in order to bring the student to read and form critical readers at school, aware of past and current reality of peasant Colombian. Reading arises from a twofold component: fictionality and historical reconstruction (Barthes, 1977), as an option that allows the reader to escape and, in turn, relate to reality embodied in literary texts. In addition to developing an interdisciplinary study, using the critical discourse analysis to subtract elements contribute in the reconstruction of social identity of the peasant people and create a space in the classroom, it contributes to the recognition of representative characteristics of these regions of Colombia.

Key Words

Literature, critical discourse analysis, critical reading, aesthetic enjoyment, identity, education, social relationships, power and control.

Introducción

La literatura es una herramienta que permite la deconstrucción y edificación de mundos posibles; que faculta para evadir la realidad circundante cargada de tristezas y melancolías, pero que a su vez, brinda la oportunidad de conocer los porqué de la historia de un pueblo (Barthes, 1977), por eso la importancia en esta investigación de fomentar espacios de lectura que le brinden al estudiante la posibilidad de viajar entre la realidad y la fantasía y, qué mejor opción que el género testimonial, caracterizado por su cercanía a los hechos sociales e históricos de una nación o región y, a su vez, por la creación de mundos imaginarios que le posibilitan al lector llegar a niveles de lectura de disfrute y conocimiento sobre la realidad.

En este sentido, se abordó la obra literaria de Caballero Calderón, *Siervo sin tierra*, desde la teoría del Análisis Crítico del Discurso, de ahora en adelante ACD, con el fin de hallar componentes que caracterizan la identidad campesina colombiana; así mismo, realizar un acercamiento a las estructuras sociales hegemónicas y relaciones de poder, pues esta obra literaria ofrece la oportunidad de hacer una interpretación y reflexión crítica, que apunta al desvelamiento de entidades hegemónicas y, además, brinda la posibilidad de escuchar a los actores sociales que intervienen en este texto literario, quienes al mismo tiempo son representantes arquetípicos del pueblo campesino colombiano.

Para ello, se hizo necesaria una reflexión desde la literatura y la historia, porque la literatura, siendo una construcción estética y testimonial, sustrae y narra situaciones y hechos configurativos de un momento histórico de una realidad particular, de esta manera, se buscó generar procesos retrospectivos (en el marco determinado de la época de la violencia en Colombia), que conduzcan a la creación de espacios de reflexión y diálogo en torno a una lectura

crítica y de disfrute (Barthes, 1977), con miras a la reconstrucción de la identidad campesina colombiana, trazando una ruta hacia el conocimiento de las realidades históricas colombianas que han confluído en el hoy y han sido principios rectores en la configuración de la fragmentada identidad campesina colombiana.

Además de proponer en este estudio literario la posibilidad de reconstruir la identidad social y cultura del pueblo campesino colombiano, se busca promover un espacio de evasión, para ello, se propone al estudiante un dialogo con los personajes principales del texto como una dinámica de disfrute de la lectura y, así interrelacionarse con la obra, es decir, criticarla, admirarla, rechazarla o incluso, interpretar su contenido, lo que resolvería, tal vez, uno de los interrogantes más frecuentes que se plantean los profesores en la enseñanza de la literatura: ¿cómo acercar al estudiante a la lectura, generando un espacio necesario, enriquecedor y evasivo al mismo tiempo? En este sentido, se busca formar un lector crítico y reflexivo, no sólo en lo literario, sino también en lo social, cultural y político y que lo haga partiendo de un gusto por leer.

De este modo, se hizo una lectura de la obra literaria en armonía con el sentir y actuar de un pueblo colombiano en la época de la violencia (entre 1940 a 1960), reflejada en un personaje arquetípico: Siervo, el cual, desde su construcción en una realidad particular, arrojó elementos significativos para la identificación y comprensión de la identidad socio-cultural del campesino colombiano; así mismo, se logró comprender de mejor manera tal realidad.

Con este ejercicio de comprensión del pasado, se buscó generar un escenario que condujera a la construcción de un mejor presente y futuro, de relación comunitaria y de reconocimiento del campesinado colombiano, esto debido al mejor conocimiento del otro, tanto

de su pasado, como de sus problemáticas, anhelos, sueños y necesidades, partiendo del principio, de conocimiento de su palabra y el reconocimiento de la misma, tal y como lo afirma Freire en su texto, *La Educación como práctica de la Libertad*:

En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad. Y es por ello también por lo que el decir la palabra no es privilegio de algunos, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres." Pero, a la vez, nadie dice la palabra solo. Decirla significa decirla para los otros. Decirla significa necesariamente un encuentro de los hombres. Por eso, la verdadera educación es diálogo. Y este encuentro no puede darse en el vacío, sino que se da en situaciones concretas, de orden social, económico, político. (1997, p. 16)

Finalmente, la propuesta se realizó como un estudio interdisciplinario entre las ciencias sociales y la literatura, pues se ponen en evidencia las prácticas sociales y culturales que proliferan en la sociedad colombiana, todo ello reflejado a través de la literatura. Este ejercicio a su vez, contribuyó al entendimiento de las manifestaciones del poder en el discurso, paralelo a lo cual, se busca generar un espacio que propicie la reconstrucción de una identidad campesina colombiana. Eduardo Caballero Calderón, lo menciona en su libro *Periodístico: "Los Campesinos"*, los colombianos carecen de identidad y el reconocimiento de los problemas y acercamiento a los mismos propicia un espacio de reflexión identificando al otro como parte del mismo ser (1974). Partiendo de lo anterior, surge esta propuesta de lectura crítica y reflexiva de *Siervo sin tierra*, acorde con el sentir y actuar del pueblo campesino colombiano.

Planteamiento del problema

En las aulas de clase, se ha observado cómo la literatura ha sido utilizada en muchos procesos pedagógicos para generar prácticas de lectura lineal, que se tornan aburridas y propician un distanciamiento entre el lector y la obra literaria, relación que previamente está cargada de apatía y desinterés; esto quizá porque no se han generado procesos de comunión lúdica con los textos. (MEN, 2007, p. 39) Además, estas lecturas no están direccionadas a la formación de sujetos críticos, que asuman la literatura desde el placer y el goce estético (Barthes, 1977).

Partiendo de esta realidad, cabe señalar, como la lectura debe fortalecer el conocimiento en las aulas de clase, a través de la lectura de obras tales como *Siervo sin tierra*, o sobre la historia de un país quebrantado en su identidad nacional, principalmente, la identidad campesina colombiana; al mismo tiempo, estos espacios de enseñanza, no están íntimamente relacionados con el placer de leer, para que el acto de lectura discurra entre un acercamiento histórico y un viaje fantástico a mundos irreales.

En este sentido, la obra literaria *Siervo sin tierra* de Eduardo Caballero Calderón, objeto de estudio de este trabajo, hace las veces de relator de una historia real y fantástica, que a través de un personaje representativo, muestra la realidad de muchos campesinos que son despojados de sus pertenencias y, de esta manera, son vulnerados en sus derechos básicos por entidades hegemónicas. Esta historia se contrastó con una situación puesta en evidencia por el columnista Gustavo Páez Escobar del periódico *El Espectador*, en su artículo *Siervos sin tierra*, contextualiza y contrasta la obra con la problemática agraria suscitada en el 2013 en Colombia, en la cual, a los campesinos colombianos, se les agrava el problema, siendo vulnerados por los

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

“guerrilleros, los narcotraficantes, los paramilitares y los terratenientes” (2013), y siguen viviendo la misma situación de agravio. Estos son los problemas que se deberían estudiar más en las aulas de clase, a través de un diálogo entre la obra y la realidad para fomentar lectores críticos y conocedores de su contexto, todo lo anterior, partiendo de la lectura de la literatura.

El desinterés y falta de gusto por la lectura, a la cual se ha hecho referencia, obedece a que la literatura no se vincula con la realidad y no se promueven espacios de diálogo, en los cuales los lectores y/o estudiantes opinen y pongan en juego su punto de vista respecto a la recepción de la obra y su relación con el contexto, por lo cual, la posibilidad de analizar en paralelo esta historia con la realidad social colombiana, busca que los procesos pedagógicos en la enseñanza de la literatura en las aulas de clase, rompan con las prácticas de lectura lineal que afectan a los estudiantes; además, se propone la realización de una lectura reflexiva y crítica que acerque al estudiante al conocimiento de la identidad del campesino colombiano, en armonía con el goce producto de la lectura.

Desde esta perspectiva, Barthes (1997) menciona que conocer el contexto social en el que se escribe una obra literaria es el punto de partida para comprender la historia de un pueblo y sus características identitarias; además, es la herramienta con la cual se puede promover el gusto por la lectura, pues el contexto social propone miradas e interpretaciones del autor sobre el momento justo, en el que se creó su obra literaria. De este modo, la literatura es el medio, por el cual podrán dialogar la obra y el lector, pues con ella se comunican hechos históricos, sociales, políticos, culturales, elementos relevantes a la hora de interpretar la obra literaria, convirtiéndose en un elemento de comunicación social.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Es decir, desde los postulados de Barthes, “se juega entre el desnudar-saber y el conocer el origen y el fin” (1977, p. 19 - 20) en el acto de lectura; a partir de ello, no se ha generado gran importancia a propuestas de estudio de corpus literarios en las aulas de clase, a partir del reconocimiento de la historia, historia como una herramienta que evidencia los aspectos configurativos y clave en la reconstrucción de la identidad campesina colombiana, tomando como referencia los personajes de Siervo y Tránsito, que representan los ideales y las problemáticas de un pueblo, por ejemplo en la época de violencia en Colombia.

Así mismo, la posibilidad de vincular estos personajes, representantes del pueblo campesino colombiano, en lo que Barthes llamaría goce o evasión, puede ser otra de las propuestas con las cuales se invita al lector a alcanzar niveles de comunión con la literatura, proponiendo espacios de lectura, no desde la linealidad sino desde el disfrute y la posibilidad de una deconstrucción y reconstrucción de la identidad de esta parte de la población colombiana (1977).

Para lograr este grado de lectura, es necesario analizar elementos de la obra Siervo sin tierra, que revelen y den cuenta de espacios y posiciones permeadas por las relaciones discursivas de control y poder, para poner en evidencia las prácticas desiguales y anti comunitarias de las cuales son objeto los campesinos; al respecto, Van Dijk menciona que en el ámbito social y político se dan prácticas de abuso de poder y estos fenómenos conducen a actos de desigualdad (1999). Dejando entre ver, en las aulas de clase, situaciones reales de dominación, en relación con las recreadas en la obra literaria, es como se dejará oír la voz, de quienes están subyugados por los terratenientes y políticos de turno.

Finalmente, y de acuerdo con la propuesta de lectura que se plantea en esta investigación, nos preguntamos: ¿Cómo propiciar una reconstrucción de la identidad campesina colombiana, en armonía con la lectura crítica y disfrute estético de la obra literaria Siervo sin tierra de Eduardo Caballero Calderón?, para dar respuesta a este interrogante, se tomó como punto de partida esta obra, basados en los referentes históricos que configuran el texto literario y por su íntima relación con la realidad campesina colombiana actual, además de representar la historia por medio de personajes representativos del campesinado colombiano como los son: Siervo y Tránsito, personajes que están en un ir y venir entre la realidad e irrealidad, corpus analizado y contrastado con elementos históricos y académicos pertinentes al tema.

Justificación

Con esta investigación se busca propiciar una lectura que parta del interés y la significatividad de los estudiantes hacia los textos literarios, como una fuente continua de conocimiento de los procesos históricos de un contexto determinado, asimismo, de evasión, diálogo y regreso a la realidad, a partir de la recreación de mundos posibles logrados por la literatura. (Barthes, 1977). De este modo, abordar de manera reflexiva y crítica el texto literario *Siervo sin tierra*, se hace para alcanzar niveles de interpretación sobre la realidad a través de la voz de los personajes, presentados en este texto literario.

De acuerdo con lo anterior, y según la dinámica social, cultural y política colombiana, hay que resaltar la coexistencia de discursos hegemónicos y prácticas sociales discriminatorias que han oprimido a distintos actores sociales, tales como: los campesinos, grupos indígenas, minorías, entre otros; personas que no han gozado del reconocimiento social y se han desenvuelto en contextos discursivos y de acción permeados por la violencia, exclusión y opresión, situación que ha resquebrajado e imposibilitado la consolidación de la identidad campesina colombiana. (Caballero Calderón, 1974)

Siervo Joya, personaje representativo, (sincrónico de la década de los cuarenta pero vigente en la actualidad) de los campesinos colombianos, es el punto de acercamiento y reflexión, del cual se sirvió esta investigación para orientar el estudio y entendimiento de los aspectos de la identidad, discriminación y opresión a los que se hacen referencia durante el presente texto.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

En el marco de esta realidad, se realiza una investigación en la que se examinan periodos de la historia que marcaron el devenir del campesino colombiano, fases guiadas por un derrotero permeado de violencia, silencio y desigualdad, que a su vez crea un obstáculo y le imposibilita la aceptación, valorización y oportunidad para ser escuchado. Su voz se ha acallado debido al escaso reconocimiento social y a los discursos discriminatorios, dificultándole edificar y difundir su identidad (Van Dijk, 1999).

En el proceso de análisis, se realiza un estudio discursivo para hallar elementos que orienten a los estudiantes a conocer más acerca de la identidad del campesino colombiano, aprovechando las herramientas brindadas por el ACD (Van Dijk, 1999) y las relaciones intersubjetivas con la literatura (Villanueva, 1994), en relación con las necesidades que tienen los lectores de la educación media, asimismo, los estudiantes de literatura y ciencias sociales, de conocer las razones de la configuración identitaria del pueblo campesino colombiano, haciéndolos conscientes de la importancia de reflexionar la historia a partir de las prácticas discursivas dadas en contextos sociales, políticos, religiosos, económicos y culturales en Colombia, partiendo de la lectura de *Siervo sin tierra*.

De igual modo, se analizan y develan las interacciones sociales que han ambientado el contexto socio-cultural de los campesinos colombianos con poca atención e injerencia en el reconocimiento y solución de sus necesidades económicas y sociales; Caballero Calderón, así lo menciona:

Tendríamos, pues, que aprovechar este dato inicial de nuestras diferencias geográficas, raciales, intelectuales, y sociales, para montar sobre ese esquema real un gran ideal nacional capaz de aglutinarnos a todos y de fundir al negro con el blanco, al pobre con el rico, al inteligente con el torpe, al campesino con el ciudadano. (1974, p. 14)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

De acuerdo a la presente la exhortación, se realiza una lectura crítica y reflexiva, buscando aquellos elementos que conforman la identidad campesina colombiana, en el contexto de la *época de la violencia*, entre los años 1946 y 1950. También se invita al lector a evadirse de la realidad, gracias a los diálogos que entable con los personajes, pues la evasión o goce literario “es el que pone en estado de pérdida, desacomoda y hasta cierto punto, hace tambalear los momentos históricos e incluso pone en crisis su relación con el lenguaje” (Barthes, 1977, p. 25). Con ello se promueve la creación de espacios en las aulas de clase, que le brinden al estudiante la posibilidad de realizar una lectura histórica y de invención a mundos posibles.

A partir de esta perspectiva se orienta esta investigación, como un sustrato y aportación teórica y metódica para otras investigaciones que están en proceso de desarrollo, interesadas en conocer elementos configurativos de la identidad campesina colombiana. Escuchando la voz de los campesinos colombianos, representados en la obra literaria *Siervo sin Tierra*, *Siervo*, con el discurso del silencio que grita a grandes voces la necesidad e importancia de ser escuchado y darle otra mirada a la forma como se ha narrado su historia y de cómo se permite ahora narrar para lograr la tan anhelada identidad.

Por otra parte y relacionado el estudio con el ámbito educativo, es necesario mencionar, cómo la educación comprende una gran variedad de actividades, uso de herramientas, compromisos y personas trabajando en torno a ello. La lectura es uno de esos ejercicios, que hace parte de la formación educativa y favorece de forma integral distintos procesos cognoscitivos, de lenguaje, de conocimiento, análisis, proposición y de comunicación “efectiva en el desempeño profesional o en la vida pública” (Ramírez Peña, 2004, p. 39)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

A partir de ello, se realiza una propuesta que tiene en cuenta los beneficios y las dificultades que se han presentado en el terreno de la lectura, no solo en las aulas de clase, sino en Colombia en general, pues se ha evidenciado en el manejo y desarrollo de las competencias lingüísticas que “los estudiantes universitarios colombianos no leen bien, escriben mal y comprenden, por supuesto, escasamente lo que leen” (Zabala, 2013).

De igual modo, el no hacer de la lectura un buen hábito, trae consigo serias dificultades, tales como:

La falta de originalidad en los temas y la pobreza de vocabulario. Temas convertidos en lugares comunes no solo por la idea general, sino también por el tratamiento dado. Falta de contenidos o temas para desarrollar una conversación, intervención oral o producción escrita. (Ramírez Peña, 2004, p. 41)

Producto de ello se elabora una propuesta que evidencia la literatura como un acto que no solo permite el conocimiento de los sucesos de un país, sino que, a su vez, admite momentos de evasión, de reflexión, y análisis de la configuración social, cultural, política, económica, religiosa y familiar de la historia de un pueblo, en este caso del pueblo colombiano; permitiendo con ello, sentar una base para lograr el reconocimiento de las relaciones sociales y una mirada que contribuya en una reconstrucción identitaria del campesino colombiano a partir del diálogo entre literatura y realidad.

Por otra parte, es un espacio riquísimo en oportunidades para alentar la lectura crítica, reflexiva y analítica en las instituciones educativas y proponer espacios interdisciplinarios integradores, partiendo de la relación realidad - literatura. “la Filosofía, la Sociología, la Historia y la Literatura, debieran servir para entender mejor los mundos representados e interpretados por

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

el hombre contemporáneo” (Ramírez Peña, 2004, p. 39), tal y como se realizó en la presente propuesta de análisis, según muestra la tabla:

Tabla 1

Tipos de análisis

Tipo de Análisis	Mirada a partir de
Análisis histórico-Literario	Lingüística y Literatura (Roland Barthes – Teun A. Van Dijk – Caballero Calderón)
Análisis Crítico del Discurso	Filosofía del lenguaje (Robert Jauss) Teun A. Van Dijk
Análisis Social	Historiadores (Carlos Uribe Celis, Javier Guerrero, Eduardo Caballero Calderón, William Ospina, Enrique Dussel)
Sustentación de elementos encontrados en la obra literaria con datos históricos	Sociología y Educación (Bernstein – Freire)

Elaborado por: Autores del proyecto

Además, el sustrato teórico-pedagógico, a partir del cual se basa la propuesta, está orientado desde dos académicos que han contribuido en gran manera, en los procesos dialógicos entre sociedad, cultura y educación; asimismo, a la relación entre sociedad y hombre, dichos teóricos son: Paulo Freire y Basil Bernstein, estudiosos que han orientado su praxis hacia estadios que permitan una construcción educativa más equitativa. Al igual, han brindado aportaciones teóricas, que primero han develado las interacciones de restricción y desigualdad, para luego realizar una propuesta que tiende a la búsqueda de satisfacción de las necesidades educativas según el contexto del oprimido, es decir, dejando oír la voz de quienes no la han tenido.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Asimismo, con la elaboración de esta propuesta se favorecen distintos tipos de abordaje de la literatura sin obviar su componente evasivo, claro está, dando un mayor impulso a la reconstrucción histórica y al componente social que permite la literatura y, con ello, contrarrestar las percepciones de los estudiantes sobre la literatura, como una actividad aburrida, poco importante y, que alarma por los malos resultados en las pruebas: Pisa, Serce e Icfes realizadas en Colombia (MEN, 2011, p. 3 - 7)

Objetivos de la investigación

Objetivo general

- a. Analizar la obra literaria Siervo sin tierra, a partir de procesos retrospectivos (en el marco de la época de violencia en Colombia), de tal forma que propicie reflexión y diálogo social e histórico, desde una lectura crítica y de disfrute estético, con el fin de proponer un espacio de reconocimiento y reconstrucción de la identidad campesina colombiana.

Objetivos específicos

- a. Identificar los actores sociales e instituciones hegemónicas que constituyen la obra literaria Siervo sin Tierra de Eduardo Caballero Calderón.
- b. Valorar las relaciones de poder existentes entre las instituciones hegemónicas y los actores sociales en la obra literaria: Siervo sin Tierra.
- c. Describir los aspectos configurativos que confluyen en la construcción de la identidad campesina colombiana en la década de violencia en Colombia.
- d. Evidenciar las construcciones discursivas presentes en la obra según las condiciones sociales que intervienen en dicha dinámica.

- e. Proponer procesos de lectura que partan del reconocimiento de la identidad campesina colombiana, lo que a su vez genere nuevos procesos dialógicos, entre literatura y realidad.

Capítulo I

Marco de antecedentes

La obra de Eduardo Caballero Calderón ha servido para múltiples análisis, principalmente porque su construcción narrativa gira en torno a su interés por el campo, por resaltar la belleza de sus paisajes y, especialmente, la preocupación que generaba en él, la problemática de sus gentes.

En este sentido, el doctor Ernesto Porras Collantes nos acerca a la obra del autor con su investigación: “Construcción del carácter en la narrativa de Eduardo Caballero Calderón” (1997), en ella, analiza en paralelo la dinámica rural y urbana presentes en su obra en tres momentos diferentes, en el primero da un vistazo a las obras: “Caminos Subterráneos”, “Tipacoque” y “Diario del Tipacoque”, estudio que evidencia la producción literaria y académica en relación con una visión armónica del autor por el campo, allí, relata su perfección al realizar una analogía entre la rural (quietud, naturaleza, campo y campesino) y lo urbano (movimiento, sociedad, ciudad y congestión).

En el segundo segmento de las novelas analizadas, se da una mirada a las obras literarias: “Siervo sin tierra” y “Manuel Pacho”, esto con relación a su perspectiva de lo inarmónico del campo, es decir, la violencia y las desigualdades vividas por sus pobladores. Finalmente, las obras: “El Cristo de espaldas” y “El buen salvaje”, van íntimamente ligadas con lo armónico pero, a su vez, con una mirada desde lo sentimental o tragicómica e intelectual o cómica.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Porras, concluye que la narrativa de Eduardo Caballero Calderón denota procesos de vida que están diferenciados, tanto en lo personal como en los elementos sociales, que sirvieron como insumo para sus distintos momentos evidenciados en sus escritos.

Gracias a su investigación, se conoció la mirada general e integradora de las obras de Eduardo Caballero Calderón, en el caso de Siervo sin Tierra aporta una visión de novela con elementos inarmónicos y de injusticia vividas en el campo.

Por otra parte, se cuenta con la investigación de Laura Milena Nieves González, publicación titulada “Novela de la violencia: una herramienta para la construcción de memoria histórica en Colombia. 1946-1959” (2014); en ella, desde los presupuestos teóricos de Tzvetan Todorov en “Los Abusos de la memoria” y en la propuesta de Camila de Gamboa con el texto “El deber de recordar un pasado problemático”, se plantea el objetivo de cómo y por qué, la Novela de Violencia colombiana publicada entre los 40 y 50, contribuye en la reconstrucción histórica, política y social en Colombia.

Para ello, la investigación se realiza en torno a tres novelas de la época de violencia en Colombia (“Viento Seco” de Daniel Caicedo, “El Día del Odio” de José A. Osorio y “El Cristo de Espaldas” de Eduardo Caballero Calderón), su análisis es de carácter literario-histórico como canónico-testimonial, dentro de la literatura como base de memoria colectiva.

Por parte de los elementos que analiza, son situaciones históricas plasmadas en los textos literarios, sucesos estrechamente ligados con la memoria colectiva de la patria colombiana. Teniendo presente dicho contexto, se generan espacios dialógicos entre las obras y el entorno, hacía una observación reflexiva de la violencia en Colombia, esto con miras de no repetir el pasado colombiano, configurar un mejor presente, planear y proyectar un futuro sin estas

problemáticas. Todo desde la literatura, vehículo propicio para revelar las distintas problemáticas sociales, culturales y políticas que enturbian a un país que se debate entre la violencia y la división marcada entre las esferas sociales y políticas que han gestado una configuración de país violento e injusto. Especialmente, con la novela de violencia se pone en evidencia dichas dinámicas, pues es un diciente y fiable testigo para la reconstrucción histórica, política y social de un pueblo.

No obstante, la estética de la recepción, invita a conocer también sobre la historia del autor, ya que, esto sobremanera ayuda a entender sus anhelos y preocupaciones, para lo cual, se atendió a las obras; “El escritor” (Academia Boyacense de Historia, 2010) y “De ayer a hoy: Caballero Calderón 1910 - 2010” (Biblioteca nacional de Colombia, 2010). La primera, referencia aspectos representativos de la vida y obra de Eduardo Caballero Calderón, el documento hace una breve descripción de su infancia y juventud, de las influencias por parte de sus padres y su contexto, influencias que mezclaban lo religioso y una disciplina medida, lo artístico y sus múltiples viajes a través del mundo, y claro está, tras recibir una educación en el Gimnasio Moderno, fueron factores determinantes en la consolidación de sus características más distintivas.

Entre ellos, su interés y admiración por santa Teresa de Ávila y sobre temas políticos, temas que se veían reflejados en sus obras tanto narrativas, como en sus ensayos.

Después, se destaca su vinculación directa con el departamento de Boyacá, de forma puntual con su amada Tipacoque, al igual por España y las actividades referentes a la fundación de obras culturales y sociales en pro de la comunicación de medios masivos.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Este ensayista latinoamericanista (como se le denomina en el texto), buscó los medios posibles, periódicos, coloquios, ensayos y obras literarias, para mostrar desde el realismo literario, la difícil situación del campesinado colombiano inmerso en la desestabilizadora y agobiante mezcla entre política y pobreza, que dejan un lastre nocivo para Colombia.

De igual manera, la gran importancia de la tierra y el agua, elementos comunes, pero de tan difícil acceso para muchos de los campesinos boyacenses, esto dentro de una psicología colectiva del silencio y al arduo trabajo. La vida de Eduardo Caballero Calderón está marcada por fuertes lazos con su tierra natal, Boyacá, y con la tierra que lo acogió, España, espacios que aportaron elementos distintivos entre lo religioso y la importancia de una ardua labor cultural y social.

El segundo texto citado, describe aspectos significativos en la construcción como persona, periodista y escritor. De ayer a hoy 1910 – 2010 es un documento dividido por capítulos, textos que hacen una recopilación de la vida y obra de Caballero Calderón. En el primer capítulo, Ricardo Silva Romero realiza una introducción que describe de forma prodigiosa cómo, por medio de sus obras y más que ello de sus ideas escritas, Caballero Calderón retrató la historia de Colombia, la cual, se dilucida entre injusticia y destino.

Acto seguido, se narran datos de interés sobre su labor como periodista, ensayista y literato, labor que desarrolló con una mirada analítica, reflexiva y crítica, con miras al conocimiento – denuncia y búsqueda de soluciones a las problemáticas de su contexto, como él mismo lo hizo en su gestión como alcalde en el pueblo de Tipacoque.

Pasa luego a mencionar un elemento significativo de la construcción profesional de Caballero Calderón, resaltar la diferencia entre el periodista y el escritor, el cual consiste en el

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

ritmo (como él mismo lo mencionó); el primero despreocupado, objetivo y veraz, el segundo lento y cuidadoso; esto podría orientar en gran medida su labor simultánea entre sus pasiones, el periodismo y la literatura, buscando siempre el mismo objetivo, mostrar la realidad de forma cautivadora y detallada, contando eso sí la forma cómo en Colombia se desató una violencia desgarrada y desvinculante de nuestras raíces.

Por último, mencionan su labor cultural y social en favor del país y de la cultura y cómo sus figuras (Simón Bolívar, Miguel de Cervantes y su personaje insigne Don Quijote de la Mancha, Marcel Proust, Santa Teresa de Jesús y Jesucristo), fueron determinantes en la generación de dichas actividades de servicio público. Con lo anterior, se observa con claridad las distintas facetas de Caballero Calderón dando como resultados una visión más amplia del autor y su obra.

Si bien, en el desarrollo de esta investigación, se ha planteado como objetivo la reconstrucción identitaria del pueblo campesino colombiano, se hizo un acercamiento al texto: “Los Campesinos” (Caballero, 1974), pues es un texto que cubre cinco años de producción periodística, en él, deja entrever su pasión por el campo, esta recopilación surge a partir de la experiencia vivida al aire libre y que deja a conciencia del pueblo colombiano.

El texto satisface el interés de Caballero Calderón por el campo, aventurándose en un contexto inexplorado por legisladores, economistas, gobernantes, periodistas, pues, el campo le genera una preocupación, por el porvenir de sus tierras y el de sus campesinos.

Con el primer capítulo, inicia Caballero Calderón concientizando al pueblo colombiano sobre la importancia de hallar una identidad colombiana, menciona que: “Hemos reducido todos

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

los problemas a reproducir riquezas y repartirlas” (Caballero, 1974, p. 13), pero no a encontrar la identidad cultural en la heterogeneidad, aspecto clave que caracteriza al pueblo colombiano.

Posteriormente, realiza unas reflexiones históricas que describen a Colombia como un país que se identifica en medio de la historia de otros países, que solo cuenta la historia oficial pero no cuenta la otra historia “la que corre por cauces profundos y silenciosos como nuestros ríos tropicales” (Caballero, 1974, p. 33), además de contar la descentralización sufrida después de la constitución política del 86 redactada por Caro y Núñez.

Finalmente, Caballero Calderón habla sobre la problemática del pueblo campesino, que consiste en querer abandonar su pedazo de terruño por una tierra más llamativa “la urbana”, pues en la vida rural se siente una soledad por el abandono del cual son recurrentes.

Se ha mencionado que “Los Campesinos” (1974) es una obra reflexiva, que surge por el amor al campo e intranquilidad por el bienestar de sus habitantes, es por tanto que, Caballero Calderón se acerca con el texto, a un público que desconoce la realidad socio-cultural del país y que vive en el desinterés por los habitantes de esta región, un público que es entremezcla de gobernantes y ciudadanos con inapetencia por el campo, se dirige a ellos con ideas económicas que promueven el cambio y progreso necesario para estas regiones tan desamparadas.

Este texto, es la mirada reflexiva de un país sin identidad, en la que se ve al otro, como un otro ajeno, así mismo, donde el campesinado es una realidad olvidada y distante a las decisiones de un estado que busca soluciones a las problemáticas sin internarse en su realidad.

La teoría de análisis que se presenta en esta investigación para alcanzar los objetivos propuestos, es el ACD, para ello, también se tuvo un acercamiento a los distintos trabajos investigativos que hacen uso de sus planteamiento para conocer qué se ha trabajado y cuáles son

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

sus enfoques investigativos, a través de nuestra búsqueda, hallamos el estudio titulado: “El análisis crítico del discurso como herramienta para el examen de la construcción discursiva de las identidades de género” (Godeo, 2003), en él, se analiza y expone desde el ACD, la edificación y difusión del proceso de construcción de identidad de género a partir del discurso.

Es decir, gira en torno a la construcción de la identidad de género según la influencia y el poder discursivo y la ideología imperante, gracias a los medios masivos de comunicación y el uso del discurso según los intereses. Es un estudio que pone en evidencia cómo el discurso y quienes lo poseen logran generar dinámicas sociales, o en palabras del autor, “construyen posiciones sociales que las personas ocupan [...] dependiendo en gran medida de las ideologías dominantes” (Godeo, 2003, p. 498) determinando en gran medida la asignación de roles sociales, según los intereses discursivos.

De forma posterior, explica cómo la identidad de género se basa en un constructo social, cultural e histórico, que asimismo es influenciada por el discurso y el uso del poder; según y conforme al poder discursivo y de estructuración social, para así de este modo justificar la identidad de género como un constructo social-discursivo y no según la naturaleza genética del ser y su sexo.

Por último realiza un análisis de caso desde lo lingüístico y lo discursivo, con base en la publicación de una sección de una revista británica llamada “Maxim”, la cual, según el análisis, es una muestra, de cómo la identidad masculina se forma y fortalece en cierta medida, gracias al uso del discurso, y con ello se continua con un sistema patriarcal y de opresión contra la mujer, basados en tres elementos característicos que refuerzan la identidad masculina, el sexo, el futbol y el alcohol, esto según el autor y según el análisis, en este caso del discurso periodístico.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Se ha mencionado que es un texto de carácter analítico propositivo que surge por el interés de mostrar cómo la identidad de género se fortalece según sean las directrices del discurso y a su vez contribuyen en una dinámica social y cultural de manejo de poderes y/u opresión entre lo masculino y lo femenino. Este texto sirve en la medida que aporta una reflexión y sustentación teórica, de cómo el discurso se presta para una construcción social, según sean los intereses de la ideología dominante.

Por otro lado, se encontró la investigación “Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)” (Ayala, 2008), donde se analiza el fenómeno histórico de las elecciones de 1962, en las publicaciones de EL TIEMPO en la época del Frente Nacional a partir del ACD.

Allí, a partir del análisis crítico del discurso ACD, se analizaron publicaciones del diario EL TIEMPO, con ello, se develaron los condicionamientos a los cuales, están orientados los lectores del periódico para favorecer al Frente Nacional en las contiendas electorales y desacreditar a sus opositores, en tal dinámica social, Ayala Diago hizo uso de conceptos contemplados por Teun Van Dijk en su teoría del ACD: “lingüística cognitiva, cognición social, memoria, emociones, procesos mentales, y representaciones sociales”, para el desarrollo teórico de su trabajo.

Por su parte, Ayala Diago, logra construir un trabajo interdisciplinar, en el cual, pone en diálogo sociedad – lenguaje. Su investigación, se desarrolla entre el ACD y el relato histórico, partiendo de las publicaciones periodísticas de EL TIEMPO, por lo cual, su trabajo confluye entre el relato de los acontecimiento históricos de 1962, ideología, poder, discurso y discriminación.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Se evidenció, cómo el diario EL TIEMPO en las elecciones presidenciales y legislativas de 1962 benefició los intereses del partido político liderado por Carlos Lleras Restrepo (Frente Nacional), a través de un discurso capaz de construir realidades inmediatas a partir de sucesos o hechos del momento. Así mismo, fue evidente su capacidad de promover favores al Frente Nacional, desprestigiando los partidos de oposición, especialmente la Alianza Nacional Popular (Anapo) y el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).

La investigación: “Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)”, aporta al proyecto “Siervo sin tierra como reconstrucción de la identidad campesina colombiana, lectura crítica y disfrute estético”, una metodología de análisis interdisciplinar entre literatura, historia y ACD, con la cual, se evidencien abusos de poder, discriminación y opresión a través del discurso político.

El distanciamiento entre una investigación y la otra, oscila en que el trabajo del doctor Ayala Diago, surge a partir del estudio de las ediciones de EL TIEMPO, en las campañas electorales de 1962 para develar el uso de un discurso en beneficio del Frente Nacional, oprimiendo a sus contendores, mientras que la investigación en curso, emplea el ACD en el análisis de la obra literaria *Siervo sin Tierra*, para poner en evidencia acciones sociales discriminatorias, acciones discursivas y reconocimiento de los actores involucrados, en pro de la consolidación de la identidad campesina colombiana.

Finalmente, se expone una investigación que brindó elementos metodológicos de análisis, pues tiene un acercamiento a las características identitarias del campesino colombiano pero que dista de nuestra investigación por el marco teórico que emplea para llegar a ello.

“Configuraciones estéticas del campesino en Tipacoque y Siervo sin Tierra de Eduardo Caballero Calderón” (Rincón, 2013), tiene como objetivo principal determinar cómo se representa el campesino y el problema agrario desde el aspecto estético y socio-histórico en las novelas Tipacoque (1940) y Siervo sin Tierra (1955) de Eduardo Caballero Calderón.

Su marco teórico – conceptual, está basado en la propuesta de Bajtin, donde cada realidad está representada en un personaje, en este sentido Siervo es la configuración estética del campesino y el sistema agrario está representado por terratenientes y hacendados que se imponen ante campesino.

La intención principal es determinar cómo se presentan las imágenes del campesino, su figuración estética y el problema agrario desde el aspecto literario y socio histórico en Tipacoque y Siervo sin Tierra. Para esto realizó el análisis del sistema económico reinante durante la primera mitad del siglo XX en Colombia; el supuesto alivio que trajo al campesino la reforma agraria, la tenencia de tierra y la mentalidad del personaje frente a los fenómenos económicos, políticos y sociales, expuestos en la novela.

Se determina la imagen del campesino en la novela Siervo sin Tierra, describiendo las relaciones sociales y estéticas del personaje principal, además, de su reacción frente al sistema agrario de la época. Este análisis determinó la resistencia o aceptación del campesino frente al sistema rural, así mismo se evidencia el éxito o el fracaso del campesino frente al sistema agrario.

El profesor Rincón, hace una perfecta descripción estética del campesino y del sistema agrario como personajes representativos de la época de violencia en Colombia (Guerrero, 1991), retrata la figura femenina y masculina en Tipacoque y Siervo sin tierra, describiéndolos no sólo

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

físicamente, sino además de mencionar aspectos de su configuración política, religiosa y de su visión del progreso como principales características identitarias del campesinado de la época.

Si bien, se ha mencionado anteriormente, que el profesor Rincón hace una mención de los aspectos políticos, religiosos y de visión de mundo sobre el progreso del campesino, su investigación está orientada principalmente a determinar cómo afectó el sistema agrario al campesino y cómo éste recibió el impacto de todas las imposiciones hegemónicas para concluir que Siervo terminó aceptando dichas coacciones por el amor a su tierra, esta investigación dista de la nuestra, dado que el análisis propuesto en la presente investigación está orientado a hacer uso del ACD como herramienta para desvelar y contrarrestar los abusos de poder presentes en la obra, analizando los discursos de los personajes representativos del campesinado colombiano, con ello, hallando elementos de la identidad campesina colombiana.

Marco teórico

actores sociales e instituciones hegemónicas, una mirada a partir de la teoría de la subalternidad y el ACD.

Para analizar los discursos de *Siervo sin Tierra* se deben tener en cuenta unas variables que giran en torno a las relaciones de poder, dado que es una dinámica que surge desde una realidad trazada por la desigualdad social, y aunque no se pueda asignar una medida numérica, sí se puede sustraer y analizar elementos de tal contexto a la luz del ACD, por ello, son significativos los aportes realizados por Van Dijk, quien más allá de estudiar estructuras gramaticales, analiza las estructuras de poder:

En vez de centrarse en problemas puramente académicos o teóricos, su punto de partida se encuentra en los problemas sociales predominantes, y por ello escoge la perspectiva de quienes más sufren para analizar de forma crítica a quienes poseen el poder, a los responsables, y a los que tienen los medios y la oportunidad de resolver dichos problemas. (1986, p. 4)

De acuerdo con lo anterior, se estableció la importancia en esta investigación, primero, de identificar los actores que intervienen en los procesos de abuso y de racismo, posteriormente las relaciones que se tejen entre ellos; como punto de partida para enfrentar los hechos que generan discriminación, pues como lo menciona Gramsci, el abuso de poder se puede combatir reconociendo las acciones de dominación y los actores que intervienen en ellos.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

En este sentido, se tomó como referencia el ACD de Teun Van Dijk para identificar las relaciones de poder; al igual, con el apoyo de la teoría de la subalternidad, se abordaron estos términos, al constituir un aporte epistémico en la teoría del ACD, además de brindar algunos aportes teóricos para mitigar los abusos y la dominación del discurso, de las mentes y de las acciones.

Para entender el concepto de lo subalterno, se acudió a Gramsci quien escribe en *Los Cuadernos de la Cárcel*, el impacto que trajo en él una situación social ocurrida en la década de 1920, que originó un sujeto autónomo y configuró una sociedad más justa y más equilibrada. Esta situación se refiere a la revolución campesina de la india, cuando el pueblo empezó con su idea de alcanzar la liberación de la élite del momento, lo cual implicaba que la comunidad campesina estuviera pisando un terreno político, se pensaba que al reconstruir la estructura del poder, situando al dominante y dominado en nivel igualitario en la sociedad, daba como resultado la identidad del campesinado.

Gramsci, empezó definiendo: “lo subalterno como expresión de la experiencia y la condición subjetiva del subordinado, determinada por una relación de dominación” (Modonesi, 2010, p. 30). No obstante, a las relaciones de dominación les otorgó el nombre de: “hegemonía; la iniciativa de clase dominante se refiere al uso del poder tendencialmente como consenso y no necesaria o principalmente como coerción” (Modonesi, 2010, p. 31). Dado lo anterior, la propuesta de Gramsci se sitúa en lograr la autonomía de los grupos subalternos para obtener la libertad y romper con la dominación.

Sin embargo, la dominación no se logra a raíz de un voluntarismo repentino del grupo subordinado; para alcanzar tal nivel se debe reconocer y destejear los escenarios de

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

discriminación, en los que se hallen inmersos, también de contar con la disposición de ambas partes para iniciar la liberación de cualquier opresión, de la cual se sea víctima.

La Escuela de Estudios Subalternos (ESS), dio un tratamiento más sistemático a los planteamientos teóricos de Gramsci, con el ideal de develar la participación de los subordinados y vincularlos de manera más activa a la sociedad, otorgándoles como principal herramienta voz para contrarrestar la dominación de entidades que los subyugan con su poder.

Así mismo, propone el término *autonomía* como la capacidad de estar en igualdad de condiciones con las élites y el de la posibilidad de ser libres al escoger saberes o recursos sin que sean imposiciones, aunque existan escenarios en los que prevalece la dominación. El carácter de los subalternos en el ámbito político, no se forja a partir de la pasividad o la violencia, con la cual se enfrenten a las organizaciones, sino que se enfoca a un tema de tipo relacional, en el cual el dominante debe reconocer a quien domina para dirigirlo de la mejor manera y el dominado el de aceptar las condiciones que exija su dominante.

Partiendo de este principio, el de la definición de los actores que interesan en esta investigación, ahora se estudiarán las relaciones que se tejen entre ellos, para lo cual se da una mirada a Van Dijk quien propone lo siguiente:

El discurso, y otras interacciones socialmente situadas cumplidas por actores sociales, pertenecen típicamente a lo que se suele denominar el «micro-nivel» del orden social, mientras que las instituciones, los grupos y las relaciones de grupos, y por tanto el poder social, se emplazan usualmente en su «macro-nivel». Puesto que el ACD pretende estudiar cómo el discurso está involucrado en la reproducción del poder social, una teoría

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

de ACD requiere salvar este bien conocido abismo entre lo micro y lo macro. (1999, p. 25)

Van Dijk, menciona que en la estructura social, los miembros de una comunidad pueden actuar de diversas maneras según su forma de involucrarse con el lenguaje, primero, como un actor independiente en la percepción de su entorno o como miembro de un grupo social, para el cual su mismo grupo habla a través de él; así mismo, sus acciones están condicionadas de acuerdo a la conformación directa o indirecta del grupo que ejerce influencia sobre su mente y, al contexto social o político, en el que se desenvuelve el hablante. Sin embargo, la actuación del hablante surge a partir de los constructos mentales que influyeron en su cultura social y política, pues los actores, y sus acciones son una reproducción de los modelos mentales predominantes en el entorno del individuo y su grupo social, a partir de estas premisas es como Van Dijk “nos permitirá explicar cómo los actores sociales y los usuarios del lenguaje consiguen ejercer, reproducir o desafiar el poder social de los grupos y de las instituciones”. (1999, p. 26)

Van Dijk, sostiene que el dominio y control se reproduce a partir del discurso de quien tiene el poder, es decir, de algunas personas o grupos que están por encima del otro, ya sea en el ámbito cultural, económico, político o social y, es así como se representa la dominación en *Siervo sin Tierra*. En el caso del contexto, el control se ejerce sobre las “categorías como la definición global de la situación, su espacio y tiempo, las acciones en curso, los participantes en roles variados”. (Van Dijk, 1999, p. 27)

En *Siervo sin tierra*, se da la siguiente situación, por ejemplo: Siervo Joya se dirige a la oficina del gerente de la Caja Agraria para solicitar un préstamo, el motivo, obtener el capital suficiente para la compra de su parcela de tierra, allí es víctima de discriminación, sin tener otra

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

opción, Siervo se resigna a la decisión tomada por el gerente y, es de esta manera, como opera el racismo y la discriminación en la obra literaria. En el siguiente apartado se percibe esta situación:

El gerente era un hombre de mediana estatura, todavía joven, de rostro feo salpicado de manchas amarillas. Apestaba a cerveza y tenía los vagos y húmedos cuando Siervo se le acercó y le expuso tímidamente sus pretensiones. Estas consistían en que la Caja Agraria le prestara el dinero para comprar su orilla de tierra que sería materia de negocio más las cuatro cabras, las dos horas y las dos tiernitas que no tardarían en tener cría.

-¿No tiene más que ofrecerme?

-Tengo la próxima cosecha de maíz, que ya está echando barba y pintando en la mata. Según mis cuentas, dará unas diez cargas bien medidas, de las cuales cinco son de la medianía de la hacienda y las otras mías propias y de sumercé. Lo malo es que si se las entregó al banco y después me cuelgo y no puedo pagar, tendré que traérselas en rehenes, de manera que nos quedaremos sin mazamorra yo, la Transito, la Francelina, el niño que todavía no ha recibido la crisma, pero que se llamará Siervo, como su taita y el perro que también traga...

-Hoy no le puedo atender porque tengo un almuerzo con el alcalde. Vuelve mañana.

-¿No le digo a sumercé que ya vamos a empezar la cogienda?

-Vuelve otro día.

-Le traía a sumercé estas pepitas de naranja para que se las coma con el almuerzo.

-Déjalas ahí, sobre el escritorio.

-¿Pero si me prestará la plata?

-Después veremos. Tendré que consultar el asunto con la central de Tunja y mandar un visitador para que avalúe la finca. A propósito, ¿cómo te llamas?

-Siervo Joya, sumercé.

-Bueno, tal vez me acuerde... (Caballero, 1983, p. 129)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

A menos que sean incongruentes con sus creencias y experiencias personales, los receptores tienden a aceptar las creencias (conocimientos y opiniones) transmitidas por el discurso de las fuentes que consideran autorizadas, fidedignas o creíbles, tales como los académicos, los expertos, los profesionales o los *media* de confianza (Nesler *et al.*, 1993). (Van Dijk, 1999, p. 29)

En estos fragmentos son perceptibles dos escenarios de discriminación y dominio, el primero de ellos, la negativa del gerente a la solicitud de Siervo, esto porque las prebendas ofrecidas por Siervo no son suficientes para sus intereses; así mismo, sus frases son imperantes “Hoy no le puedo atender porque tengo un almuerzo con el alcalde. Vuelve mañana”, “Vuelve otro día”, “Déjalas ahí, sobre el escritorio”, lo cual denota una mandato hacia las acciones que debe realizar Siervo. (Caballero Calderón, 1983, p. 129). El otro escenario de dominio y poder es la falta de autonomía del gerente al tener que esperar una respuesta de la central de Tunja y el visitador para tomar una decisión en la solicitud de Siervo, por lo cual, el gerente es un prototipo de individuo capaz de influir en Siervo pero sin la capacidad de tomar una decisión final, al ser el representante de una entidad que habla a través de él.

A partir de este breve análisis, se logran identificar los actores, acciones y control de mente, de las cuales hace referencia Van Dijk en su ACD, en este caso, dos actores, uno de ellos con el rol de entidad hegemónica que impone las condiciones sobre el actor social, con la capacidad de ejercer control sobre las acciones del otro, pero que a su vez, está controlado por entidades que ejercen dominio sobre él. El gerente, influye en la mente de Siervo, quien acepta sus mandatos al entender que es él, el que conoce los procedimientos.

discurso, relaciones de poder y sociedad presentes en la obra Siervo sin tierra.

Primero, cabe resaltar que se hizo uso de una herramienta exploratoria, analítica e investigativa, la cual se prestó en gran medida para desarrollar el análisis discursivo, el cual es propuesto por Teun Van Dijk (ACD). Por parte de la presente investigación, se inició desde uno de sus postulados, el cual refiere el tema de control, subyugación y dominio; componente transversal, que se evidenció en contra de Siervo Joya (Personaje central de la obra Siervo sin tierra) es más, se encontraron constantes prácticas de subyugación y de imposición, pero, de forma novedosa, aquí se encontró que dichas prácticas no sólo se dieron desde las aparentes instituciones hegemónicas (el Estado y la Iglesia), sino desde personas que controlan el discurso, como: Don Ramírez, don Floro Dueñas, inclusive la comadre Chava, esta última, que aunque parezca no tener una posición socioeconómica privilegiada, lograba manipular y controlar el discurso.

De acuerdo al planteamiento y su construcción discursiva, de igual manera es conveniente mencionar cómo se pueden dar dinámicas que contribuyen con la generación de conocimiento y opiniones, “para promover aguante contra la opresión social y la desigualdad” (Van Dijk, 1999, p. 24). Es por tanto que la contribución al análisis de la obra está relacionado con la generación de espacios de reconocimiento que generen equilibrio discursivo, o en palabras de Paulo Freire, se deje oír la voz del campesino, y esto desde acciones discursivas que tiendan a generar espacios para que los oprimidos emprendan su actuar como hombres que son y no como “objetos”. (1997, p. 48) con el fin, de que su construcción discursiva y posterior actuar no se desarrolle plenamente coaccionada por la opresión.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Lo anterior se tiene en cuenta de igual modo porque según la propuesta de Van Dijk, quien en su teoría del ACD expone cómo del discurso se pasa a acto de dominio, no sólo del discurso sino de las mentes que en últimas son las que permiten praxis de injusticia e inequidad, tal y como lo menciona a continuación:

En suma, virtualmente todos los niveles de la estructura del texto y del habla pueden en principio ser más o menos controlados por hablantes poderosos, y puede abusarse de dicho poder en detrimento de otros participantes [...] Si controlar el discurso es una primera forma de poder mayor, controlar las mentes de la gente es el otro medio fundamental para reproducir el dominio y la hegemonía. (1999, p. 28)

A estas dinámicas sociales son a las que se debe brindar los medios posibles para que a través de la reflexión y posterior desvelamiento, se pase a espacios académicos y dialógicos analíticos para evitar prácticas de opresión discursiva y contribuir desde el ACD, al conocimiento de realidades innegables, (pero que no gozan de un conocimiento o acciones que les hagan frente) que propenda a construcciones discursivas tolerantes.

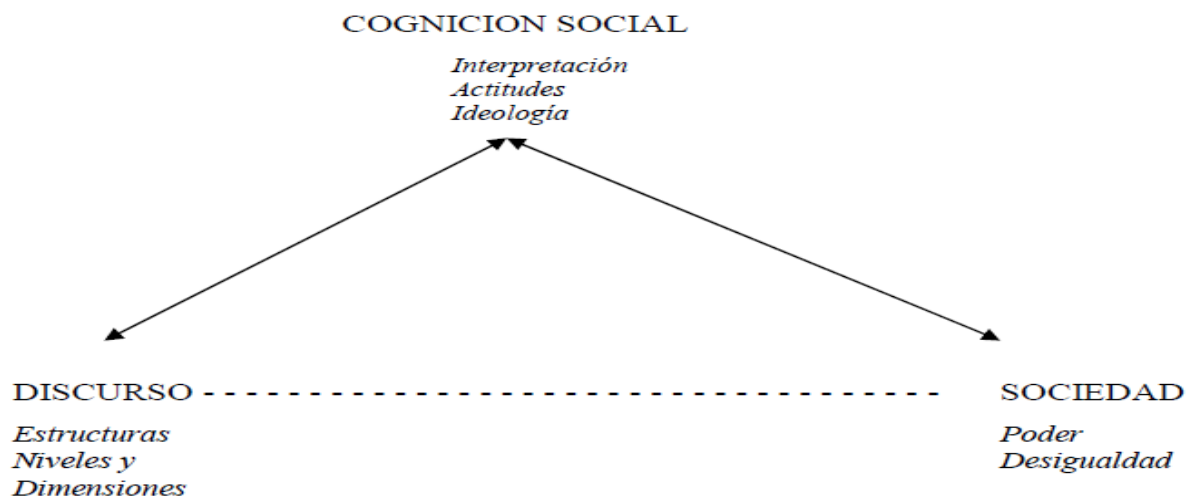
De igual modo se tuvieron en cuenta dos preguntas que determinaron en gran medida un eje analítico y metodológico para la presente investigación: “¿Cómo los grupos más poderosos controlan el discurso? ¿Cómo tal discurso controla la mente y la acción de los grupos menos favorecidos y cuáles son las consecuencias sociales de este control?” (Van Dijk, 1999, p. 27), estas dos preguntas sirvieron de derrotero para determinar el conocimiento y las posibles interpretaciones que dan cuenta de los procesos de dominio y control. En palabras de Van Dijk, dicha reflexión es útil en la medida que se estructuran investigaciones que permiten “intervenciones activas frente a la desigualdad social, este planteamiento constituye también una propuesta para llevar a cabo un análisis crítico del discurso. (1994)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

En la ponencia titulada: “Discurso, cognición y sociedad” (1997), se menciona que para un estudio crítico del discurso se debe combinar la teoría, la descripción y las intervenciones activas frente a la desigualdad social; estos planteamientos constituirán una metodología de análisis crítico en el discurso. Por lo tanto, plantea un triángulo: discurso, cognición y sociedad, elementos básicos para un estudio adecuado del discurso, tal como se presenta en la siguiente figura:

Figura 1

Cognición Social



Recuperado de: Van Dijk, 1994, p. 8

A través de esta triada, Van Dijk, representa la dinámica social de relaciones entre el discurso y la sociedad, confluyendo en un estatus denominado por el autor como cognición social, es decir, las interpretaciones que se generan y luego transmutan o pasan a ser actitudes, por lo general estrechamente vinculadas con actos de poder y desigualdad, convirtiéndose en ideologías de jerarquización discursiva, que dependiendo del estrato social se presenta de determinadas formas. Según Van Dijk, en las clases menos favorecidas se desarrolla dicha

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

práctica de forma evidente y en los estratos favorecidos, en términos económicos, de forma sutil y disimulada.

Para comprender un poco más, cómo operan las relaciones de poder propuestas por Van Dijk, es necesario primero conocer las dinámicas dentro del núcleo familiar, pues la familia abre un abanico de posibilidades para que el menor socialice con los demás integrantes de la comunidad, por lo tanto, desde pequeños empiezan con la adquisición de roles y con los diferentes principios de organización que operan en la sociedad; luego se pasa por la escuela, institución que controla los accesos a significados universalistas o particularistas por medio de la transmisión de conocimientos.

Dado lo anterior y, basados en la teoría de Basil Bernstein, se distinguen dos tipos de familia, la familia posicional y la familia centralizada. En el caso de Siervo Joya, la posicional está un poco más orientada a formar códigos restringidos, porque en la comunicación hay tendencias desfavorables a ejercer un control sobre ellas, no obstante, hay una intención de formar un niño en contracorriente a su autonomía. Es decir, que el habla es la consecuencia de las imposiciones sociales y el lenguaje depende del contexto en el que se produce (s.f).

Consideremos ahora las relaciones entre los miembros de la familia. Allí donde los procedimientos de delimitación son fuertes, la diferenciación de los miembros y la estructura de autoridad reposan sobre las definiciones claramente marcadas y unívocas del estatus de cada uno de los miembros de la familia. Los límites entre los diferentes estatus están fuertemente marcados y la identidad social de los miembros está muy determinada por su edad, su sexo y su posición en la serie de edades. Se puede caracterizar a esta familia como posicional. (Bernstein, s.f, p. 13)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Como consecuencia directa de las relaciones que forjó Siervo con su madre y al mismo tiempo, las relaciones que ella entabló con sus patrones, se caracterizó la identidad de estos personajes como individuos dóciles a las imposiciones, quienes vivieron en torno a los mandatos y conscientes de un discurso permeado por la desigualdad social e incapaces de contrarrestar tal acción.

proceso dialógico entre la lectura – educación y realidad, análisis a partir del goce y placer estético.

Para abordar los discursos que destacan en *Siervo sin Tierra* y, a su vez, sirven para reconstruir la identidad del pueblo campesino colombiano, es importante leer la obra literaria, desde los postulados teóricos de Roland Barthes, quien define dos elementos: Goce y placer estético, denotando el acto de lectura como un proceso bidimensional, primero el de escape de la realidad a partir de la ficcionalidad y, segundo, la oportunidad de reconstruir la historia inmersa en la obra, constituyendo estos dos elementos como integradores en los procesos de lectura (1977).

El placer es la construcción histórica del contexto y el goce, lo que permite la evasión a mundos posibles; pero en últimas, es la definición tangible de literatura, lo cual se observa en el siguiente fragmento:

El texto del placer es el que proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura [...] en contraposición el texto del goce, es el que pone en estado de pérdida desacomoda y en cierto punto hace tambalear los momentos históricos e incluso pone en crisis su relación con el lenguaje, (Barthes, 1977, p. 25)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Como se mencionó en el apartado anterior, los textos juegan entre dos posiciones, la deconstrucción y reconstrucción del verdadero significado de leer.

En concordancia con lo anterior, “El grado cero de la escritura”, expone que coexisten tres realidades formales inherentes al escritor y en su acto de comunicación: la lengua, el estilo y la escritura. Para Barthes, la lengua es un conjunto de signos compartidos por los hablantes, es decir, es un objeto social y es la naturaleza de todo individuo. Acto seguido, según el mismo autor, el estilo, es la caracterización de cada escritor frente a los demás escritores, en consecuencia, obedece a un elemento biológico que nace con cada quien y que se perfecciona a través del tiempo y a la experticia pero no se elige, al igual que la lengua (1997).

Sin embargo, Barthes plantea que el único elemento del cual es libre elegir el autor y ceñirse es la escritura: la escritura es la función social de cada escritor, es lo que une a la obra misma con el contexto y la historia en un sólo lenguaje. Su interés es netamente simbólico, pues, se elabora el discurso para comunicar su percepción de la realidad. Es entonces, cuando se dice que la escritura es la reflexión del escritor sobre la manera de pensar y entender el mundo, además es la forma de ver y entender la literatura. (1997)

En este sentido, queriendo romper las prácticas de lectura lineal que aqueja la enseñanza de la literatura en la educación colombiana, se da una mirada a la obra literaria como placer y goce estético, los cuales discurren en el disfrute de la lectura y el reconocimiento del contexto (Barthes 1977).

Es más, en el desarrollo de su propuesta Roland Barthes (1977), hace una analogía entre la lectura y la relación hombre – mujer: en el momento en el que una pareja se encuentra junta (el lector se encuentra con el texto) y una abertura insinúa parte del cuerpo de uno de ellos, (se

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

entreabre, se deja ver el texto, seduce con lo que narra y como lo narra) “se juega entre el desnudar-saber y el conocer el origen y el fin” (Barthes, 1977, p. 19 - 20); a partir de tal dinámica se ha propuesto el análisis de *Siervo sin Tierra*, buscando llegar a dicho estado, el de mostrar cómo por medio de la literatura no sólo se llega al conocimiento de algunos elementos configurativos de un texto, elementos lineales; ni a una simple compilación de datos inertes de una sociedad pasada y “sin importancia” sino se llegan a espacios permeados por la evasión de la realidad, pero asimismo al conocimiento de una realidad histórica plasmada en el texto-testigo.

De la mano del *placer del texto*, se produce el goce por la lectura, goce que está fuertemente ligado a la construcción estética de la obra literaria, con miras, no solo al reconocimiento histórico a partir del acto de leer, sino a un distanciamiento de la misma, hasta alcanzar puntos de incertidumbre en pro de posibilitar espacios de reflexión. (Barthes, 1977)

Tomando como base estas dos nociones integrantes de la lectura, se propone un análisis, no solamente centrado en la historicidad de los textos o desde la ficcionalidad, sino desde ambos elementos, esto porque el texto que se presta de sujeto-instrumento para el análisis se configura desde estas dos vertientes, denominadas por Barthes como goce y placer (1977).

Estrechamente ligado al acto de lectura está el acto de toma de posición del mismo, partiendo de tal consideración surgen cuestionamientos que son necesarios aclarar en pro de procesos de lecturas enriquecedoras y agradables para los lectores; el interrogante es ¿qué teoría literaria tendría en consideración las percepciones del lector acerca de la obra literaria? Para ello, se plantea la estética de la recepción, como la noción integradora para tal acto, “con enfoques y teorías divergentes, pues parte desde lo semiótico, el psicoanálisis, la fenomenología, la

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

sociología o la hermenéutica, entre otros”. (Villanueva, 1994, p. 35) para abarcar todos los niveles de análisis y crítica que atañen a la obra artística y literaria.

Es decir, se utiliza una teoría que incorpora herramientas metodológicas propuestas por la hermenéutica y la fenomenología, destacando la objetividad, y en cierto modo, relegando la subjetividad del lector; pero al incorporar la recepción del lector se tendrá, no sólo en cuenta el estudio del corpus (obra artística), vida y obra del autor, sino también la posición y noción del lector hacia la misma.

Asimismo, es conveniente aclarar cómo la estética de la recepción es entendida como una teoría integradora, la cual fue presentada por Jauss a través de un esquema establecido a partir de tres paradigmas:

El primero es el clásico humanista, según el cual las obras se juzgaban como aceptables cuando imitaban satisfactoriamente a los textos clásicos; desde sus parámetros la tarea del crítico literario consistía en determinar si las obras del presente satisfacían o no las prácticas de la poética establecida. En los siglos XVIII y XIX este paradigma es sustituido por el histórico-positivista, que surge con el establecimiento de las naciones-estado y las luchas por la unidad nacional en Europa; por este motivo la historia literaria se convierte en un momento idealizado de legitimización nacional. Tras la primera guerra mundial emerge el tercer paradigma, el estético-formalista, asociado entre otro a los estudios estilísticos de Leo Spitzer, el formalismo ruso y el new criticism. De las explicaciones causales e históricas se pasa ahora a la concentración de la obra en sí misma, que se convierte en objeto autosuficiente de la investigación. (Villanueva, 1994, p. 40)

Este es el argumento con mayor relevancia que presenta Jauss para mantener en pie su teoría crítica literaria. Anteriormente, se había mencionado las bases epistémicas de la Estética

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

de la Recepción, hermenéutica y fenomenología, ahora se incorporan elementos que la hacen más metódica, científica y social; “la primera y principal es la interpretación, mediación y actualización del arte pasado, también la mediación entre arte, historia y realidad social [...]; y la inclusión de la que llama literatura popular y de masas” (Villanueva, 1994, p. 40)

En la teoría social por ejemplo, Karl – Otto Apel, Niklas Luhmann y Jürgen Habermas, incorporaron los parámetros de la interacción y revalorización del acto comunicativo como condición indispensable para la comprensión de la experiencia humana.

(Villanueva, 1994, p. 42)

Otras teorías también fueron incorporadas al presente estudio, tales como: la lingüística pragmática, pues esta no concibe el acto de habla independiente de su contexto; la semiótica, menciona que la actuación de los hablantes se construye a partir de su actividad cultural.

Teniendo en cuenta que esta teoría ha sido también llamada teoría de la comunicación por su capacidad dialógica entre obra, autor y lector, se plantea el término “El Horizonte de Expectativas” (Villanueva, 1994, p. 44); en consecuencia, una obra literaria no es un objeto arqueológico que se preserva, sino que está siempre abierta y sujeta a nuevas lecturas y significados al ser leída en nuevos contextos. (Villanueva, 1994)

La Estética de la Recepción busca ampliar los niveles de interpretación de la obra, teniendo en cuenta las variadas significaciones dadas por el lector, al discurrir en contextos sociales y momentos culturales diferentes. En otras palabras, el Horizonte de Expectativas es el elemento metodológico con el que se puede identificar el carácter comunicativo de la obra literaria, por su naturaleza intersubjetiva, la capacidad de descripción literaria y por su interacción social e individual, además de ser un instrumento de naturaleza hermenéutica, ligada

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

a la interpretación original de la obra, ya que, las condiciones de recepción del texto se establecen exclusivamente a partir de datos de dicha índole; en palabras del autor: “El sistema objetivable de expectativas que surge para cada obra, en el momento histórico de su aparición, nace de la comprensión previa del género, de la forma y la temática, de obras anteriormente conocidas y de la oposición entre lenguaje poético y lenguaje práctico”. (Villanueva, 1994, p. 73)

A la hora de interpretar una obra literaria, Jauss propone en su conceptualización teórica, dos polos que disciernen entre lector – autor. Si bien el autor tiene un horizonte de expectativas por el condicionamiento de su entorno social y por la percepción que tiene de ella, éste plasma en su obra aquellas ideas en un sitio inamovible (el texto); mientras que el lector, haciendo uso de la Estética de la Recepción, usa la literatura en un marco de interpretación orientado a nuevos horizontes de expectativas. (Villanueva, 1994, p. 75)

Y, aunque las preocupaciones de la estética de la recepción tiendan a un posible alejamiento del verdadero significado de la obra, son válidas las distintas interpretaciones del texto, con el fin de realizar un acercamiento mucho más completo y desde diferentes ángulos que permita hallar todos los elementos que rodean la creación de un texto literario.

Desde esta perspectiva, el propiciar la lectura *Siervo sin Tierra* en los estudios sociales y literarios, puede desencadenar en un Horizonte de Expectativas aún desconocido y trasladarse a un horizonte del entretenimiento y de reconocimiento de una realidad social y política circundante en la historia de Colombia.

Para abordar *Siervo Sin Tierra*, se realizó una lectura en tres grandes momentos: uno para la comprensión, otro para la interpretación y, finalmente, para la aplicación, los cuales se describen a continuación:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

El horizonte de la primera lectura: que es el de la percepción estética, en el cual el lector realiza las indicaciones del texto mediante la anticipación de la totalidad posible de su forma y contenido, para llegar a la comprensión total de la forma.

El horizonte de la segunda lectura: el retrospectivo-exegético, que retorna de la perspectiva global alcanzada para responder a las preguntas que habían quedado planteadas.

El horizonte de la tercera lectura: el de su recepción histórica, que hace patente la alteridad del texto y lo diferencia de nuestro horizonte presente. Este momento responde al momento de aplicación: es la que evitaría que el texto del pasado fuese asimilado a las expectativas y prejuicios actuales, y lo capacitaría para entregar en su alteridad, y de este modo responder a la pregunta que el texto plantea al intérprete actual. (Villanueva, 1994, p. 78)

Los actos de lectura que se están proponiendo en esta investigación, que giran en torno al conocimiento de la realidad, a la capacidad de evasión y, además, a las intersubjetividades del lector, no son más que para hacer evidente el origen de la realidad presente, para que el estudiante tome una posición y actúe de acuerdo a su experiencia.

Por lo cual se dio un mirada según la propuesta de Freire, con su pedagogía del y para el oprimido, sus reflexiones en torno a dichas dinámicas de opresión y silencio son comprobables en la sociedad colombiana, debido a los lazos de concordancia por ser países latinoamericanos con fenómenos similares y más que ello, porque la propuesta del pensador brasilero responde a prácticas universales, en cuanto a que en todo proceso comunicativo existen prácticas entre el opresor y oprimido, puede ser no en grados considerables pero si con dicha distinción.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Al igual que en las prácticas mencionadas por Freire, se evidencia en la obra literaria *Siervo sin Tierra*, cómo Siervo es la personificación de dicho funcionamiento social.

Toda relación de dominación, de explotación, de opresión, ya es en sí violencia. No importa que se haga a través de medios drásticos o no. Es, a un tiempo, desamor y un impedimento para el amor. Obstáculo para el amor en la medida en que el dominador y dominado, deshumanizándose el primero por exceso y el segundo por falta de poder, se transforman en cosas. Y las cosas no aman. (1997, p. 41)

Ahora bien, no se trata de virar el sistema educativo-escolar y darle una connotación nociva y penderciera, o promover un sistema en el cual los estudiantes utilicen formas de expresión que contravengan con el docente, con los pares, con su padres o con la sociedad, ya que son ellos quienes aportan al conocimiento y experiencia en la construcción de seres capaces y dispuestos a caminar hacia estadios mejores; se trata de construir un mejor proceso, teniendo en cuenta la posición y discurso del estudiante, tal como lo afirma el autor brasilero en su texto: *Pedagogía del oprimido*:

Los frenos que los antiguos oprimidos deben imponer a los antiguos opresores para que no vuelvan a oprimir, no significa la inversión de la opresión. La opresión sólo existe cuando se constituye como un acto prohibitivo al ser más de los hombres. Por esta razón, estos frenos, que son necesarios, no significan en sí mismos en que los oprimidos de ayer se encuentren transformados en los opresores de hoy. (Freire, 2005, p. 58)

Tal dinámica podría ser la tabla de salvación en un contexto en el cual, el campesinado colombiano, al igual que el estudiantado, logran entrar en procesos, los cuales tiendan a una construcción social más igualitaria, iniciando por procesos de reflexión que confluyan en la resolución de las necesidades básicas e inherentes a su contexto.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

De la mano con lo anterior, se hace necesario pasar de la mera enunciación de problemáticas para abrir posibles espacios que brinden alternativas de reflexión, dialogo y acción, tal como lo afirma Freire en su pedagogía del oprimido:

Sólo cuando los oprimidos descubren nítidamente al opresor, y se comprometen en la lucha organizada de su liberación, empiezan a creer en sí mismos, superando así su complicidad con el régimen opresor, este descubrimiento, sin embargo no puede ser hecho a un nivel meramente a nivel intelectual, que debe estar asociado a un intento de reflexión, a fin de que sea praxis. (2005, p. 68)

En concordancia con lo postulado por Freire, en la obra literaria: *Siervo sin tierra*, son evidentes los discursos que confirman como los campesinos colombianos se mueven y coexisten en espacios e interacciones que no les permiten el reconocimiento y la igualdad de condiciones, esto en cuanto a dignidad humana, dignidad que nos proclama libres ante una nación, pero que en la práctica se desvirtúa tal afirmación:

El campesino es un dependiente, no puede expresar sus anhelos, sufre antes de descubrir su dependencia, desahoga su pena en casa, donde grita a los hijos, pega, se desespera. Reclama de la mujer. Encuentra todo mal. No desahoga su pena con el patrón porque lo considera un ser superior. En muchos casos el campesino desahoga su pena bebiendo. (Freire, 2005, p. 68)

Teniendo presente tal situación, que no sólo aqueja a los campesinos, sino que representa muchas relaciones discursivas entre quienes tienen cierto poder en distintos ámbitos, la solución proviene desde los mismos oprimidos, empezando por saberse reconocer como personas iguales en dignidad y derechos, que afrontan episodios de opresión, pero que no son objetos y mucho menos cosas para manejar, y a partir de dicho reconocimiento lograr reflexión-acción.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Cuando en el texto se menciona reflexión–acción, se hace una analogía desde el reconocimiento de ser iguales en dignidad y derechos para alcanzar relaciones discursivas más justas e igualitarias, tal como lo menciona el autor brasilero, en su texto: pedagogía del oprimido: “Los oprimidos deben luchar como hombres que son y no como “objetos”. Es precisamente porque han sido reducidos al estado de objetos, en la relación de opresión, que se encuentran destruidos, para reconstruirse es importante que sobrepasen el estado de “objetos””. (Freire, 1997, p. 48)

En conclusión, y como se observa en los postulados teóricos propuestos por el profesor Freire, la clave está en la inter-relacionalidad docente-estudiante o instituciones – campesinos (en paralelo a lo planteado al inicio del capítulo, que va del abordaje de la obra literaria a las implicaciones que tiene el texto sobre el lector, hasta llegar a la propuesta de Freire), conscientes de la realidad construida en el pasado y la realidad presente, y las distintas puestas en escena para mejorar, todo debe ser basado en el diálogo entre personas con pensamiento y discursos válidos, y nunca por medios opresivos o violentos.

identidad campesina colombiana desde los componentes configurativos de la época de violencia (1940).

Teniendo como principio fundamental en la elaboración de este proyecto la reconstrucción de la identidad campesina colombiana a partir de la lectura de la obra literaria *Siervo sin Tierra*, se dará una definición de identidad desde los postulados de Enrique Dussel, el cual se refiere a ella como la característica de cada individuo en quien se manifiestan los aspectos característicos de la cultural; con él, se pretende mostrar los rasgos del campesino

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

colombiano, partiendo de un personaje representativo que surge del imaginario de Eduardo Caballero Calderón.

De acuerdo con lo anterior, se inicia con la definición de identidad, apoyada entre otros, con los planteamientos de Enrique Dussel, Uribe Celis y Giménez, quienes logran una definición holística.

Ahora bien, es preciso tener claro que el tema de la identidad es un campo álgido, esto debido a las distintas hipótesis que se plantean alrededor de dicho concepto; si bien está entendida la identidad como una serie de rasgos o características que definen a un ser o una comunidad, es conveniente tener claridad sobre el mismo concepto y, por ello, se debe partir de su etimología. Identidad es un término proveniente del latín *Identitas*, el cual denota una doble dimensionalidad; por una parte, hace referencia a los rasgos o características que identifican a un individuo, por otra a las características que diferencian a una colectividad de otras.

(<http://etimologias.dechile.net>, <http://etimologias.dechile.net>, 2015)

De igual modo, se define el término identidad en estrecha relación con lo que cada persona toma de la cultura, es decir “La identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores”. (Giménez, s, f), en otros términos la identidad se entiende en relación íntima y recíproca con la cultura, más aún con esos rasgos identitarios que hacen del individuo o colectivo diferenciarse de otros y lograr ese aspecto único pero a la vez compartido.

Castellón y Araos mencionan, al respecto, tres condiciones claves para la construcción y sustentabilidad de una determinada identidad cultural: una es el lenguaje y todo el tejido

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

de discursividades constituyentes de lo real, lo imaginario y lo simbólico [...] otro es el territorio en la medida en que las características físicas de éste imponen "modos de habitar, de ser y de mirarse", [...] Una tercera condición, es la religión, en tanto ésta "conlleva una interpretación del mundo" que provee potentes significados en términos de imaginar/ comprender el origen y sentido último de lo real, incluyendo, por cierto, la realidad personal de cada individuo. (Mansilla, 2006)

Dichos elementos, integran todo aquello que caracteriza lo que de por sí, identifican un ser o un colectivo que comparte rasgos desde su singularidad; porque muy bien lo define el autor chileno Grínor Rojo de la Rosa "Hablar de identidad es hablar de autenticidad", (2001), autenticidad que conlleva un proceso de construcción desde factores que implican un abordaje en niveles profundos y detallados.

Es apropiado tomar como punto de referencia lo publicado por el autor: Enrique Dussel, en su texto: Hipótesis para el estudio de América en la historia universal (1996), y lo expuesto por el historiador Carlos Uribe Celis en su texto: La mentalidad del colombiano (1992); de acuerdo con ellos, se expone en orden de lista, iniciando por Dussel:

Dussel, empieza su reflexión con un pensamiento claro y contundente, postura que sirve para trazar un derrotero en la explicación del porqué de la presente investigación y es que, iniciar con el reconocimiento de la historia y del pueblo que integra hoy los esquemas culturales de Colombia, es el punto de partida para alcanzar algunos niveles de conciencia en problemáticas actuales:

Los esquemas más importantes de Historia Universal, en este tiempo de crisis. En todos ellos —con variantes— se ha observado que, de hecho, se ha dejado a América Latina "fuera de la historia". ¿Es que efectivamente está fuera de la historia o es que ocupa un

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

lugar a tal punto insignificante que por despreciable se le descarta? Si no ha cumplido alguna labor relevante en la Historia Mundial quiere decir por ello que no tenga un “sentido” en sí misma y ¿qué no pueda, a su vez, cumplir ningún cometido en el futuro?
(Dussel, 1966, p. 78)

Dussel, dice que la historia del hombre latinoamericano se desarrolla desde el momento de formación del primer hombre en la tierra y con el paso de algunos eventos en particular y ciertos acontecimientos, ese mismo hombre que migró hacia otras latitudes, migró a América y luego de varios siglos logró reencontrarse con hombres que formaron parte de su pasado, pero con la diferencia que sucedió en otro tiempo y espacio, el nuevo continente. (p. 82). El hombre americano debe tener un origen múltiple: tasmanoide, australoide, melanesoide, protoindonesio, indonesio, mongoloide y esquimal. (1966, p. 88)

Sin embargo, lo que en sí más caracteriza al hombre americano se puede definir como mestizo, mixticius o mezclado, esa mixtura que a lo largo de la historia se ha logrado entre diferentes pueblos y distintos espacios, lo que hoy es el campesino colombiano, teniendo en cuenta los acontecimientos y circunstancias que han permeado dicho proceso y han ayudado en la configuración que caracteriza al hombre latinoamericano.

En consonancia con lo que a mestizo se refiere, cabe aclarar que ya no se puede quedar en la exposición exclusiva, del hombre que hizo su paso por el estrecho de Bering, ni del español, ni del indígena, sino de lo que se desarrolló en el encuentro de las distintas culturas en un espacio y tiempo determinado y todo con unas situaciones, socio-culturales y políticas determinadas tal y como lo presenta el autor argentino en el siguiente fragmento:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Al nivel de la civilización —tal como la hemos definido—, vemos el derrumbe de las insuficientes civilizaciones amerindianas, para renacer a modo de injerto, una nueva civilización que no es ya ni el puro mundo hispánico ni europeo. En el plano del ethos, mucho más aún, el injerto produce un fruto propio, ya que nuestro temple ni es meramente amerindiano ni hispánico. En el nivel del núcleo mítico ontológico, el mestizaje pareciera nuevamente realizado. Pero, como la tierna planta no puede crecer sin un jardinero, América Latina no se desarrolló pues le faltó uno desde sus años mozos, y más tuvo ladrones que cuidadores, porque su nacimiento coincide con el nacimiento del colonialismo. Es más, es el primer gran ejemplo del colonialismo Europeo (Dussel, 1966, p. 81)

Aunque se manejan distintas hipótesis, se tomó aquella que demuestra más solidez y que parte de la explicación de un académico latinoamericano y que por lo cual, no cuenta la historia desde aquellas versiones simplistas, sino que relata la historia con una visión más amplia. Por ejemplo Dussel describe que, muy posiblemente los hombres que ocuparon el territorio americano, en tiempo pretérito, se conformaba de una gran “cantidad de pueblos, razas y lenguas” difíciles de clasificar; entre muchos los: “piaroa, Jurí, al Norte, hasta los yuracaré y chiquitos al sur” y “los arawak, que juntamente con los anteriores ocuparon regularmente toda la cuenca del gran río, y los caribes que invadieron las regiones originarias de los anteriormente nombrados”. (Dussel, 2005, p. 118)

Luego de tener presente cómo la historia de los pobladores primigenios que habitaron América, según Dussel; es importante conocer qué sucedió luego, en términos de desplazamientos dentro de América: “El hombre que emigraba por primera vez de Norteamérica

y se introducía en América del Sur, debió necesariamente internarse por el istmo de Panamá y recorrer las costas o los valles longitudinales del Cauca o el Magdalena”. (Dussel, 2005, p. 129)

Al igual cabe destacar los estadios primarios de las tribus que ocuparon América del sur, en tiempos anteriores a la llegada de los españoles:

Las culturas Chibchas ocupaban una área comprendida entre la actual Nicaragua al Norte hasta parte del Ecuador, al Sur. Comprendemos bajo este nombre todas las civilizaciones que se extienden entre los Mayas y los Incas, y que están esencialmente representados por los pueblos Muiscas, Taironas y Quimbayas. Todos son de tipo raciales centrálidos —de la cuarta corriente de inmigración de Canals Frau, lo mismo que los aztecas y mayas—106. [...] Cuando los españoles llegaron, estos pueblos habían organizado cinco pequeños estados, siendo Bacatá (Bogotá) el más importante. Cabe igualmente nombrarse Zipa, Zaque, Hunsá (Tunja), Guanentá. Esto nos muestra que la revolución urbana comenzaba sólo sus primeros pasos. (Dussel, 2005, p. 129)

Además de los pobladores que se acabaron de mencionar, hay un grupo que de por sí fue decisivo en lo que hoy es Latinoamérica, los españoles europeos, que de no ser así, hoy sería otra historia por contar; aunque muchos no sean simpatizantes del encuentro con esta cultura es inevitable mencionar algo sobre ello y, en principio sus dos características primordiales: la religión y su visión de conquista, tal y como se observa a continuación:

El conquistador español —a excepción de los misioneros que tenían una clara conciencia de la libertad del Evangelio—; heredero de la civilización medieval, poseía un particular “mesianismo terrestre”, es decir, unificaba habitualmente el contenido de lo “hispanico” con lo “cristiano”. Indios y conquistadores eran —bien de un modo diverso— dos tipos de

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

conciencias “integristas”. El Choque fue inevitable. La pérdida de dicha incomprensión inevitable la recoge Latinoamericana en su historia. (Dussel, 2005, p. 136)

Religión y visión de conquista, dos características que transmitieron los españoles a los indígenas y es lo que hoy, mayormente destaca al colombiano y, para ello, se dio una mirada a la década del 20, por ser esta, una época que marcó al pueblo colombiano, según el historiador Uribe Celis: la década de los 20, denominada electos de la extroversión, pretendió una búsqueda hacia el parecerse a los países desarrollados, [...], pero tal proceso de acercamiento trajo consigo distintas enfermedades como: tuberculosis, sífilis y otras, debido a la conglomeración en la cual vivían. (Uribe, 1992, p. 36).

Otro factor que atañe fuertemente esta época fue la incursión enérgica del capitalismo, sistema económico, que enmascaraba sus prácticas opresivas, según Uribe Celis, en la cual vivían los trabajadores de las grandes urbes, generando, con ello, una sensación que suavizara la esclavitud que se vivía en las ciudades producto del capitalismo, (1992, p. 43 - 44)

De igual modo, un fenómeno que llama bastante la atención es la admiración que sentían los habitantes de las urbes por los estereotipos traídos del extranjero, especialmente: ingleses, italianos, franceses y en menor grado por lo estadounidense, mientras que las personas en condición de pobreza o campesinos, vivían por así decirlo, sumergidas en el consumo de chicha después de su largas jornadas de trabajo, (Uribe, 1992, p. 51 - 53)

Es ineludible exponer otro factor clave, en este caso, para la década de los 30, pues fue el inicio del periodo de la Bonanza cafetera, motor fundamental del crecimiento económico y social de Colombia, (Uribe, 1992, p. 53)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Por parte de los años 30, se puede considerar esta una de las épocas de mayor influjo en el crecimiento social y cultural de Colombia, gracias a la inyección fuerte del capitalismo y el cambio de mentalidad de campesinos buscando mayor crecimiento y el dominio de la tierra, (Uribe, 1992, p. 53)

En la siguiente década, se dio una aceleración en los procesos capitalistas, trayendo consigo conflictos y pugnas entre dos bandos, liberales y conservadores, de igual modo, una característica principal de esta década es la influencia de la segunda guerra mundial (Uribe, 1992, pág. 73), posteriormente, se desarrolló un factor decisivo en Colombia, el bogotazo con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, (Uribe, 1992, p. 74)

Por otra parte, Uribe Celis considera importante conocer el prototipo de gobernante del país, pues se han caracterizado por su formación en letras y retórica, esto como se observa en el siguiente fragmento:

La clase dirigente colombiana ha sabido manejar con destreza política el fantasma de la “alta cultura” en un contexto de alta ignorancia y atraso circundante para lograr objetivos políticos de dominación. Indudablemente se ha tratado de un recurso político importante a la ideología. (Uribe, 1992, p. 201)

Tal condición, originó que el campesino colombiano se identifique con uno u otro partido (liberal y conservador), según lo refiere el autor: “la gente dice: ha nacido liberal o he nacido conservador”, ese es el problema histórico (Uribe, 1992, p. 202), haciendo la salvedad que dicha dinámica no responde plenamente al proceso de formación de la identidad colombiana, pero sí responde a aspectos de suma importancia en la dirección del país y por ende configurativo en nacionalidad colombiana.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

La clase gobernante siempre ha sabido argumentar, apoyarse en los juicios de autoridad [...], usar los adjetivos y el tono solemne para disuadir al pueblo, a los militares y a los revoltosos [...], sumado a ello la alta capacidad de respeto reverencial por la cultura (Uribe, 1992, p. 208)

No obstante, como lo afirma el autor los tiempos cambian y las condiciones sociales y económicas han entrado en otras dinámicas y, producto de ello, se han gestado y desarrollado unas nuevas, para nuestro caso, transicionales de lo rural a lo urbano y de lo urbano local a lo cosmopolita, estas nuevas formas de identificación se reescriben y configuran lo que es el colombiano de hoy (Uribe, 1992, p. 209).

Sin embargo, lo mencionó Dussel, los latinoamericanos somos un injerto cultural, es decir, la identidad del colombiano es su mezcla con culturas extranjeras, de la misma manera lo reescribió Uribe Celis, cuando afirma que había un afán de traer a la cultura colombiana elementos o atributos de los italianos, ingleses, franceses y otros, pero el campesino de los años 20, 40 y el de hoy en día, continúa con su anhelo de trabajar para alcanzar el progreso, no obstante, el colombiano también se caracteriza por una visión de conquista heredada de los españoles, para lo cual, es habitual encontrar escenarios en los años 20 de esclavitud y opresión, situación que hoy en día sigue imperando en discursos camuflados por los gobernantes y, en los cuales, se siguen manipulando las mentes y acciones del otro.

Entonces, si el campesino colombiano representa gran parte de la cultura del país, pues se han originado migraciones desde los campos a las grandes ciudades y, todo ello, es lo que es el colombiano actual, reconstruir de la identidad del campesino colombiano a través de un personaje arquetípico literario, puede llegar a ser una forma de crear conciencias para que se contemple al campesino como parte de la identidad del país.

Marco conceptual

análisis crítico del discurso (ACD).

El análisis crítico del discurso, es un tipo de investigación reflexivo-analítica sobre el discurso y sus implicaciones y manifestaciones sociales y políticas, análisis el cual estudia primariamente el modo en que el discurso interviene en las prácticas de abuso de poder social, el dominio y la desigualdad que son practicadas, reproducidas, y ocasionalmente combatidas, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva al develamiento y resistencia contra la desigualdad social. (Van Dijk, 1999, p. 1).

actores sociales.

En la teoría de la subalternidad, (Modonesi, 2012), así mismo, como en el ACD, se menciona que, los actores sociales o subalternos, son individuos que están subyugados, marginalizados o discriminados por entidades hegemónicas, también se refieren a estos individuos como aquellos miembros de una comunidad, en la cual, su mismo entorno actúa a través de ellos. (Van Dijk, 1999, p. 4).

discurso.

El discurso puede ser entendido como una manifestación de lenguaje, que involucra, la reflexión, el razonamiento y la facultad para comunicar algo, esto estrechamente ligado, con una intención, una función y un propósito, (RAE, 2016) que permite un acto comunicativo, y una forma de poder, forma que varía de grado, según sea su afectación o en términos de Austin y Searle acto perlocutivo, (1969) de igual manera, cabe resaltar, que el discurso no sé circunscribe única y exclusivamente al acto de habla, sino, a toda manifestación comunicativa, en la cual, hayan estos elementos presentes (antes mencionados) y puedan ser objeto de análisis.

De igual modo el discurso se puede entender, en términos de Van Dijk, como “un mecanismo complejo a través del cual se transmite y reproduce una ideología de quienes tienen el poder” (1997), dando así a entender como dichas herramientas que son utilizadas como manifestaciones comunicativas, son a la vez, formas de control con una estructura que entremezcla distintos elementos, que denotan una intencionalidad, un propósito y un fin, que por lo general obedece a la reproducción de ideologías o de control.

Por otra parte, el discurso no solo es una manifestación que se reduce al acto meramente personal, sino que trasciende a lo social y político, (Van Dijk, 1997), esto en la medida, que todo acto comunicativo, se realiza en un determinado contexto y que a su vez, dichos contextos, hacen parte de un engraneje mayor llamado sociedad y estas sociedades se desarrollan en dinámicas de irrelacionalidad y política, política entendida como una forma de poder, que a menudo, da como resultado una intervención, que lleva consigo un pensamiento y una decisión de comunicar y producir un efecto social, ya sea en menor o mayor grado, dependiendo del poder discursivo.

identidad.

Partiendo de su etimología la Identidad, es un término proveniente del latín *Identitas*, el cual, denota una doble dimensionalidad, por una parte hace referencia a los rasgos o características que identifican a un individuo, por otra a las características que diferencian a una colectividad, de otras. (<http://etimologias.dechile.net>, 2015)

De igual modo se define en estrecha relación con lo que cada persona toma de la cultura, es decir “La identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores”. (Giménez, s, f), en otros términos la identidad se entiende en relación íntima y recíproca con la cultura, más aún con esos rasgos identitarios que hacen del individuo o colectivo diferenciarse de otros y lograr ese aspecto único pero a la vez compartido.

instituciones hegemónicas.

T. A. Van Dijk, en la teoría del ACD, menciona que cualquier individuo o grupo social que influya, ya sea por su discurso o por sus actos, en las creencias o acciones de los otros, es conocida como una institución hegemónica. (1999). Así mismo, en la teoría de la subalternidad, la dominación se entiende “*como una relación de fuerza en permanente conflicto*”. (Modonesi, 2012, p. 32)

literatura.

Debido a las variadas acepciones que se pueden dar de literatura, es beneficioso acudir a su etimología, la cual proviene del latín “*literatura*”, “y hace referencia a las letras (*littera*), y más específicamente “la formación de las letras”; asimismo, cabe resaltar que La literatura es el producto del “*litterator*”” (<http://etimologias.dechile.net>, 2016)

Es más, a partir de la definición proporcionada por la RAE, se entiende a la literatura como, “el arte de la expresión verbal o el conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género.” (2016) Dichas definiciones, son necesarias para tener una base epistémica y teórica, que sirven de derrotero, preclaro y diciente en el presente estudio analítico,

De la mano con las anteriores aportaciones, También se acude a la propuesta de Roland Barthes (1977) y Teun Adrianus Van Dijk (1999); los cuales dan cabida a una definición de literatura, como un elemento integrado, en el cual, se amalgaman componentes históricos, reales y al igual de evasión y desacomode de lo real-histórico, los cuales, a su vez sirven, para interpretaciones posibles del mundo, desde el mismo texto, y la intersubjetividad, procesos que permite la lectura, a partir de la visión o subjetividad y de los conocimientos que él mismo tiene del mundo.

En último lugar, la literatura puede ser vista como un elemento en el cual se entremezclan elementos de la realidad y la ficción generando un proceso de visión del mundo desde una particularidad que ha sido plasmada por un escritor y que a su vez, él recoge de un momento, una ideología, una visión y forma de ver el mundo.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Todo lo dicho se esclarecerá, en la medida que, no lean, como hacen los niños, para divertirse o, como los ambiciosos, para instruirse. No, sino que, lean para vivir. Gustave Flaubert (1821-1880) Escritor francés.

Marco legal

En el marco de la legislación colombiana se establece que uno de los objetivos en la educación básica es: “Desarrollar las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente” (p. 42), basados en lo anterior, se propone el análisis de la obra literaria *Siervo sin tierra*, como una herramienta para desarrollar la competencia lectora del estudiante y que en conjunto con su capacidad crítica sobre la realidad colombiana, reconozca las situaciones sociales que atañen al país, específicamente con los campesinos, a través de un conocimiento que parta del estudio histórico hasta los tiempos actuales apoyados en la literatura. (MEN, 1994)

La propuesta surge con el fin, no sólo, de que el estudiante conozca la realidad colombiana a través de la literatura, sino también para que comprenda el qué y para qué de estas obras literarias, es decir, la literatura como una construcción estética y, al mismo tiempo, como un escenario que converge en la identificación de abusos de poder presentes en los contextos reales.

Esto, porque en la educación y en la enseñanza de la literatura se pueden crear espacios en los que el placer de leer sea un efecto de comprender las representaciones simbólicas presentes en la literatura, ya que, los acontecimientos narrados se ficcionalizan y, con ello, surge la propuesta para que los estudiantes alcancen niveles de interpretación sobre la realidad, así mismo, la labor de enseñar una obra literaria, no debe hacerse independiente a su historia, la labor consiste en generar los espacios adecuados para lograr una interpretación significativa y cercana a la del lector.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Por eso, estos espacios de enseñanza deben ser interdisciplinarios, en este sentido, las ciencias sociales y literatura están orientadas a: “Propiciar el conocimiento y comprensión de la realidad nacional para consolidar los valores propios de la nacionalidad colombiana tales como la solidaridad, la tolerancia, la democracia, la justicia, la convivencia social, la cooperación y la ayuda mutua”. (p. 42), por lo cual, el estudio de *Siervo sin tierra*, es una historia que relata los sucesos de un personaje arquetípico de los campesinos colombianos que ayuda a entender la realidad nacional de Colombia (Ley 115).

Analizar una obra representativa de los colombianos, busca atraer el interés de los estudiantes de la media básica por la íntima relación y cercanía con la historia de sus predecesores, es por esto también, la importancia de realizar un estudio contextual de la obra, de su autor, los motivos de su origen para promover un enriquecimiento en la dimensión humana de los estudiantes.

Dado lo anterior, los Estándares Básicos de Competencias de Lenguaje del Ministerio de Educación y de la Enseñanza de la Literatura proponen lo siguiente:

La formación en literatura busca también convertir el goce literario en objeto de comunicación pedagógica para incidir en el desarrollo de competencias relacionadas con lo estético, lo emocional, lo cultural, lo ideológico, lo cognitivo y lo pragmático. En tal sentido, se requiere abordar la obra literaria en la escuela, de tal suerte que se generen lectoras y lectores críticos de su propia cultura, creativos y sensibles ante el lenguaje poético, con un amplio conocimiento cultural y con la disposición necesaria para disfrutar la ficción literaria y la libertad expresa de poder leer cuando y como se desee. (p. 26).

Un abordaje que debe desarrollarse, desde lo histórico, lo estético, lo subjetivo y la ficcionalidad, que generen espacios dialógicos y en comunión con el autor, la obra y su entorno socio – histórico, para alcanzar niveles de lectura desde el disfrute estético, buscando atraer el

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

interés hacia la lectura de una obra literaria que es legado cultural y relatora de una historia heredada.

A manera de conclusión, se quiere con este estudio literario, que la literatura sea vista como una herramienta presta a recrear escenarios paralelos a la historia, que sirve como un escalonamiento a la interpretación de lo real, apoyados en la ley de educación, en los estándares básicos de competencias de lenguaje del Ministerio de Educación y en los indicadores de logros curriculares, se busca que el estudiante, sea un individuo consciente de la realidad, capaz de promover cambios en una sociedad excluyente y desigual, con unos principios éticos y morales que partan del entendimiento de la literatura como un lenguaje de significados implícitos y explícitos responsables de transmitir los sentimientos y pensamientos del otro. Es por ello, que se parte del análisis de una obra literaria tan importante y representativa de la historia colombiana.

Siervo sin tierra, se ha convertido en el discurso de muchos campesinos o subalternos sobre los cuales se ejerce dominio y poder, pero de los cuales nunca se ha escuchado la voz de protesta por los ataques de los que son víctima, entonces fomentar los espacios en las escuela que sirvan de derrotero para que los estudiantes no sean víctimas de flagelos similares y más importante, contrarresten escenarios de discriminación, dará por bien terminada la enseñanza de la literatura en la media básica.

Marco histórico

“¿Ese pueblo que blanquea allá abajo, dice sumercé?
Es Susacón... Yo nací un tirito más lejos, más abajo, en la misma orillita del
Chicamocha, al pie de la Peña Morada, en un sitio que llaman la vega del pozo...”
(Caballero Calderón, 1983, p. 8)

“El año de 1946 las elecciones habrían de ser muy reñidas, según los técnicos, porque los
conservadores levantaron la abstención electoral, y la consigna de ambos partidos era la de
conquistar las urnas como fuera...”
(Caballero Calderón, 1983, p. 90)

Con estas citas textuales extraídas de *Siervo sin Tierra*, (1983), se da inicio al contexto histórico en el que fue escrita la obra literaria; fechas y ubicación geográfica que contextualizan al lector en un tiempo y espacio específico y que datan momentos importantes en la historia de Colombia y en la obra literaria.

Para dar inicio con el relato histórico, se referencia al sociólogo Javier Guerrero Barón y su obra titulada “Los años del olvido: Boyacá y los orígenes de la violencia” (1991), *Siervo sin Tierra* (1983) de Eduardo Caballero Calderón; al igual, Uribe Celis y William Ospina, autores que describen la historia de una Boyacá como primer escenario de la violencia en Colombia. Desde el siglo XIX este departamento quedó al margen de la economía exportadora, lo que provocaría, hacia el siglo XX, una de las regiones más pobres del país. “Era una región claramente desacompañada del ritmo de modernización cultural que atravesaban otras regiones y, por lo tanto, los cambios que llegaban de fuera los sentía como presiones que violentaban su pausada mentalidad de campanario aldeano” (Guerrero, 1991, p. 16). Fue entonces cuando el candidato liberal Enrique Olaya Herrera, hacia 1930, ostenta el título de presidente de Colombia;

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

los ánimos se sobresaltan, ya que, “el grueso de la burocracia boyacense, el 86%, seguía en manos de conservadores”. (Guerrero, 1991, p. 17)

Los cuatro años de mandato de Enrique Olaya Herrera, se convirtieron en una disputa hacia la autonomía de un departamento que en su gran mayoría era conservador, lo cual no constituía una solución al problema, ya que en los años 1934-1935, “con mecanismos que dejaron profundas heridas en la sociedad regional, Boyacá había sido liberalizada desde Bogotá. Era un círculo vicioso y pronto un túnel histórico”. (Guerrero, 1991, p. 19)

La región empieza su división, los alcaldes liberales se hayan desprotegidos por la policía y guardia departamental, para lo cual crean sus propias “policías cívicas”, de la misma manera actúa el partido conservador al demandar persecución política del gobierno liberal. “Después de dos años de desangre, el gobierno expide en septiembre de 1932 un decreto de desarme general de Santander, Norte de Santander y Boyacá, las medidas resultaron inocuas frente a la magnitud de la confrontación”. (Guerrero, 1991, p. 20).

Una repentina guerra con Perú, le quitó importancia al conflicto interno armado que sacudía los Santanderes y Boyacá, pero no bastó, pues en la década del cuarenta, “arrastró en su dinámica a todo el país” (Guerrero, 1991, p. 21).

Por otra parte, la soberanía de la iglesia católica era innegable, no es de menos saber que su papel en “la reproducción simple de la cultura aldeana” (Guerrero, 1991, p. 22), era controlada a través de la escuela, pues tenían la facultad de regular la información que se impartía; sin embargo, las doctrinas de cada departamento dependían de cómo las entendía cada quien, y Boyacá era aquel departamento en el que más fuerte se impartía la religiosidad y pesaba el dominio de la iglesia.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

La iglesia y la religiosidad estaban asociadas a vivencias muy diferentes en Boyacá, Antioquia y Tolima. En tanto que en Boyacá había echado raíces un catolicismo campesino que educaba en su sumisión y en la inmutabilidad de los valores, el de Antioquia era compatible con la promoción personal y el espíritu emprendedor. (Guerrero, 1991, p. 23)

Acto seguido, y en el desarrollo de la investigación, Guerrero propone como hipótesis que el conflicto desatado en la década de los treinta, corresponde gradualmente a los conflictos suscitados en los años cincuenta y a la continuidad de la violencia hasta los tiempos actuales, por lo cual, delimita geográficamente el espacio, que data de los inicios de la violencia en Colombia: “las provincias del Norte y Gutiérrez, en Boyacá, y de García Rovira, en Santander” (Guerrero, 1991, p. 47).

De acuerdo con esta primera aproximación hecha por Guerrero, se da una mirada a *Siervo sin Tierra*, obra recreada en cercanías al río Chicamocha: “Siervo se sentía a las puertas del paraíso, al borde del cañón del río Chicamocha, a pico sobre la peña y precisamente encima de esa pequeña lengua de tierra pedregosa y gris donde se levanta el rancho de la difunta”. (Caballero Calderón, 1983, p. 17)

Menciona Guerrero que durante la década de los cuarenta, se vino una asonada de violencia, mayormente apoyada por grupos liberales, como los “coloradeños”, “tipacoques” (Guerrero, 1991, p. 50), para llevar a cabo enfrentamientos contra los “chulavitas”, organización conservadora. Las órdenes eran impartidas a través de gobernaciones, alcaldías o policía municipal, departamental y nacional.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

“La primera violencia”, se caracterizó inicialmente por ser una violencia del discurso, una violencia simbólica, imbuida de un carácter moral, de la que rápidamente se pasa a la violencia política, en la que el ingrediente religioso será particularmente activo y el clero un actor fundamental. (Guerrero, 1991, p. 53)

Su origen también se basó en un conflicto por “litigios de tierras, linderos, de aguas, confrontaciones interfamiliares o fenómenos de delincuencia común”. (Guerrero, 1991, p. 57) que iban tomando tintes de una disputa política.

Lo anterior, es narrado en la obra literaria como una problemática que Caballero Calderón pone de manifiesto en *Siervo sin Tierra*:

De noche, hacia la madrugada, cuando se quedaba dormido el peón cuidandero de la toma que había puesto don Floro para que sus vecinos no le robaran el agua, Siervo se arrastraba en cuatro patas y abría un boquete en la acequia para sacar un poquito de agua y regar su sementera. Con el corazón palpitante y la oreja tiesa y alerta, como la del perro que lo acompañaba, permanecía varias horas acostado en la tierra, mirando a la luz de las estrellas correr el agua. (Caballero Calderón, 1983, p. 49)

Estas disputas políticas, obedecían a favores que hiciera el gobierno de turno a cada uno de sus simpatizantes por intereses del mismo Estado o para particulares, sin embargo, y como lo deja ver Caballero Calderón, el beneficiado siempre será el que más poder tenga sobre el otro y lo afirma Guerrero en su recuento de la historia:

El control de la burocracia municipal se convierte en un factor determinante para el ejercicio hegemónico del poder; los nexos de estas burocracias no se agotan en el municipio sino que se articulan a nivel departamental y nacional, no solamente a través de

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

mecanismos administrativos del Estado sino principalmente por medio de canales partidarios, donde se encuentra realmente el nivel de la toma de decisiones. (1991, p. 58)

Así mismo, es necesario reconocer como la alianza iglesia y partido conservador, anima los aires para consolidar la derrota de la Republica Liberal. Es entonces cuando Boyacá se convierte en un departamento con visos: clericales, (aunque como se menciona en los resultados obtenidos, tal situación, no trascendía y se quedaba en la simple enunciación de discurso sin interferir de lleno en sus vidas, provocando un divorcio de vida y fe) por su origen, el cual corresponde a la llegada de sus antecesores a la región, quienes tenían una marcada tendencia religiosa (1991).

Después de este corto relato histórico, de lo que ha sido “La primera violencia”, Guerrero menciona algo interesante, en lo que al conflicto se refiere, y es que la disputa entre los simpatizantes de los partidos liberales y conservadores obedece también a un problema que se remonta al siglo XIX y principios del XX, a las prácticas violentas de aquellos años, es decir, al odio sembrado después de cada disputa y a los deseos de venganza, luego de cada enfrentamiento; es así como se iba sumiendo la enemistad entre uno y otro a raíz de las muertes y perjuicios que se ocasionaban entre sí; cada grupo o partido se iba alimentando de rencores y venganzas.

Así mismo, Guerrero delimita cronológicamente el impacto económico de Colombia. Los años 1928 a 1930 influyeron considerablemente en el conflicto al que hemos hecho referencia. Inicialmente hubo un gran crecimiento económico gracias a la compensación económica hecha por Estados Unidos, por la pérdida de Panamá y por las exportaciones cafeteras realizadas durante esta época, lo que brindó el capital necesario para generar múltiples empleos

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

remunerados; sin embargo, a la llegada de la gran crisis, muchos trabajadores tuvieron que retornar a los campos, y la zona de Boyacá y los Santanderes empezaron a presentar demoras en su desarrollo social, cultural y económico, por la crisis de la danza de los millones, muchas obras públicas en Boyacá quedaron inconclusas.

La situación social de ese entonces, trajo consigo una crisis en el gobierno por las varias denuncias de corrupción, de esta manera el partido conservador se debilita y se halla frente a un fuerte contradictor; el partido liberal se presentaba con nuevos aires, tras una importante reorganización y casi media década sin alcanzar el poder político. En las elecciones presidenciales de 1930-1934, Enrique Olaya Herrera gana la presidencia, ocasionando sacudidas en el partido conservador.

Ante un panorama de rebeldía del partido conservador por negar el poder, se gesta y promueve una “desobediencia civil” (Guerrero, 1991, p. 123) que azota Boyacá y los Santanderes. Primero, por la casi nula colaboración de la policía, además de hallarse frente a un pueblo esquivo por los mandatos del nuevo gobierno, esto trajo consigo decisiones un tanto contraproducentes para la paz del territorio.

La carencia de un respaldo de la policía y de la guardia departamental y el ambiente de hostilidad y animadversión de la población civil llevaron a muchos alcaldes a empezar a rodearse de guardaespaldas y grupos de choques que, posteriormente, se conformarían en muchos municipios como “policía cívica”, que, como era obvio, tenía el respaldo del alcalde pero no era una policía institucionalizada, sino una especie de guardia personal, para-institucional, que entraría rápidamente en conflicto con los pobladores, y que, por carecer de mecanismos de control, incurriría frecuentemente en desmanes y abusos. (Guerrero, 1991, p. 125)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

De esta manera fue como el partido Liberal intentó controlar el poder, imponiendo dominio sobre las alcaldías, en el caso de la policía o guardia departamental, si no era posible regularla, se optaba por conformar la “policía cívica”, las cuales actuaban de una manera intimidante frente a campesinos o simpatizantes conservadores cualquiera que fuese su función pública o social. Los desmanes proferidos hacia los conservadores se resumen en multitudinarias muertes, principalmente en la provincia de García Rovira que une los departamentos de Boyacá y Santanderes. “Después de la matanza de Capitanejo de diciembre de 1930, en toda la provincia de García Rovira y el Norte de Boyacá el ambiente preelectoral respira un aire de guerra”.

(Guerrero, 1991, p. 149)

El partido Conservador con el ánimo de tomar control sobre la hegemonía liberal, inicia una actividad que apoyada en el cuerpo judicial, espera como resultado la liberación de la policía, pues esta había sido controlada en su gran mayoría por el partido Liberal. Este proceso genera como resultado desmanes de orden público, ataques de la población hacia la policía por su creciente crisis de credibilidad.

El llamado de los conservadores a hacer frente a la hegemonía liberal, va tomando un lugar importante, así lo menciona Guerrero, 1991: “Cobertura y organización. Por su parte, los liberales no se quedan quietos en Boyacá y García Rovira, la formación de cuadrillas con respaldo de las autoridades locales es frecuente en numerosas poblaciones. No obstante, el Partido Conservador en otras lleva la delantera”. (p. 152)

Teniendo presente dicho clima que propendía hacia la violencia y una fuerte pugna política se iba gestando y desarrollando una violencia que no quedaría ahí, sino que avanzaría

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

hacía múltiples manifestaciones de violencia, y de forma puntual para las regiones de Santanderes y Boyacá.

El mapa de la violencia de los años treinta se puede ubicar en tres departamentos: Santander, Norte de Santander y Boyacá. Sin embargo, los focos de mayor intensidad fueron: la hoya del río Chicamocha, ese núcleo histórico inseparable Soata – Málaga, y el occidente de Boyacá (Guerrero, 1991, p. 159)

Así mismo, se relata en *Siervo sin Tierra*, cuando la guardia departamental busca insistentemente a Ceferino, un partidario del Conservatismo, quien es catalogado como ladrón y asesino tras imputársele la muerte de dos liberales, es dado de baja cerca de la cuenca del río Chicamocha.

¿Con que se fugó el Ceferino? – preguntó Siervo, sobresaltado al oír mentar aquel nombre.

Es un bandido conservador que debe dos muertos a la justicia, dos muertos liberales; y como ladrón y cuatrero no hay quien lo iguale. El día en que huyó se llevó las llaves de la cárcel. ¿Usted lo conoce? – le preguntó el distinguido, que subió al bus con sus dos ayudantes, armados todos con rifles que le estorbaban entre las piernas. (Caballero Calderón, 1983, p. 14)

Dada la situación que vivían estos departamentos, el gobierno da inicio a la promoción de un desarme general, que consistía en la recolección de armas a la población civil, además de aprobar una ley de pacificación “apuntando espacialmente a la creación de un juzgado superior, una fiscalía, y un cuerpo de policía con sede en Málaga”, aunque no se contara con el presupuesto económico para ejecutarlo. (Guerrero, 1991, p. 170). Sin embargo, se siguen

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

sumando muchas muertes en este conflicto, lo que pone en peligro la iniciativa de pacificación propuesta por el gobierno. “El 3 de noviembre se produce una nueva matanza de liberales en Macaravita, con saldo de tres muertos y cuatro heridos. La pacificación tenía múltiples obstáculos”. (Guerrero, 1991, p. 172)

La pacificación se limitó a la ubicación de tres batallones de más de 600 hombres en las zonas de conflicto sin mostrar una acción coherente y un programa que atacara las causas del conflicto. Por ello no logró el control de la situación y todo se fue en buenas intenciones, de cómo las que dijera Dante, está empedrado el camino al infierno. (Guerrero, 1991, p. 174)

Aunque todo acercamiento para lograr la paz se veía opacado por el distanciamiento de alguna de las partes, en el congreso aparece la fórmula secreta que solucionará treinta años de conflicto armado “para salvar al país hay que reformar la constitución de 1886”. (Guerrero, 1991, p. 177). No obstante, ese conflicto armado que había sacudido por treinta años la historia de Colombia, iba quedando a un lado tras la guerra que inicia la nación con el Perú, una guerra que sirvió en su momento para apaciguar los ánimos de Liberales y Conservadores, ahora estos dos bandos se unían, “simbolizada en los abrazos de los líderes de los dos partidos en el congreso, tendría pronto sus efectos sobre el conflicto regional” (Guerrero, 1991, p. 183).

Pero sólo bastó con una pacificación diplomática para que la guerra con el Perú no se llevara a cabo y nuevamente se animaran los aires de violencia y odio entre conservadores y liberales. (Guerrero, 1991, p. 191)

En enero de 1933, se inicia la segunda campaña de pacificación, lo cual, coincidía con las campañas electorales de febrero, mayo y octubre, “la campaña de pacificación y proceso electoral habían culminado en 1933 con un resultado muy concreto: la liberación del

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

departamento. La consecuencia de este proceso de liberalización sería la irreversibilidad del conflicto bipartidista”. (Guerrero, 1991, p. 201).

En noviembre de 1933, el partido Liberal lanza la candidatura presidencial de Alfonso López Pumarejo, mientras tanto, el Ministro de Gobierno Gabriel Turbay promueve la instauración del documento de identidad como mecanismo de votación para evitar el fraude electoral.

Esta situación, junto al clima político general, a las sucesivas derrotas y a las mutuas denuncias de fraude, lleva al jefe del conservatismo, Laureano Gómez, a declarar la abstención electoral como táctica política en la que de alguna manera se mantendría parcial o totalmente hasta 1946. (Guerrero, 1991, p. 221)

Por la abstención declarada, Alfonso López Pumarejo gana contundentemente, los resultados en las votaciones, doblan el número de votos de años anteriores, sin embargo, la sonada violenta continúa por los caminos de Caldas, Antioquia, Málaga y Boyacá. El malestar del partido conservador, los dirige hacia una declaración de “Desobediencia Civil” (Guerrero, 1991, p. 235), a raíz de ello, el Liberalismo inicia una incautación de arsenal netamente Conservador.

En este ambiente de las políticas de abstención del Partido Conservador introducen el debate político sobre la función de la democracia y surgen numerosos grupos derechistas de jóvenes que tratan de salirse de los canones organizativos del Partido Conservador. El primero de ellos es el grupo Acción Nacional Derechista. Luego aparecería una verdadera constelación de grupos, muchos de ellos impulsados por comunidades religiosas a través de sus universidades. (Guerrero, 1991, p. 237)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Por otra parte, el clero lanza reclamaciones públicas al gobierno por impulsar una reforma constitucional que busca la división de la Iglesia del Estado, además de otras reformas.

(Guerrero, 1991, p. 244).

Para las elecciones presidenciales de 1946, el partido conservador levanta la abstención política que había adoptado tras el triunfo de los liberales, llevándose consigo la victoria luego de 16 años sin ejercer el poder, se vive un ambiente electoral, cargado de tensiones y ánimos alevosos de los simpatizantes de ambos bandos.

El año de 1946 las elecciones habrían de ser muy reñidas, según los técnicos, porque los conservadores levantaron la abstención electoral, y la consigna de ambos partidos era la de conquistar las urnas como fuera, por las buenas o por las malas, pues se trataba ni más ni menos que de elegir un nuevo presidente de la república. Los liberales les tenían en sus manos el poder, pero estaban divididos en dos bandos irreconciliables, por lo cual los de la oposición oficial, que eran conservadores, veían el cielo abierto y propicio para alzarse con el santo y con la limosna que habían perdido en 1930. (Caballero Calderón, 1983, p. 90)

En 1946, cae la Republica Liberal y muchos partidarios de la ideología deben emigrar a otras poblaciones por las amenazas conservadoras, en 1948, murieron entre 200.000 y 300.000 colombianos tras la constitución de las fuerzas de apoyo para la derrota de la revolución y sostenimiento del presidente Mariano Ospina.

Lo que sucedió después nadie fue capaz de contarle, ni siquiera de ponerle nombre. La cosa se fue poniendo nombre ella misma, un nombre incoloro, inoloro, insaboro, que no despertará la más mínima sospecha: algún estudioso, luego de leer el único libro que en un principio se atrevió a reconstruir esta tragedia, le puso el nombre de “guerra civil no

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

declarada". Si había sido declarada, lo que pasó es que habían pasado tantos muertos que ya nadie se acordaba. (Guerrero, 1991, p. 257)

Tal fue la dinámica social del país, confusa y violenta, que muchos engrosaron las filas de víctimas y victimarios, el mismo Siervo Joya fue una victimario inocente, un alud de gente revolucionó; los liberales con aires de venganza e impulsados por la derrota, buscaban simpatizantes godos para acabarlos apunta de machete. Siervo, quien simplemente estuvo interesado en la adquisición de una parcela de tierra, se convirtió esa tarde, en un participante más de la violencia política, de la cual, poco conocía.

El herido vomitó una bocarada de sangre y quedó tieso en mitad de la tienda- ¡Lo mató Siervo!- dijo uno de los guardias.

Todavía en tierra, Siervo empuñaba un puñal ensangrentado. Sus ojos estaban turbios de sueño y sus labios grises y delgaditos se abrían en una sonrisa ingenua. Con voz quebrada dijo al alcalde:

Me hallaba dormido, abrazado a don Roso, el mayordomo, cuando alguien se me echo encima. Creía que me iban a matar, porque me percaté de que la tienda estaba llena de esa mala ralea de los molineros, a los que a mi Dios confunda por malvados y conservadores. Y antes de que me mataran a yo, saqué el cuchillito y se lo clavé en el estómago. Por lo demás, yo no tengo la culpa sumercé. A mí me habían prevenido los jefes que estuvieran alerta porque los godos nos querían jugar una mala pasada... (Caballero Calderón, 1983, p. 91-92)

Mientras tanto, en el ámbito de la diplomacia internacional se estaba desarrollando un momento neurálgico, la segunda guerra mundial; Colombia buscaba afianzar sus relaciones con los países que abrían sus puertas a ello, caso puntual, EE. UU. País que ya se consolidaba como

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

potencia mundial y como perfecto aliado para lograr un padrino excepcional, padrino que evitaba la expansión de la ideología propuesta por la Unión Soviética y a la vez un punto estratégico para el incremento de su poderío, (Bermúdez, 2011, p. 1 - 11)

Esto evidenciado con la creación de la OEA, (Organización de Estados Americanos) y en la política que se le dio a tal direccionamiento:

La política de más larga tradición en la historia de las relaciones internacionales de Colombia, denominada la doctrina respice polum (“Mirar hacia el norte”), que sin duda repercutió en las relaciones de Colombia con los demás países durante gran parte del siglo XX (Bermúdez, 2011, p. 3)

Como se observa en la exposición de Bermúdez, Colombia buscó la consolidación de correspondencias con quien consideró en su momento un mejor porvenir: EE.UU.

Tal panorama hizo parte de una política que sin temor a equivocaciones no solventaba las necesidades del pueblo colombiano y que escondía una realidad campante en la mentalidad de la “gente bien” en Colombia, mirar a los “otros” y si esos “otros” eran europeos o norteamericanos mucho mejor.

Lo anterior se debatía en un sentido contradictorio con el hecho de que Colombia es un país excepcionalmente florido, con grandes fuentes y riquezas que deslumbran a quien sea consciente de ello, pero resulta irónico que tal situación de sobreabundancia, de magnificencia, de orgullo, sea contradictoria para una sociedad que no lo sabe valorar, en otras palabras: “avergonzándose de su complejidad racial, de su geografía, de su naturaleza”, (Ospina, 2003, p. 6) es discordante para una sociedad en la que no se aprecia y sí se minusvalora. Para poder

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

comprender lo anterior es pertinente traer al análisis lo que William Ospina expone en su conocido texto: La franja amarilla, texto que inicia su disertación con la siguiente consideración:

No entiendo [...] con el país que ustedes tienen, con el talento de sus gentes, por qué se ve Colombia tan acorralada por la crisis social; por qué vive una situación de violencia creciente tan dramática, por qué hay allí tanta injusticia, tanta inequidad, tanta impunidad. ¿Cuál es la causa de todo eso? (Ospina, 2003, p. 3)

Podría darse una primera aproximación, desde lo propuesto por Ospina, el colombiano falto de sentido de propiedad y amor por su país, por su gente y por todo lo que le represente, y sí colmados en ansias de poder y dinero, rasgo característico de los gobernantes de nuestro país, cualidad que se transmuta para los habitantes de esta posición geográfica, en una sensación de estar viviendo en una tierra de nadie, de sálvese quien pueda, (Ospina, 2003, p. 5).

Cabe reiterar que la reflexión anteriormente hecha: “es un axioma que si el pueblo no es patriótico es porque el Estado no le da buen ejemplo”, (Ospina, 2003, p. 8), Colombia se mueve con la ley del más fuerte, del que sólo hace por sí mismo, porque no hay quien haga por todos.

Otro factor que influyó, fue el provocado por quienes en nombre de la fe, impusieron restricciones de la mano con un gobierno que intentaba dominar desde todos los flancos, debido a ello se mal-utilizaron las creencias y preceptos del cristianismo católico como fuerzas seguras de dominación, esto generando un enfrentamiento contra todo aquello que representase o reflejara doctrinas cristianas y católicas, (así estas buscarán el bienestar común), esto originó una confrontación que trascendió el ámbito de la cotidianidad marcada por la violencia y los odios entre amigos y vecinos para así entrar en una nueva dinámica socio-cultural marcada por el capitalismo. (Ospina, 2003, p. 11)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Como se relata en el texto que concierne a este análisis los campesinos sólo quería tener una vida digna, un lugar donde vivir y trabajar, para así conseguir un mejor estado de vida, pero dichas ideologías que suponían representar dos posturas desde las creencias, posturas diametralmente opuestas, el liberalismo y el conservatismo. Ideologías basadas en presupuestos que distaban de apoyar un pueblo, de estar en función de su nación, sino muy por el contrario en desangrar y desgarrar aquello por lo que elaboraron discursos que animaban a los ciudadanos de aquel tiempo a luchar contra su enemigo político, pero hermano de sangre, con un común denominador, la pobreza. En otras palabras Gaitán supo identificar muy bien el meollo del asunto:

Gaitán comprendió muy pronto que Colombia necesitaba con urgencia grandes reformas sociales, y el proyecto nacional siempre postergado se convirtió en su bandera. Pertenecía al partido liberal, pero entendió que el principal enemigo de la sociedad colombiana era ese bipartidismo aristocrático cuyos jefes formaban en realidad un solo partido de dos caras, hecho para saquear el país y beneficiarse de él a espaldas de las mayorías. (Ospina, 2003, p. 11)

Lo básico ya estaba hecho, es decir el inicio de una ola de violencia que no ha terminado aún, esto desde una enmascarada representación de ideales opuestos, pero que en teoría no representaban sino el ansia de poder de unos pocos, simulando querer coadyuvar a quienes correspondieran a sus propuestas:

El gobierno conservador había politizado la policía, había soltado la siniestra "chulavita" a hostilizar liberales. Éstos a su vez reaccionaron armándose, y empezaron a ver en todo conservador un enemigo. La causa de aquello estaba en el poder y en los predicadores del odio, pero muy pronto cada quien tuvo argumentos propios para proseguir la retaliación.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Para las cadenas del rencor basta con comenzar, todo lo demás se dará por su propio impulso. (Ospina, 2003, p. 17)

Como muy acertadamente Van Dijk, manifiesta en su ACD, la dominación inicia por el discurso y luego sigue con las mentes para controlar por último los actos, y ¿cuáles son las consecuencias sociales de este control?” (Van Dijk, 1999, p. 27), en palabras de Ospina algo que campea y permea en el pensamiento de aquellos que no optaron por la construcción de la identidad nacional, sino se movieron por intereses propios:

Lo que nos paraliza es que en nuestra sociedad siempre imperó un solo lenguaje, el que Gaitán intentó erradicar del alma del pueblo, ese discurso excluyente y señorial que repite que unos cuantos son legítimamente dueños y voceros del país, y que todos los demás son la turba insignificante, la chusma. (Ospina, 2003, p. 32)

Terminado con esta aportación realizada por William Ospina, resulta viable, resumir dicha exposición en pocas palabras: mal-utilización del discurso político y religioso desde imposturas gubernamentales.

Capítulo II

Marco metodológico

Se realizó una investigación cualitativa, orientada hacia la construcción de un estudio exploratorio y analítico, ya que, a partir de la recolección de información y elaboración del marco de antecedentes, se encontró que las investigaciones de tipo social y literario no desarrollan a plenitud un estudio basado en el ACD.

Es así, que se desarrolló un estudio crítico del corpus literario Siervo sin tierra del escritor Eduardo Caballero Calderón, rastreando elementos identitarios de los campesinos colombianos, que vivieron en la región andina, en la década de los cuarenta, en medio del conflicto armado de conservadores y liberales; además de las manifestaciones de poder y control de las instituciones hegemónicas hacia los actores sociales dominados. El ejercicio analítico también se apoyó en los estudios subalternos, los cuales ofrecieron elementos de análisis para el reconocimiento de las imposiciones de poder que se percibieron durante el análisis de la obra literaria.

El enfoque metodológico y epistémico es de orden analítico, no se emplearon datos cuantificables. El estudio “se caracteriza por la utilización de un diseño flexible para enfrentar la realidad y las poblaciones objeto de estudio en cualquiera de sus alternativas”. (Tamayo y Tamayo, 1995, p. 54), esto por tratarse de una investigación con visos históricos y de caracterización o descripción de elementos que conforman una dinámica social en los campesinos colombianos.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

En la elaboración del análisis se realizaron tres lecturas de la obra literaria, que sirvieron como derrotero para proponer, construir y desarrollar los objetivos propuestos: la primera, consistió en un acercamiento a la obra literaria, un acercamiento general que, además, sirvió para plantear algunos interrogantes sobre las problemáticas en la obra: discriminación, maltrato, abuso de poder, pérdida de la propiedad, conflicto interno armado, discursos hegemónicos, entre otros, estos elementos, anteriormente citados, fueron la pieza clave para iniciar con la elaboración del trabajo.

Preguntas que se plantearon en la primera lectura:

Tabla 2
Preguntas de la primera lectura

<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué el autor escribe una obra literaria, en la que hace tanto énfasis en la pérdida de propiedad de los campesinos colombianos? • ¿Qué quiere lograr el autor al escribir esta historia, quiere tal vez despertar un sentir en el lector? • ¿Por qué quiere contarle al público esta historia? • ¿Será esta la única voz que tiene el campesino colombiano para llegar al pueblo? • ¿Acaso la historia de Siervo sin Tierra fue y es una problemática premonitora de lo que ha vivido, vive y vivirá el campesino colombiano? • ¿Por qué el autor hace ver el discurso de Siervo, Tránsito y muchos de
--

los campesinos, opacado por el discurso de instituciones poderosas?

- ¿Cómo abordar esta obra de forma tal, que ayude en la identificación del campesino colombiano y contrarrestar de alguna manera los abusos de los cuales son víctima?

Elaborado por: Autores del proyecto

La segunda lectura se realizó con el objeto de responder las preguntas que se suscitaron en la primera lectura; partiendo de una lectura crítica y analítica, se tuvieron en cuenta también elementos que giran en torno a la obra: contexto social y político dentro y fuera de la misma; análisis de las relaciones entre personajes; expresiones y diálogos cotidianos en los discursos de los personajes, esto permitió la escogencia de la teoría aplicable a los intereses del análisis.

Tabla 3
Proceso en la segunda lectura

Por ello, se propuso un análisis a partir del ACD, que brindara los elementos necesarios para identificar situaciones sociales que fueran en contravía de un pensamiento digno e igualitario; además, que brindara los conocimientos suficientes para develar dichas interacciones, por lo que surgió a partir de este pensamiento la idea de unificar el estudio de una obra que relata la vida de un campesino marginado, con una teoría que enseña a reflexionar en torno a la opresión, para promover espacios entre la literatura y la realidad, además del reconocimiento, equidad y convivencia en armonía con el otro.

Elaborado por: Autores del proyecto

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

La tercera lectura, se realizó para subrayar y extraer ideas, discursos, acontecimientos, para identificar actos de habla, escenarios de dominio y discriminación, reconocer elementos identitarios del campesino colombiano, ubicación temporal y geográfica de la obra, lo cual reunió todos los elementos para articular y desarrollar el análisis.

Tabla 4
Proceso en la tercera lectura

Al estudiar la obra literaria, se vio el texto como un discurso totalitario.

En relación con el disfrute de la lectura, se empleó a Siervo Joya, producto del imaginario de Caballero Calderón, como el personaje que problematiza la forma en que es concebido el discurso del campesino, el cual, es representante de una colectividad, especialmente, de los departamentos de Boyacá, Santander y Norte de Santander.

Adicionalmente, se sustrajeron elementos de la obra literaria, que generaron espacios y posiciones de las dinámicas sociales que permean la sociedad, un acercamiento que se pretendió como yuxtaposición a aquellas relaciones de poder, además se realizó también un estudio histórico que relata el porqué de un conflicto interno armado y el porqué de la división política en el país, lo cual brindó las herramientas necesarias para entender la configuración de *Siervo sin Tierra* y el cómo se debe abordar esta obra literaria en los colegios.

Luego se realizó un estudio de Siervo Joya, representante de los grupos campesinos, de forma cualitativa desde cuatro pilares fundamentales: propiedad, ley, religión y tradición

(Modonesi, 2010, p. 44).

Posteriormente, apoyados en la teoría de Basil Bernstein, se extrajeron algunos apartados del discurso de Siervo Joya que sirvieron de análisis para develar sus intenciones de habla; es decir, se hizo uso de la propuesta de Bernstein quien menciona cómo a partir de la relación socio afectiva derivada del núcleo familiar se genera para Siervo un código restringido, lo que daría como origen un individuo incapaz de mantener una relación intercomunicativa con los terratenientes, hacendados y demás personajes que estuvieran en la cima de la esfera social por la limitación de su lenguaje.

Elaborado por: Autores del proyecto

Capítulo III

Resultados

Dentro de las distintas categorías y subcategorías analizadas en el presente trabajo investigativo, se han encontrado elementos que sobremanera contribuyen en un diálogo de reconocimiento y aportación en la reconstrucción de la identidad campesina colombiana, entre otros factores está la identificación de características frecuentes en la elaboración idiosincrásica del campesino colombiano, tales como, la presencia de la política en la vida cotidiana, el discurso religioso sin repercusiones en la vida diaria, el dominio y la subyugación del poderoso sobre el pueblo, la importancia de la mujer en la construcción de sociedad, la falta de oportunidades, entre otros, para poder comprender mejor este micro-compendio se hace necesario iniciar por el derrotero de la presente investigación, la identidad.

Enrique Dussel, menciona que la identidad se origina a partir de una integralidad cultural, cuando la cultura es transmitida de generación en generación se adquiere una forma de ver, interpretar y actuar en el mundo; de esta misma manera, lo referencia Caballero Calderón cuando escribe en su obra literaria que: “La religión, las costumbres, las tradiciones, se transmiten en forma oral y de manera muy caprichosa”. (Caballero Calderón, 1983, p. 107). A partir de esta reflexión se entiende el origen de las tendencias políticas de Siervo, sus anhelos, la forma en que vive la religión y cómo se relaciona con los demás, para lo cual, es importante conocer de él, que es oriundo de una tierra con fuertes raíces políticas y religiosas; además, es hijo de una campesina pobre, al servicio de los gamonales y enseñada a obedecer, lo que repercute en su

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

escasa condición cultural y económica, forjando en ellos, el nacimiento de dos sujetos pasivos y dóciles a las imposiciones, enseñados a ver la vida de la manera en que fueron impuestas.

En el desarrollo de la historia, Caballero Calderón relata la vida de Siervo durante su reclusión pero luego de fugarse de la cárcel menciona: “Yo soy liberal porque así me criaron, y esa es la verdad; y como me llamo Siervo que moriré en mi ley”. (Caballero Calderón, 1983, p. 117). En términos de Van Dijk, esto no es más que el miembro de un grupo, al cual, su mismo grupo actúo a través de él. Le impusieron unas creencias por medio del discurso, controlaron su mente y condicionaron sus acciones. (1999)

De acuerdo con lo anterior, se podría pensar que la identidad de Siervo surge a partir de imposiciones culturales y de dominación, pero él no es el único actor en el que se manifiesta el poder, desde los inicios de la obra, Caballero Calderón relata la historia de un pueblo en pleno desarrollo social y económico, refiriéndose al progreso de Boyacá como si surgiera a partir de la construcción de carreteras y al paso de chivas y buses por el pueblo. En la obra se recrea una situación que se creería, corresponde al avance, sin embargo, es una situación que se origina en quienes tienen el control y son capaces de condicionar las acciones de acuerdo a sus intereses; tal es el caso de los periódicos y las personas que son llevadas y traídas por las rutas, los cuales, se centran en hablar de las costumbres europeas relegando las propias.

Los sombreros importados de Italia derrotaron parcialmente los jipas y las corroscas de tapia pisada, tejidas con una paja dura y amarilla. La carretera trajo, con el periódico, el testimonio con otros países, otras costumbres y otras actividades más productivas que la siembra de maíz en las laderas y la papa en los páramos, donde suele helarse. Se estableció una saludable corriente de viajeros y mercancías. Los que pasaron al antiguo Reino en busca de mejor suerte, volvían a veces con los ojos deslumbrados por la visión

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

de ciudades donde ya no existe la menor huella provinciana. (Caballero Calderón, 1983, p. 108)

Así mismo, el control de la mente, ejecutada a través del discurso es una de las acciones por las cuales se induce el comportamiento del hombre y se realiza para “controlar las creencias y acciones de la gente en interés de los grupos dominantes” (Van Dijk, 1999, p. 26), esta es una de las prácticas más recurrentes en Siervo Sin Tierra, por lo que, representa otra gran característica identitaria, principalmente de Siervo Joya. En la siguiente cita se pone en evidencia los condicionamientos hacia Siervo para beneficiar los intereses del director de la cárcel, fue tal la debilidad de su mente que creyó que el dinero dado por don Ramírez, correspondía a su silencio, sin embargo, la muerte de Atanasio era el resultado de una borrachera.

Algo debe pasar, mana Tránsito, cuando cambiaron de director, y el nuevo, que es godo, me llamó a su oficina y me dijo: Mira, Siervo, que te puede ir muy bien si confiesas quién fue el que te mandó matar al Atanasio... Yo fui sumercé: eso le dije. No fuiste vos, no seas bruto, sino don Ramírez y el representante, quienes te ofrecieron unos centavos para que lo mataras. Cierto que don Ramírez me mandó diez pesos con la Transito, hace ya tanto tiempo que ni me acuerdo me cogieron preso, me ofreció que a la pocas vueltas me sacaría de la cárcel. ¿Con que eso te dijo? ¿Y don Ramírez te mandó diez pesos? ¿Quieres firmar esa declaración delante de testigos? Si se me olvidó firmar, sumercé, le dije. ¡Hace tantos años que no practico! Pero me hicieron firmar un papel, llevándome la mano”... (Caballero Calderón, 1983, p. 115)

... Ahí donde lo ve, salió mejor librado que mi persona

Le dijo Siervo al de la lezna—. A mí solo me dieron diez pesos para que no contara nada. (Caballero Calderón, 1983, p. 118)

Aunque se creería que el control sólo puede ser ejercido por aquellos que tienen poder, en Siervo sin Tierra y en los contextos cotidianos, este panorama es diferente. En una de las escenas, cuando Siervo está en prisión, Tránsito lo visita y le cuenta que lo está sucediendo con la explotación de una mina y sus trabajadores, quienes para Tránsito son delincuentes; es entonces, cuando “podemos observar que en muchos géneros y, a todos los niveles y dimensiones del texto y el habla, el racismo y el prejuicio pueden expresarse, representarse y reproducirse diariamente, como una de las prácticas de una sociedad racista”. (Van Dijk, 1997, p. 15)

A los mineros les pagan cinco son unos negros que trajeron de Antioquia, gente peleadora y llena de mañas. Los domingos se emborrachan y les ganan el jornalito a los muchachos de la región, en juego de dados. Han abierto tiendas y asistencias, y posadas, y guaraperías... ¡No se lo vaya a decir a nadie!... han traído mujeres malas que nos están robando a los hombres. (Caballero Calderón, 1983, p. 109)

Los escenarios dibujados por Caballero Calderón, sobresalientes por las acciones de dominación y poder, también están cargados de dolor y melancolía; principalmente al recordar la historia de un país víctima del conflicto armado y por la muerte de centenares de compatriotas, situación que se presenta en muchas ocasiones por el control sobre las acciones de las personas y por un direccionamiento mal encaminado.

De esta manera y después de la fuga de Siervo de la prisión, tras la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, se generan múltiples desmanes, y la llegada al poder del partido conservador, Caballero Calderón lo recrea de manera desesperanzadora; las cédulas de los liberales eran

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

decomisadas, sus hijas violadas, sus fincas incineradas y en el peor de los casos, dados de baja. Fueron enseñados a servir y obedecer pero ahora que se sienten solos no saben qué les deparará el destino.

¡Yo que voy a saber! Lo que sí sé es que nos dejaron solos, huérfanos, abandonados, y si no fuera por esos hombres que se echaron al monte se fueron al llano, que todavía luchan y se defienden con las uñas, del gran partido liberal ya no quedaría ni la cola, mano Siervo.

-¿Por qué no nos vamos todos a la casa de la hacienda, para favorecernos?— preguntó Siervo.

Eso les estaba diciendo, que no se puede. Los patrones no volverán Dios sabe hasta cuándo, don Ramírez se fue para el reino, don Roso el mayordomo y don Rubiano el regidor andan escondidos por el monte, y nosotros nos quedamos huérfanos y escoteros, misiá Silvestra. ¿No le digo que ahora sí nos llevó el diablo? (Caballero Calderón, 1983, p. 153)

Sí vivir una situación social y política violenta era desgarradora para Siervo, a Tránsito y muchos de los campesinos, le producen más tristeza y desasosiego sentirse traicionados por la familia; un suceso que generó en Siervo desconsuelo, primero porque la conducta de Sacramentico no era la esperada, segundo porque se fue de su hogar con enceres que no le pertenecían y finalmente, por reclamar una herencia que sus padres no poseen, es entonces cuando una historia como estas, narrada en una obra literaria, representa una realidad cargada de desilusión que es más cotidiana de lo que suele creerse.

¿Nada se sabe del muchacho?

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

A eso venía hoy, sumercé: a que me haga el grande favor de leerme una cartica que recibí esta mañana. Ya la vista no me sirve para nada, y por falta de práctica se me está olvidando leer. Me trajo este papel un chofer que venía de Cúcuta, y se quedó esperando allá abajo en el rancho mientras la Tránsito le preparaba un piquete con un pollito de la saraviada, que resultó muy ponedora. Por tratarse del Sacramentico, que según parece es amigo del chofer, no vacilamos en matar el pollo, aunque en Capitanejo nos hubieran dado por él por lo menos tres pesos, pues pesaba más de dos libras. ¡Todo hay que hacerlo por los hijos!...

...Por el modo insolente y desvergonzado como venía escrita, la carta reflejaba los malos hígados del Sacramentico, su sordidez, su ingratitud y las compañías muy dudosas en que andaba metido. Para terminar, le pedía a Siervo que le enviara con su amigo el chofer, que era hombre de su confianza, la parte que le correspondía de su herencia (Caballero Calderón, 1983, p. 135)

Continúo con su vida y luego de sentirse acorralado por las amenazas de los chulavitas, Siervo y Tránsito deciden trabajar en las minas mientras retorna la calma en el pueblo, tras varios años de trabajo recolectan una parte importante del dinero que les permite comprar la parcela de tierra que colinda con el río Chicamocha y que a su vez desveló tanto a Siervo. En la negociación se deja oír la voz de Tránsito, y la preocupación de Siervo es evidente, creyendo que echará abajo la compra de su tierra, sin embargo, la adquisición afortunadamente sale avante.

La representación de mundos reales se entremezcla con la creación de mundos imaginarios. La obra muestra una situación social y política devastadora para los colombianos, principalmente para quienes vivieron a sangre fría la violencia, pero a su vez, construye un personaje arquetípico del campesino colombiano que sufre los impases de la vida, que es el

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

reflejo de la identidad del pueblo campesino colombiano, que fue víctima de las imposiciones de la élite, a quienes llega a considerar como sus padres: “Desde hace años de años venimos trabajando en la hacienda, y don Ramírez y los patrones son nuestros propios padres, y si ellos nos faltaran, ¡Ave María Purísima!, ¿Quién podría ayudarnos?”. (Caballero Calderón, 1983, p. 162)

La posibilidad que brinda la lectura de *Siervo Sin Tierra*, de conocer la historia del pueblo colombiano en los años 40, pero al mismo tiempo, el de evadir la realidad a través del diálogo con los personajes, muestra elementos de la identidad del campesino colombiano, es decir, el que estuvo bajo el dominio de los gamonales, de los terratenientes, de las élites del momento, e incluso, bajo la dominación de su familia; familiares que estuvieron presentes dirigiéndole y ordenándole qué hacer pero a su vez, el de un personaje con el ideal y esperanza de ser dueño de una pequeña finca y que al final no pudo por sucesos de la vida, un final entristecedor que hace pensar al lector: ¿Existen en el mundo más *Siervo Joya*, que viven para adquirir su propiedad pero mueren sin ella? Un triste final que parece ser más cotidiano de lo que se piensa (Van Dijk, 1999).

A continuación, se presentarán los resultados de los análisis que surgieron luego de realizada la lectura de la obra literaria.

Discurso de dominación y control.

“El análisis crítico del discurso trata sobre todo de la dimensión discursiva de abuso del poder, de la injusticia y la desigualdad que resultan de éste”. En este sentido, el discurso de dominación y control está estrechamente relacionado con una posición socioeconómica

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

acomodada y, a su vez, con un reconocimiento social que le permite dominar mentes y actos a través del discurso, además de legitimar o deslegitimar las acciones discursivas de poder. (Van Dijk, 1994, p. 7). En la siguiente cita, Siervo es persuadido por doña Dolorcitas para que se lleve a Tránsito a su casa, aprovechando que Siervo no tiene la conciencia suficiente para razonar adecuadamente a la situación, de esta manera, lo induce a tomar una decisión, de la cual, no es plenamente consciente.

¿Por qué no te llevas a la Transito, Siervo? Es una muchacha fina, y muy buena. Te cuidará el rancho, te remendará los calzones, te lavará la ropa, te hará la mazamorra... Eso sí tendrás que pagarme lo que la pobrecita me está debiendo...

-¡No faltaba más! Me voy con ella – dijo Siervo sin siquiera molestarse en mirarla.

-¿Cuánto me debes, hijita?

-Siete pesos, misiá Dolorcitas. Y a sumercé, mano Siervo, que Dios se lo pague y me lo corone de gloria. (Caballero Calderón 1983, p. 28)

En el siguiente episodio, Siervo habla con Temístocles, dueño de la posada, allí se desarrolla un diálogo permeado de dominación y discriminación, pues, Siervo es un joven campesino, pobre, sin educación, recién llegado al pueblo luego de prestar su servicio militar y, aunque no se conoce mucho de don Temístocles, éste, tal vez por el hecho de ser dueño de la posada, se cree con la posibilidad de mandar sobre Siervo, se dirige hacia él, empleando términos imperativos para ordenarle qué hacer:

- ¿Qué quieres? —le preguntó don Temístocles sin abrir los ojos.

-Necesito ver al doctor que vende las medicinas, y que sumercé alojó anoche en su casa. Tenemos un negocito pendiente... Saludes te dejo. Se fue en el bus del “Tigre”, que hace

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

un momento salió para Duitama... ¡No puede ser, Virgen santísima Chiquinquirá! Se mesó los cabellos y empezó a gimotear, pero don Temístocles lo mandó a paseo.

- ¡Lárgate, indio mugroso! Si sigues ahí de plantón llamaré a un policía para que te meta en el calabozo... Sumercé no considera que...

- ¡Fuera te he dicho!

-Es que...

- ¡Fuera! (Caballero Calderón, 1983, p. 24 - 25)

De igual modo, para ejercer un discurso del poder éste suele estar acompañado de vestimentas elegantes que promueven percepciones de dominio y status de honorabilidad y, por ende, de confianza, aunque no sea así en la práctica, en el siguiente fragmento, Siervo se refiere al doctor como un personaje distinguido y educado, aun siendo consciente que le había robado en compañía con don Temístocles:

-Es un doctor que se pone ropa de paño y anda con botas y tiene una conversa muy fina.

Es amigo de Don Temístocles, el estanquero de Capitanejo [...] Usa botines, se pone corbata los domingos y se la pasa leyendo el periódico...

Yo creo que hay gentes que saben fabricar moneda, como el gobierno. El hermano del agente es el ministro que tiene el cuño, según me contó cuando veníamos en la máquina.

(Caballero Calderón, 1983, p. 43)

Ante las insistentes objeciones de Tránsito, le hace caer en la cuenta y cambia de parecer, él por su parte quiere acudir a las autoridades para interponer su respectivo denunció, pero en el control del discurso, hay relaciones estratégicas que aumentan el poder discursivo y de opresión sobre los actores sociales tal y como se observa en el siguiente fragmento, le dice Tránsito:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Digo que le sonsacaron el dinero y lo robaron, lo que se llama robar, y no volverá a ver esos veinte pesos de arras en toda su vida [...] ¿Si corriera mañana a Soatá o a Capitanejo a poner una denuncia contra ese hombre?

-Sería perder el tiempo, y mañana tenemos que madrugar a sembrar el maíz y el tomate, porque ya estamos en menguante. Además yo tengo que subir a la peña con la cabra, para aquerenciarla.

-De veras.

-Sin contar con que el doctor ese es amigo del alcalde y del personero, y el sargento, y de la telegrafista, porque yo lo he visto tomando aguardiente con ellos en el estanco y platicando en el atrio. Son de los mismos, mano Siervo, y nosotros somos de los otros (Caballero Calderón, 1983, p. 43 - 44)

Se evidencian dos aspectos clave, uno es, cómo los que tienen el poder buscan relacionarse con los que tienen poder, y no necesariamente para hacer daño, pero en este caso si se observa ese comportamiento; el otro aspecto, es cómo los actores sociales se reconocen a sí mismos como personas que no tienen la facultad, ni las relaciones, ni la posibilidad de contrarrestar estas prácticas de poder.

En otro apartado del texto, cuando Siervo inició sus labores en el trapiche de los comuneros, se percibe, que quien tiene poder realizar acciones que propenden a injusticias y opresión en contra de quien no puede objetar y carece de defensa, el texto lo describe haciendo alusión de igual modo, como quien tiene el poder tiene el control, esto en términos de (Van Dijk, 1994) tal y como se aprecia en los siguientes párrafos:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Floro le dijo: —Bueno es que sepa que su agüita que escurre de la toma tiene su precio. [...] —Tres días y tres noches corre el agua para mí arriendo, y yo no me canso de limpiar la acequia cuando la borra el río, y de despejarla cuando se derrumba. Se entiende que toda el agua que baja en esos tres días con sus noches, hasta la última gota, es de mi pertenencia. Es como si yo mismo la sudara.

Siervo se cansó de luchar, y don Floro no cejó un punto hasta obligarle a pagar por el beneficio del agua que rebosa de la acequia, cuatro días de jornal en la primera semana de cada mes. ¿Qué podía hacer el pobre, si don Floro tenía los códigos y los patrones de su parte? (Caballero Calderón, 1983, p. 46 - 47)

Otro aspecto que se distingue en la obra, es cómo las clases dominantes interponían distancias entre ellos y los campesinos, en especial se advierte tales actuaciones en la hacienda, en donde era casi imposible el encuentro entre los dueños de la hacienda y los trabajadores, se describe de la siguiente manera:

Siervo nunca había pasado más allá del corredor ancho, donde los peones se reunían los sábados a recibir el jornal que el administrador les entregaban en monedas, sacadas de unas “tamas” o cestitas de mimbre. Los perros guardaban como Centinelas furiosos esos lugares inaccesibles para él, donde vivían los amos sin hacer nada. Las cocineras, los sirvientes, los peones y los muchachos “de adentro”, no hacían sino contemplarlos como al santísimo expuesto. Ese era un mundo aparte, al cual apenas se atrevía a asomar las narices ahora. (Caballero Calderón, 1983, p. 40)

Por añadidura, se percibe dicha actuación de distanciamiento en el siguiente apartado:

Mientras veía crecer sus matas de maíz, (Siervo) no tenía sosiego porque al lado se esponjaba el tabacal de don Floro, quién ya echaba cuentas sobre lo que había de sacarle.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Si la cosecha no se perdía, emplearía el dinero en comprar en firme su arriendo de la vega. Pediría a los patrones el lote de los Valdeleones, a fin de limpiar de la cizaña de los malos vecinos el camino y utilizarlo para él solo. También le había echado el ojo al arriendo de Siervo, pues deseaba hacer un aljibe de piedras para almacenar el agua que escurría de la toma. (Caballero Calderón, 1983, p. 49)

Es más, en el ámbito político se observa como la distinción de personas honorables parte de su vestuario, lo cual, crea una atmosfera de superioridad y reparo ante sus posibles electores, pero que en el momento de un acercamiento a los campesinos se desdibuja tal supuesto y se pretende construir un clima de cercanía y confianza, que a fin de cuentas, son situaciones momentáneas para alcanzar los votos de los simpatizantes, a continuación, se observa de la siguiente manera en la obra literaria:

Empinándose mucho y apoyándose en los hombros de alguien que le atajaba el paso por delante, Siervo pudo ver al alcalde, al personero, al presidente del cabildo, a los caciques liberales de las veredas, y a don Ramírez, sentados todos muy tiesos y muy solemnes en sus taburetes, porque todavía no estaban borrachos. Le impresionó que todos vistieran de paño negro, y calzaran botas amarillas como en las grandes ocasiones. [...] El aspirante a diputado era un jovenzuelo de cara verdosa y bigote descarralado que apenas le despuntaba en el labio. Vestía camisa deportiva descotada, que contrastaba con los cuellos duros de los señores del pueblo. Siervo lo miraba alelado, como si hubiera caído del cielo. No lograba entender lo que decía, cuando sentado sobre el mostrador agitaba los brazos y balanceaba las piernas, cuyos pies estaban calzados con zapatos blancos de gruesa suela de goma. Todos aquellos encumbrados señores del pueblo, a quienes Siervo conocía de lejos y miraba de abajo para arriba, le daban al candidato el tratamiento de doctor: Por lo cual, y porque llevaba gafas, presumía que debía ser persona muy

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

importante [...] Don Ramírez lo fulminó con una mirada. Luego con el ademán de quien arroja un perro, notificó al Siervo que debía marcharse de allí. (Caballero Calderón, 1983, p. 82 - 83)

El ACD, advierte las distancias existentes entre los opresores y los oprimidos, o en términos de Van Dijk (1999) de instituciones hegemónicas y actores sociales. Instituciones que subyugan e imposibilitan el discurso, con el fin, de que haya el menor contacto posible entre ambas partes, haciendo uso de los intermediarios y una atención especial para ellos, este escenario se dibuja en Siervo sin tierra y se recrea el constante problema de qué hacer cuando no se tiene el poder, “Qué podía hacer el pobre si don Floro tenía los códigos y los patrones de su parte” (Caballero Calderón, 1983, p. 47)

Así mismo, quien tiene control y poder puede actuar en detrimento del otro independiente sea con causa injustificada o no, y como lo menciona Siervo sin tierra, sólo vale el hecho de estar aliados con los que manejan el discurso, el control y el poder: “Todo se quedaba en palabras, porque a la hacienda no le interesaba indisponerse con su mejor cosechero de tabaco por hacerle la caridad a Siervo”. (Caballero Calderón 1983, p. 51)

Cuando se logra un acercamiento entre el dueño de la hacienda y Siervo, personajes arquetípicos que representan las instituciones hegemónicas y los actores sociales, se hace una representación simbólica de las relaciones de poder y control (Van Dijk, 1999). Lo que a su vez, resalta aspectos claves en la configuración del acto discursivo de los dos personajes, entrando en detalle se encuentra el siguiente fragmento, el cual, se presta como un pilar para entender los escenarios de discriminación:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

A veces alguno de los patrones, que había venido a descansar a la hacienda, se mecía en la hamaca del corredor con las manos detrás de la nuca, y miraba volar tan tranquilo los chulos en el cielo azul. Siervo se acercaba despacito, arrastrando los pies, para comunicarle la idea que ya había contado cien veces a don Roso y al administrador. Apenas se rebullía, por temor a despertar los perros que dormían debajo de la hamaca. El patrón reía de su manera de hablar, de su pronunciación defectuosa, de su torpeza natural y de su planta rústica y pintoresca. (Caballero Calderón, 1983, p. 52)

Es la única oportunidad en que Siervo y el patrón, lograron entablar un diálogo, el dueño de la hacienda le preguntó: ¿cómo le vas a poner? refiriéndose a la parcelita que Siervo quería comprarle, Siervo le contestó: ¡el bosque!, asimismo, intentó exponer por qué merecía el pedacito de tierra y le argumentó de la siguiente forma:

La tierra es primero de Dios, que la amaso con sus manos; en segundo lugar de los patrones, que guardan las escrituras en un cajón del escritorio; pero en tercer lugar no podría ser sino de Siervo [...] esta idea se le presentaba lógica y sencilla en la mente, (a Siervo) pero sin palabras; y cuando trataba de explicarla con ellas, se le embrollaba las sílabas y se le atragantaban como un hueso de pollo. (Caballero Calderón, 1983, p. 53)

Ante lo cual, el patrón cortando el discurso de Siervo, le dijo: “—Después hablaremos de tu asunto Siervo, ahora tengo que conversar algo con Floro”... (Caballero Calderón 1983, p. 54)

Incluso, el texto expone como en el contacto con las instituciones hegemónicas, los actores sociales en su construcción discursiva y psicológica, entorpecen y truncan su cometido discursivo y no logran un acto eficaz en su comunicación y propósito, esto en términos de los actos de habla. Siervo muestra un impedimento para comunicarse con el dueño de la hacienda,

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

no logra articular su discurso para lograr exponer lo que él piensa, además de ello, no se vislumbra en el patrón, un interés en querer coadyuvar en el establecimiento de un diálogo, por el contrario, se evidencia barreras interpuestas, tales como: los perros, la cerca y la imposibilidad de entablar un diálogo con las instituciones hegemónicas, se da una dinámica del no contacto, pero sí, del mayor provecho posible en la consecución de sus fines, esto acudiendo a una visión capitalista, la cual, se basa en la siguiente dinámica: mayor tiempo de trabajo, menos gastos, es igual a mayores ganancias, atestiguado en el próximo apartado:

Siervo, con paso cauteloso, entró al cuarto grande y oscuro que se encuentra en la esquina al corredor y hace las veces de oficina. Un grupo de campesinos presentaba un reclamo a don Ramírez, el administrador. Este los escuchaba como quien oye llover. Ellos contaban y recontaban con las mismas palabras, que el mayordomo los trataba a la baqueta, no los dejaba pararse un momento en el trabajo, para enjugarse el sudor de la frente y enderezar el espinazo, y ahora quería escatimarles hasta el sorbo de agua miel que toda la vida la hacienda solía dar a los peones de obligación. (Caballero Calderón, 1983, p. 39)

Ante lo cual, don Roso, los interpela y contra argumenta, al mencionar que ellos no se esmeran como las personas de antaño, si no que querían, simplemente holgazanear. Manipula el discurso y acude al sentimentalismo, evocando tiempos pasados, los cuales, según él, las cosas fueron mejores, los trabajadores de antes eran mucho mejores: “Los peones de ahora no eran como los de antes. Se habían vuelto holgazanes y traicioneros, y cuando él volvía las espaldas, tiraban las herramientas y no daban una palada más [...] ¡Si las cosas fueran como antes...!” (Caballero Calderón, 1983, p. 39)

En Siervo sin tierra, muchas son las situaciones que sobresalen por las relaciones de dominio, control y poder, para ello, se intentó describir algunas que sobresalen y sirven de

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

ejemplo para su entendimiento, durante el análisis, se desbujaron escenarios donde los personajes se ven envueltos en estos acontecimientos, diálogos con los terratenientes, con los dueños de las fincas, con los compadres, con el dueño del estadero, acercamientos a los políticos, doctores, todo ello, como muestra de que las relaciones discursivas de poder las ejecutan personas que están por encima del otro, es decir que, en la vida cotidiana y, así mismo, en el texto literario, cada individuo cumple el rol de actor social e institución hegemónica y que, el que tenga el poder en su momento ejercerá dominio sobre el otro.

Discurso de la mujer.

Un discurso que llama bastante la atención, es el discurso de la mujer, por el contexto en el que se desenvuelven, una cultura machista que relega sus intereses pero que atrae por la fuerza discursiva en sus actos comunicativos, pues están permeados de poder e intención para conseguir lo que se proponen, en términos de actos de habla, (Searle, 1969). Logra un beneficio a favor de ella y su familia, tal y como se observa a en el siguiente fragmento:

¿De modo que tú eres la Tránsito?

Para servirle.

¿Y dices que viniste a vivir con Siervo Joya? Ese indio no sabe hacer nada y en el cuartel debió olvidar lo poco que sabía.

-El otro, el Ceferino, me tenía harta

Fue una gran fortuna que lo matara [...]

¿Y tú qué quieres?

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

-Que sumercé me venda, o me preste que sería mejor, un calabazo de miel, y si fuera posible una carguita de maíz, que pronto se lo pagaremos todo [...]

¿En qué quedamos, don Floro? —se atrevió a preguntarle Tránsito cuando el hombre iba a montar en una mulita flaca y cabezona que estaba atada por el ronzal a una columna de trapiche.

Dile a Silvestra que te entregue el maíz y unas panelas.

Dios se lo pague. ¿Y cuánto le quedamos debiendo? Me están faltando peones, Porque todos se quieren ir a trabar a la carretera. Siervo puede venir tres noches a arrear los bueyes del trapiche. Con eso, quedaremos en paz. (Caballero Calderón 1983, p. 33 - 34)

Así mismo, se observa que esta fuerza discursiva y el buen resultado de su interacción comunicativa, surge por el amor que siente por su familiar y su afán de bienestar para ellos y, aunque las intervenciones discursivas de Siervo no alcanzan el mismo efecto comunicativo, es perceptible que, lo que motiva a Tránsito a conseguir la compra de la finca, es el sentimiento de estabilidad que quiere ofrecer a su compañero sentimental y su hijo, lo que no quiere decir que a Siervo no le interese la compra de la finca, al contrario, son motivaciones diferentes, lo que, los impulsan a conseguir aquel terruño, pues, las motivaciones que giran en torno a Siervo, corresponden a un valor sentimental hacia la finca por haber nacido y crecido en ese pequeño pedazo de tierra, pero los dos con el mismo objetivo y, sólo Tránsito logra el cometido. En el siguiente segmento, se evidencian los actos comunicativos a los que se ha hecho referencia:

Está muy bien, puedes comprar la tierra.

A Siervo no le cabía el alma en el cuerpo.

¿Eso que dice sumercé es de veras?

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Ven conmigo y firmas la promesa de compra. Te daré un recibo por los ciento cincuenta pesos y te prestaré un bulto de maíz.

¿Por qué no de tabaquito, sumercé? — gimoteo la Tránsito —. Mire que sólo el tabaquito es aguantador en el verano y sabe agradecer cualquier llovizna. Así le pagaremos más pronto de lo que salimos a deber, que son... que son...

Trescientos cincuenta pesos.

¿No conocía cuánto son trescientos cincuenta pesos, sumercé? Si a yo me da miedo de que le vayamos a quedar mal, cuando oigo mentar tanto dinero.

¡Vos cállate, mujer!

¿Acaso no me dijo que le rogara a don Ramírez que por caridad de Dios nos dejara sembrar tabaco?

Si lo sembraran, sería en compañía con la hacienda.

¿Y no se podría lograr que fuera para nosotros solitos? Desde hace años de años venimos trabajando en la hacienda, y don Ramírez y los patrones son nuestros propios padres, y si ellos nos faltaran, ¡Ave María Purísima!, ¿Quién podría ayudarnos?

Ya veremos. Cuando completen la mitad del valor de la tierra, podrán sembrar tabaco como medianeros.

¿Y cuánto más quedaría faltando para eso que sumercé dice de la medianía?

Cien pesos.

¡Dos cosechitas por lo menos! — exclamó Tránsito.

Don Ramírez redactó la póliza y la leyó en voz alta en el corredor, porque en la oficina se veía muy poco. Siervo se hizo repetir la parte correspondiente a los linderos [...]

¿Me daría sumercé una ordencita para que me entregaran unos bultos de paja? El rancho está en el suelo.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Ahora no es posible. La necesito toda para empajar los caneyes que quemaron los chulavitas. Tal vez después:... ¿Y les parece que quedó bien la póliza?

Si sumercé me llevara la mano, se la firmaría ahorita mismo. Y sumercé puede entregarme el recibito por los ciento cincuenta pesos, que aquí tengo donde guardarlo.

¡Pero antes yo quisiera hacerle un reclamo a don Ramírez! – se atrevió a decir la Tránsito.

¿Y eso para que reclamamos a estas horas? – Protesta Siervo—

Me pareció, con perdón del patrón aquí presente, que en esos escritos no se mientan las escurrajas de la toma, y ese derecho lo teníamos ganado desde antes de que nos echaran los godos. A yo me parece, con perdón de sumercé, que sin agüita no vale la pena comprar ese pedregalón donde se pasan tantos trabajos.

Siervo abrió tamaños ojos. Don Ramírez sonrió complaciente.

De veras que se me estaban olvidando las escurrajas...

Eran dos días, ¿No es cierto?

Eran tres días con su noche, sumercé.

¿Tres días con sus noches en el mes? ¡Sería demasiado!

Siervo la miraba con angustia, mientras don Ramírez entraba en la oficina a consultar los cuadros donde apuntaba los turnos de agua en la vega.

Tiene razón la Tránsito – dijo—. Sólo que así, con tanta agua, la tierra vale mucho más de los quinientos pesos que yo pensaba.

Una hora de discusión tuvo don Ramírez con la Tránsito...

...Este quedo arreglado por fin... (Caballero Calderón, 1983, p. 160 - 162)

Otra faceta del discurso de la mujer que advierte el maltrato, está representada por Tránsito y por los constantes abusos de su compañero sentimental Siervo, es una violencia de género que sale a luz, cuando expresa su percepción acerca de los hombres y la difícil vida que

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

ha llevado a causa de los malos tratos y la indiferencia de quienes pudiendo ayudar no lo hacen del mejor modo, así mismo, lo expresa Van Dijk, se segrega a la mujer especialmente si se carece de recursos económicos:

En un ejemplo mostraba cómo un hombre de clase media podía hablar hasta siete minutos para narrar su historia; una mujer pobre, en igual situación, sólo podía responder las preguntas al juez; ella no podía escoger el tipo de discurso en ese momento. Esto muestra que el acceso a los géneros es diferente y que algunos no tienen realmente acceso libre a los discursos. Aquel que controla el género discursivo ejerce también un control de los actos de habla. (1994, p. 15)

A continuación, se referencia un apartado que pone en evidencia una situación similar, en la que, los actos de habla y las acciones de la mujer están condicionadas por el control y el poder:

Tránsito le decía que ya estaba harta de pasar trabajos en este mundo. Todos los hombres eran iguales, llamaránsen Siervo o Ceferino. A todos podría llevárselos el diablo, sin que ella fuera tan boba de levantar un dedo para impedirselo. Matan o los matan, se emborrachan y se revuelcan como cerdos, y mientras dejan el jornal en La Guarapería de la comadre María, en Soatá, o en la tienda de misiá Dolorcitas en Capitanejo, las mujeres nos quedamos cuidando el rancho y esperando que lleguen las familias. Luego vienen las muendas y los trabajos. Cualquiera día los pudren en la cárcel de Santa Rosa, pero a ellos no les importa, porque ahí está la Tránsito para que cuide los hijos, y Arañe la tierra, y cultive el maíz, y pague el arriendo en Ramírez, y arree los bueyes del trapiche para ganar la mazamorra de un Floro. A mí me toca cocinar la comida de los peones, llevar las cabras a la peña, lavar los trapos en el río, atisbar que Sacramento no se ruede por el barranco y cualquier día se ahogue. (Caballero Calderón, 1983, p. 99)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Es más, se observa como en ese contexto, la mujer vive circunstancias que tienden al abandono, como si fuera poco, el desamparo estatal, la mujer vive una situación constante de olvido y enajenamiento: “Sin darse cuenta lo que le pasaba comenzó a llorar como una Magdalena pues se sentía tan sola, tan sola”. (Caballero Calderón 1983, p. 103)

A pesar, de que Tránsito en la obra no ha estado sola porque compartió, en un principio con Ceferino (presunto criminal fugado de la ley) y luego con Siervo, muy seguramente, su sensación proviene de su carga laboral ardua y sin tregua, (al igual que Siervo), sumado a ello, un trato indigno y denigrante, de igual modo tuvo que enfrentar situaciones adversas, muy difíciles y saberlas sobrellevar a buen término; un fragmento, en el cual, se narra cómo ella intenta acudir al discurso religioso, para lograr una mejor vida, tiene un desenlace que no deja mucho que desear, ni en hora buena, un buen final para ella; se encuentra descrito así:

“La Tránsito comprendió algo más, porque después recordaba que el padrecito había dicho que los hombres no deben beber guarapo, ni emborracharse, para no ofender a nuestro padre que está en los cielos”. Continuaba Tránsito diciendo: El padrecito habló muy lindo de los sacramentos...

De los mandamientos, me pareció a mí [...] Dijo que no debían pegarles a las mujeres, porque estos indios de por aquí las tratan como si fueran mulas de carga... ¿Eso dijo? y vamos a ver: ¿Cuándo resultan bestias y jetiduras como ciertas personas que uno conoce [...] Mire, mano Siervo, que no comience con sus indirectas porque vamos a acabar mal. No se crea que porque soy huerfanita y me casaron a la fuerza, me pueda faltar al respeto. Eso sí que no lo dijo el padrecito... ¡Por este angelito que lo dijo! [...]

¿De modo que ahora que me la bendijeron en la iglesia no se le puede volver a hablar a la señora? [...] Siervo se desató la gruesa correa (de sus tiempos de soldado) con que se

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

sujetaba los calzones, se escupió las manos para agarrarla mejor, y se le fue encima a Tránsito. No descansó hasta verla tendida en tierra, con la ropa desgarrada y el rostro vertiendo sangre. ¡Para eso quería casarse!

-Exclamó ella entre sollozos. Luego se levantó encender el fogón y a desgranar el maíz para la mazamorra, al igual que todas las noches, como habría de hacerlo de ahí en adelante toda la vida. (Caballero Calderón 1983, p. 62 - 65)

Aunque Siervo es un actor social, es evidente que el oprimido también puede oprimir, en términos de Freire, los campesinos desgastan su vida en borracheras y luego llegan a agredir a sus esposas en la casa, es perceptible el maltrato físico y la vida de desconsuelo y tristezas, el discurso de Tránsito, como personaje arquetípico de la campesina colombiana, se entreteje en un contexto lleno de anhelos por alcanzar estabilidad en su vida, lejos de los insultos y atropellos de los hombres, por alcanzar un equilibrio en las labores del hogar y el trabajo, pues como se ha relatado anteriormente, su vida se desenvuelve en todos estos roles.

Discurso político.

En el discurso político, se encuentran distintos escenarios de dominio y poder, uno de ellos, es la facilidad para manipular las masas, a continuación, se evidencia como los campesinos, en medio de la ignorancia obedecen ciegamente a los representantes de su ideal político, aun vaya en contra de sus concepciones o intereses. El pueblo se muestra simplemente como un objeto de manipulación y como un medio para conseguir los votos que les faculten llegar al poder:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Acérquese, mano Siervo, que hay para todos. Mi comadre María nos está cocinando unas papitas para el almuerzo. Todo esto, toditico será por cuenta de los patrones. Tengo orden de don Ramírez de pagar la cuenta. ¿Ya conoció el diputado, mano Siervo? [...] Andan diciendo por ahí que el gobierno liberal va a repartir las tierras de los patrones... dijo Roso, que tenía los ojillos brillantes y se apoyaba en el mostrador para no perder el equilibrio [...] ¿De manera que el doctor dijo que van a repartir las tierras? Preguntó. Eso dicen que dijo... Que las va a repartir la asamblea a los que trabajen, a nosotros los pobres... Respondió el mayordomo ¡Para eso somos liberales! ¿Y las de la Vega también? ¡Toditicas! desde las montañas de Onzaga hasta el río Chicamocha.

¿Y también ese parchecito al pie de la peña, don Roso, dónde vive cierta persona que usted conoce? ¡Eso sí que sería bueno! Exclamo un hombrecito harapiento, descalzo, tan pobre como Siervo. Yo vivo suspirando por una cuarta de tierra desde que me echaron al mundo [...] “¡Esas son mentiras! a don Ramírez, al alcalde, al personero y a los concejales, sólo les interesa manejar la plática del pueblo, y seguir mandando y haciendo contratos con el municipio. Ese mequetrefe del candidato no es de la provincia, ni es campesino con ustedes, ni ha sembrado una mata de maíz en toda su vida, ni ha hecho otra cosa que escribe máquina en una secretaría de juzgado, en Tunja. Su única Gracia es ser pariente de don Ramírez. (Caballero Calderón 1983, p. 85 - 86)

Es más, y como lo refiere William Ospina en la franja amarilla, (2003) todos provienen de la misma población y sin importar su amistad o incluso su parentesco, se agredían y mataban entre ellos en medio de la pobreza y desamparo, todo por motivaciones políticas. Así fuera en contra de sus intereses y en nada le beneficiase la maquinaria política en sus vidas diarias, en Siervo sin tierra, se narra de la siguiente manera:

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Todos eran cortados por una misma tijera: Tenían los mismos jipas mugrientos a la cabeza, las mismas ruanas piojosas sobre los hombros, los mismos calzones bordados de remiendos, pero entre ellos se olían, se distinguían y se te acaban como gozques de vecindario. (Caballero Calderón 1983, p. 90 - 91)

Siempre nos dijeron que la violencia de los años cincuenta fue una violencia entre liberales y conservadores. Eso no es cierto. Fue una violencia entre liberales pobres y conservadores pobres, mientras los ricos y los poderosos de ambos partidos los azuzaban y financiaban su rencor, dando muestras de una irresponsabilidad social infinita. La Violencia no podía ser una iniciativa popular, pues no iba dirigida contra quienes se lucraron siempre del pueblo. Era más bien la antigua historia de los pobres matándose unos a otros con el discurso del patrón en los labios. (Ospina, 2003, p. 19)

Violencia que de forma trágica y penosa influyó en la configuración de la identidad campesina colombiana en la década de los cuarentas, ya que, su percepción del mundo era controlada con los discursos que ofrecían sus representantes políticos, el campesino de la época se resignaba a obedecer los mandatos de sus gobernantes y apoyaba el partido político de sus intereses hasta la muerte, no importaba si esto traía consigo la muerte de sus coterráneos, porque en estos actos de violencia, no se escucha la voz del campesino sino del político que hablaba a través de él.

En la “asistencia” de la comadre María, club de arrieros, jornaleros y arrendatarios; refugio de mendigos, cotudos y lisiados del pueblo; parador de Los Campesinos de la Vega, cuando venían a Soatá para diligencias bancarias, se escanciaba guarapo en una totuma que pasaba democráticamente de mano en mano y boca en boca.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Los godos del pueblo, por orden de los comandos de la capital, se aprestaban a levantar la abstención electoral y preparaban la campaña para la próxima semana. Estaban reunidos en la casa del canónigo donde tomaban a sorbos espaciados una copita de vino dulce [...]

Por las calles andaba sin rumbo fijo centenares de campesinos que fueron traídos al pueblo en camiones, como bestias de carga, para que asistieran la concentración política de esa tarde. (Caballero Calderón, 1983, p. 82)

Aunque Transito intenta advertir a Siervo sobre los riesgos que corre tras la manipulación política, él no obedece y da Mejor sería, mano Siervo, que nos fuéramos a la vega antes de que pase algo. Por ahí he oído runrunes a las “marchantas” de grano que olisquean las furruscas en el aire. Fíjese que no han dado las once, y ya están recogiendo las pesas y los costales.

¿Cómo se le ocurre? ¿No ve que un Ramírez nos ordenó desde hace ocho días que nos presentaremos hoy todos en la plaza? ¿No oyó decir que a quien desobedeciera la orden, le pondría una multa al alcalde? ¿A caso se imagina que todo eso es de balde, por mi bonita cara?.. En el rancho lo espero. Yo no quiero políticas

¿A que me resultó gorda la India? (Caballero Calderón 1983, p. 84)

“¿Y oyó lo que él decía, mano Siervo?

-Yo no tengo cabeza para esas cosas, pero hablaba, pero hablaba de corrido y con mucha palabra bonita. Parece que la orden de los jefes es “palo a los godos””. (Caballero Calderón 1983, p. 85)

continuidad a la historia, es decir, representa, lo que William Ospina, mencionó en la Franja Amarilla, la violencia de los años cuarenta es una guerra “entre liberales pobres y

conservadores pobres” y, en este sentido, sigue la manipulación política, se sigue hablando a través del campesino por medio de coacción e imposición: (Ospina, 2003, p. 19)

Es más, los miembros de la comunidad de campesinos, era manipulada a través de mentiras, con el ánimo de que ellos estuvieran dispuestos inclusive a dar sus vidas por la causa, sin embargo, en el mismo texto se hace claridad como dichos embustes no son ciertos, pero ante la más mínima posibilidad, ellos están dispuestos a darlo todo.

Lo que pasa es que don Puno quería ser el diputado, pero don Ramírez no le facilita los votos. ¿Cree mi compadre Roso —preguntó la comadre apagando un ojo y sonriendo con media boca —que si don Puno llegara a ser el diputado repartiría las tierras de los patrones? ¡Ni bobo que fuera! Se repartiría la plata del municipio con los concejales, como hacen todos, y santas pascuas. Él está penando porque no le dejan meter cuchara en la olla. ¡Eso es lo que pasa! Sobre todo, a mí nada me va ni me viene con sus políticas, mientras no me quiten la venta de guarapo. (Caballero Calderón, 1983, p. 86)

En el siguiente apartado del texto, se menciona un dato, de orden real en la historia política y neurálgico en la configuración de las siguientes décadas, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, hecho que marcó la historia del pueblo colombiano y dio un derrotero nefasto para Colombia, violencia y más violencia.

En el año de 1946 las elecciones habrían de ser muy reñidas, según los técnicos, porque los conservadores levantaron abstención electoral, y la Consigna de ambos partidos era la de conquistar las urnas como fuera, por las buenas o por las malas, pues se trataba ni más ni menos que elegir un nuevo presidente de la república. Los liberales tenían en sus manos el poder, pero estaban divididos en dos bandos irreconciliables, por lo cual los de la oposición oficial, que eran conservadores, veían el cielo abierto y propicio para alzarse

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

con el santo y con la limosna que habían perdido en 1930. Agentes electorales, candidatos del partido conservador y de los dos bandos liberales, directores políticos, recorrían el país dictando discursos y conferencias que terminaron en formidables batallas campales en las plazas de los pueblos. Los periódicos se enseñaban los dientes todas las mañanas, y había que cogerlos con pinzas no sólo porque hedían, sino porque abrazaban. (Caballero Calderón, 1983, p. 90)

Se armó la trifulca en la plaza, porque los godos de La cuadrilla de los molineros entraron por la esquina de la casa cural echando machete, y los policías los están conteniendo a tiros. ¿No me oye? ¡Los molineros! No tuvo tiempo la comadre de cerrar la puerta y apuntalarla con un pesado tronco de madera, porque un alud de gente se precipitó al interior dando gritos. Los molineros, con pañuelos azules atados al cuello, venían a refugiarse a la tienda, perseguidos por un grupo de cachiporros de la Vega que llevaban pañuelos amarillos o rojos en el lugar donde los otros los llevaban azules. Todos eran cortados por una misma tijera: Tenían los mismos jipas mugrientos a la cabeza, las mismas ruanas piojosas sobre los hombros, los mismos calzones bordados de remiendos, pero entre ellos se olían, se distinguían y se atacaban. (Caballero Calderón, 1983, p. 90 - 91)

Siguiendo en consonancia con los datos histórico-políticos, se observa cómo se inculpa a Siervo por un delito, crimen, que tiene un trasfondo superior a ese asesinato, claro, no se podría negar el hecho de que el cometió un error, no obstante, quienes sentaron las bases para que se gestará y diera el homicidio, los patronos, como los llama Ospina (2003, p. 18) lo abandonan a su suerte e intentan tener el menor contacto posible con Siervo:

Habla Siervo y antes de que me mataran a yo, saqué el cuchillito y se lo clave en el estómago. Por lo demás, yo no tengo la culpa, sumercé. A mí me habían prevenido los

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

jefes que estuviera alerta porque los godos nos querían jugar una mala pasada... —
¡Cállate animal! —Grito el alcalde al ver entrar a su señoría el canónigo, seguido de
varios jefes conservadores del pueblo. (Caballero Calderón, 1983, p. 92)

Lo malo fue que todo el rigor de la justicia, que requería una víctima expiatoria para
calmar los reclamos y las invectivas de los conservadores, se descargó sobre Siervo. El
directorio conservador del municipio pidió por telegrama que castigaran ejemplarmente a
criminal tan alevoso; el directorio departamental lo presentó ante el gobernador como el
cabecilla una Cuadrilla de bandidos. (Caballero Calderón, 1983, p. 93)

En el interrogatorio que le hacían a Siervo, a causa de su crimen, se observa una evidente
prueba de abandono, de no querer involucrarse y de lavarse las manos, el texto lo narra la
siguiente manera:

¿Por qué mataste al Atanasio?, —preguntó el investigador a Siervo, cuándo se inició el
interrogatorio judicial en presencia de los directorios políticos.

Dijo: ¡Yo no sé sumercé! Me asusté Cuando alguien me cayó encima y me despertó, y
entonces saque el cuchillito y lo clave donde pude. Si pincho en cristiano fue mala suerte.

¿Quién te mandó a matar al Atanasio? Te vieron hablando media hora antes en la tienda
de la comadre Chava, con don Ramírez y los jefes liberales del pueblo.

- ¡Ave María! Si ellos apenas me miran como un perro cuando me ven por la calle...
(Caballero Calderón 1983, p. 94)

-No hay quien entienda los jefes. (Dice Siervo) Primero lo mandan a uno que grite y
alborote y mantenga raya los godos, y después, cuando se arma la grande, ellos se lavan

las manos y nos vuelven la espalda. —Y si te vi no te conozco. (Caballero Calderón 1983, p. 95)

El discurso político, es tal vez, el discurso con más tendencias influyentes sobre los actos del pueblo campesino, puesto que, se juega con el ideal de progreso que todos anhelan, aquí no importa quien haga daño a quien, lo que importa es obedecer y llevar al poder, al político de turno que tenga las mismas tendencias ideológicas del pueblo. Así mismo, se observa que los discursos están mal encaminados, que no tienden a dar solución a los problemas y, sí, están orientados única y exclusivamente hacía la obtención del poder, a costa de cualquier medio para vencer a su adversario y los campesinos son los que sufren y deben pagar por las consecuencias de sus actos, todo por obedecer los mandatos de sus dirigentes.

Discurso religioso.

Aunque en el texto abundan alusiones religiosas y el discurso cristiano se presenta de manera constante en la obra, sobre la vida y fe, el discurso se queda sólo en palabras, dichas actuaciones comunicativas no llegan a transformar la vida de los personajes, en este sentido, en una parte del texto, Tránsito interpela a Siervo para referirse al trato que deben tener los hombres sobre las mujeres luego de que el sacerdote se refiriera sobre el tema: los hombres deberían tener un buen trato con las mujeres, no embriagarse, tratarlas con respeto, a cambio ella recibió una fuerte golpiza.

La Tránsito comprendió algo más, porque después recordaba que el padrecito había dicho que los hombres no deben beber guarapo, ni emborracharse, para no ofender a nuestro padre que está en los cielos”. Continuaba Tránsito diciendo: El padrecito habló

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

muy lindo de los sacramentos... De los mandamientos, me pareció a mí [...] dijo que no debían pegarles a las mujeres, porque estos indios de por aquí las tratan como si fueran mulas de carga... ¿Eso dijo? y vamos a ver: ¿Cuándo resultan bestias y jetaduras como ciertas personas que uno conoce [...] Mire, mano Siervo, que no comience con sus indirectas porque vamos a acabar mal. No se crea que porque soy huerfanita y me casaron a la fuerza, me puede faltar al respeto. Eso sí que no lo dijo el padrecito... ¡Por este angelito que lo dijo! [...] ¿De modo que ahora que me la bendijeron en la iglesia no se le puede volver a hablar a la señora? [...] Siervo se desató la gruesa correa (de sus tiempos de soldado) con que se sujetaba los calzones, se escupió las manos para agarrarla mejor, y se le fue encima a Tránsito. No descansó hasta verla tendida en tierra, con la ropa desgarrada y el rostro vertiendo sangre. ¡Para eso quería casarse! — exclamó ella entre sollozos. Luego se levantó encender el fogón y a desgranar el maíz para la mazamorra, al igual que todas las noches, como habría de hacerlo de ahí en adelante toda la vida.

(Caballero Calderón, 1983, p. 62 - 65)

Así mismo, los hombres y mujeres se negaban a contraer nupcias, considerándolo como un acto inútil, además, los promeseros asistían borrachos a las peregrinaciones, sin pensar en el otro y cada quien a su suerte, una de las escenas más fuertes y dolorosas de la historia se remonta al fallecimiento del hijo de Tránsito en medio de la conglomeración, los demás asistentes no se conmueven, simplemente hay un pequeño momento, en el cual, le prestan ayuda, y al parecer el más afectado fue el perro, emperador, quien estuvo triste sin la presencia del niño tal y como se narra a continuación :

Yo oí decir a don Ramírez que el padrecito que trajeron viene a matrimoniar a toda la gente — explico Marcos el sacristán, eso sí que no rezará conmigo, mano Siervo. No

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

me caso con nadie — dijo Tránsito. — ¿Y quién le está contando que se va a casar? Yo tampoco estoy dispuesto a pasar por la iglesia. (Caballero Calderón, 1983, p. 59)

Desempedrando calles, con la ruana terciada sobre el hombro, pasaban los chalanos de Saboya, que sin apearse del caballo bebían la primera copa de brandy a la puerta el estanco. Colegios de niñas cantan en la plaza de abajo, ante un obispo que acaba de llegar:

Reina de Colombia por siempre serás;

Es prenda tu nombre júbilo y paz.

Frailes dominicos, hermanas de la caridad con su gran mariposa blanca en la cabeza, capuchinos de barba al viento, padres franciscanos, candelarios que venían del convento del desierto de Ráquira, [...] Enfermos cargados en un taburete por algún pariente; niños paliduchos que vestían hábitos de monjes y viejas hidrópicas que resoplaban al andar; campesinos, hacendados, sirvientas, soldados y policías: toda esa humanidad heterogénea que compone “la agobiada y doliente” que suele frecuentar los santuarios religiosos, llenaba de animación y color las sucias calles del pueblo [...]. Por mucho que anduvieron de un lado a otro buscando alojamiento para aquella noche, no encontraron ni siquiera un de esos cuadros pintados con tiza, en los zaguanes, que los hoteles de mala muerte arriendan a los promeseros pobres que allí se echan, encogidos a pasar la noche total nada. (Caballero Calderón, 1983, p. 73 - 74)

Como se observa, se hace una escueta referencia al momento, en el cual, María y José no encuentran posada o alojamiento al momento de llegar a Jerusalén, aunque dice el texto bíblico que pasaron la noche en una pesebrera y allí, nació Jesús, en medio de animales de establo. (Lc. 2: 1 -7)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Entre embriaguez, desatención del estado, aglomeraciones, Siervo y Tránsito buscaban ayuda divina, intentaban hallar en la madre de Jesús el favor que nadie les concedió. Murió el niño en medio de la multitud pero todo seguía igual, creyendo que predicar las creencias y dejarlas sólo en palabras, con ello, iban a alcanzar la misericordia de Dios...

Los promeseros borrachos todavía cantaban. Siervo llevaba el cajoncito de madera debajo del brazo, Tránsito lo seguía con una vela apagada en la mano y Emperador cerraba la marcha batiendo la cola. Regresaron tarde del cementerio, y cómo encontraban cerrada la tienda, pues el cotudo había salido a la calle, se encaminaron a la plaza con el deseo de no perder la misa, seguidos del perro, a quien la desaparición de Olaya tenía mohíno y con el rabo entre las piernas. (Caballero Calderón, 1983, p. 77)

Discurso del abandono y necesitado.

En la obra literaria, es perceptible el abandono del sector rural colombiano, principalmente hacia la vejez, un caso que impactan es la mamá de Siervo, Sierva, quién tras haber servido en la finca de los patronos, (cómo se le llaman en la obra literaria) durante toda su vida, muere sola y abandonada, eso se observa en distintos apartados del libro, los cuales, se citan a continuación:

Ñor Resuro [...] — ¿y no supo por un caso de que murió mi mamá, que en paz descanse?

-Dicen que de un dolor de costado. La toparon muerta en el rancho.

-¿Y eso cómo sería?

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

-Dicen que don Floro Dueñas se percató de la gravedad cuando vio que los gallinazos volteaban noche y día sobre rancho. Cuando fueron a llamar a la abuelita, ya hedía...
(Caballero Calderón, 1983, p. 21)

En la obra se hace referencia directa a aquellas mujeres que prestaron sus servicios a los patronos y a sus hijos, se ven solitarias y en una situación de precariedad y orfandad, no sólo del estado, sino de sus familias, fenómeno que daría lugar a un estudio de dicha situación.

Pero eran pobres, tan pobres que por debajo de ellos sólo quedaban en la región esas viejas arrugaditas como curubas quiteñas y de color terroso como las nueces que caen de Los nogales de la huerta. Ellas andan pidiendo limosna Por los caminos y fueron en su juventud amigas de Sierva Joya, que en paz descansa, en tiempos felices de los cuales en la vega nadie quiere acordarse. (Caballero Calderón, 1983, p. 81)

Estas mujeres que dieron sin tregua ni restricciones en la asistencia de quienes ellas consideraban como sus salvadores, fueron correspondidas con un aislamiento total e imposibilitadas en la satisfacción de sus necesidades básicas. Algo que llama la atención, es como estas valerosas mujeres se sacrificaban en el servicio, indistintamente fueran retribuidas de forma honrosa, ellas sólo pensaban en servir, una obediencia ciega y sin límites, como lo describe Siervo, refiriéndose a su madre, amor con locura.

Le explicaba que Sierva su mamá, había sido de joven cocinera en la casa grande, y así pagaba la obligación por el arriendo de la Vega. Y allí murió de vieja, convertida en un manojito de huesos, en un cuerito seco, lleno de arrugas y tendones. A los patronos viejos los quería con locura, y si volviera a nacer los volvería a servir. (Caballero Calderón, 1983, p. 53)

Esto no sólo le sucedió a Sierva, sino aquellas mujeres que lograban llegar a tan desdichada edad, para este caso. “Le estiró la mano a la mendiga que estaba acurrucada en el corredor ancho, en espera de una escudilla de sopa que alguien le había ofrecido”. (Caballero Calderón, 1983, p. 39). La representación simbólica del abandono de la mujer en su vejez, es tal vez, la consecuencia de la concepción que se tenía sobre el progreso, es decir, son personas sin la posibilidad de prestar un servicio óptimo y de acuerdo a las necesidades del patrón, lo que a su vez, constituye una construcción cultural de la época, pues el hecho de abandonar a estas pobres y desgastadas mujeres era una constante en este contexto.

Discurso de la ignorancia.

El discurso de la ignorancia se refleja en relación al odio existente entre los campesinos conservadores y liberales, pareciese ser un resentimiento profundo que ciega y no admite razones ni conciliaciones. William Ospina, lo pone de manifiesto, cuando al respecto menciona: “Fue una violencia entre liberales pobres y conservadores pobres, mientras los ricos y los poderosos de ambos partidos los azuzaban y financiaban su rencor, dando muestras de una irresponsabilidad social infinita”. (2003, p. 19)

En el siguiente fragmento, se retrata una situación acorde a la expresada anteriormente, donde las disputas políticas sólo las ejecutan los campesinos de la región, así mismo, en ella no se ven involucrados altos dirigentes, pues estos, se limitan a ordenar, lo que sus seguidores deben hacer. Por un lado, los simpatizantes liberales, temen que los chulavitas acaben ellos, por el otro, los conservadores se resguardan para evitar ataques de los cachiporros.

Contaron que don Ramírez se encontraba en la huerta con los muchachos de la hacienda, y que los jefes de la cuadrilla andaban por el monte tocando cuerno para reunir la gente

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

de todas las veredas y prevenir cualquier ataque. Era casi seguro que los conservadores de Soatá se vendrían sobre la hacienda para sacar a los liberales, y lo curioso era que los conservadores de ese pueblo se pasaron tres noches en vela, convencidos de que ellos serían los agredidos. (Caballero Calderón, 1983, p. 124)

Las pugnas políticas entre estos dos bandos, obedecen a una herencia cultural mal transmitida: “Uno tiene sus ideas desde niño, desde que tiene conciencia” (Caballero Calderón, 1983, p. 140). Especialmente, en esta zona del país las ideológicas obstaculizan un pensamiento racional que les permita vivir en armonía con el otro, por el contrario, se busca afanosamente causar daño al que va en contra de sus intereses políticos, además se tiene la vaga creencia de que el político que comparte su mismo pensamiento beneficiará sus intereses, de esta manera, se retrata en la obra la victoria del conservatismo:

-Ahora mismo me decía don Floro: ¡Nos comió el tigre!, mano Siervo. Perdimos la justicia y la fuerza, y no podemos volver tranquilamente a la plaza del pueblo a vender unas brazadas de fique o a comprar un terrón de sal, porque se nos echaran encima los chulavitas. Dicen que al otro lado, en Capitanejo, van a expulsar a todos los liberales. ¡Santa Bárbara bendita! [...]

-Decía don Floro que ahora nos tocará vivir encerrados como en una jaula, rodeados de enemigos por todas partes [...] ¡Ahora si nos acabamos los liberales! (Caballero Calderón, 1983, p. 140)

Discurso del miedo.

Se presentan dos vertientes del mismo discurso, el primero de ellos, representado por los gamonales y arrendatarios de la finca, quienes sienten temor de que los godos o los grupos

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

contrarios les hagan daño, producto de ello, deciden armarse y armar a sus empleados, “La lucha era desigual, porque las armas del gobierno se habían repartido entre los caciques conservadores, y los liberales carecían de recursos para remontar su gente y dotarla de un armamento eficaz” (Caballero Calderón, 1983, p. 152). De esta forma, el poderío chulavita siembra el terror y arrastra consigo a quienes pongan objeción o resistencia, producto de ello, emerge el temor de los liberales porque conocen la crueldad de su grupo rival, a continuación, en palabras de Tránsito, se narra un suceso desgarrador que cobró la vida de misia Silvestra y dejó en vilo la vida de su ayudante.

-¿Qué pasó, mana Tránsito?

-Poco tiempo después de que mano Siervo salió del rancho, llegó don Arsenio a la vega a la cabeza de su chusma de indios armados. A misia Silvestra, que trató de defenderse con la escopeta de don Floro y logró tirar patas arriba a uno de los guardias, los otros la mataron a culetazos. A la muchacha que cuidaba las cabras en el aprisco se le acaballaron encima uno por uno como machos cabríos...

-Eran siete... Mano Siervo considere... La dejaron tirada a la orilla del río, medio muerta boqueando. (Caballero Calderón, 1983, p. 152)

A continuación, se presenta una acción discursiva, en la que, simpatizantes chulavitas amenazan de muerte a los liberales, creando en ellos temor de vivir en el pueblo, obligándolos a abandonarlo y dejar atrás sus enceres, eso sí, si quieren seguir viviendo.

-Anoche incendiaron los ranchos de las Pérez, la Rosa, la Pacha y la Chava, que son tan galeras y tan peleadoras; y les robaron todos los animalitos que tenían; dos vacas coloradas, un burro y cabra parida. Por la hacienda pasaron los chulavitas echando tiros, y desde lo alto del camión del Sacramentico Joya les gritó a los Parras, que estaban

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

barbechando su lote de la Quinta: “Ahora si téngase de atrás, porque los vamos a acabar a todos”. (Caballero Calderón, 1983, p. 152)

Por otra parte, está el discurso del miedo producto de los eventos sobrenaturales, representados en las apariciones que ronda la finca, presuntamente dos almas que perturban la tranquilidad de Siervo y la de Tránsito, que además se debaten entre el temor por la violencia política y el temor por lo sobrenatural. Pero pasada la violencia y la retornada la calma al pueblo, Siervo y Tránsito vuelven para comprar el pedazo de tierra y ahora el susto lo da Siervo a Tránsito, cuando mano Antonio le cuenta que vio el alma de Siervo rondando la Peña Morada y besando los restos de la tierra que lo vio nacer.

-Es que cuando estábamos comiendo la mazamorrilla en el corredor del rancho que fue el de los Valdeleones, donde ahora asistimos como arrendatarios, vimos de pronto a un viviente que bajaba saltando por la cuesta de la Peña Morada. Parecía volar, mana Tránsito, y mi mujer pensó que no era un viviente sino un alma bendita...

-¿No sería el Ceferino, mano Antonio? ¿O sería el Atanasio?

-Yo lo atisbé cuando bajo saltando sobre las piedras. Llego al lugar donde todavía se levanta, medio chamuscado los cuatro palos de su rancho...

-¿del nuestro?

-Del mismo. Se echaron a ladrar los perros y a yo se me pararon los pelos y un frío me recorrió por el espinazo. El hombrecito se agachó y besó la tierra. Luego se dio vuelta hacia nosotros, la luna le cayó en el rostro. Mi mujer dio un grito ¡era el Siervo, mana Tránsito! ¡era el siervo joya! (Caballero Calderón, 1983, p. 166)

El discurso del miedo, también es perceptible en otros escenarios independientes a los descritos anteriormente, en este sentido, en el discurso del progreso, cuando Siervo habla con el

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

gerente del banco Agrario para conseguir un préstamo, aquí no se desarrolla un diálogo de respeto sino de temor, pues el trato que se le da es descortés, discriminatorio y controlado; Siervo llega temeroso de que su solicitud sea negada y, de esta manera concluye su petición, al final es echado de la oficina sin dar trámite a su requerimiento. Por otro lado, cuando Siervo asesina al simpatizante conservador, la sensación de desamparo produce en él, desespero y miedo, ya que, siente como sus compadres lo abandonan y dejan a su suerte. El miedo está presente durante toda la obra, cuando se tiene un acercamiento a personajes de prestigio en la obra, el temor a ser una de las víctimas de la violencia o al tener que presenciar una aparición sobrenatural, incluso, el miedo a la soledad cuando los patronos los abandonan.

Discurso del progreso.

Este es tal vez, el que más sobresale en la obra literaria, desde el inicio se presenta al lector un Siervo con anhelos de ser el único dueño de la parcela de tierra que colinda con el río Chicamocha cerca de la peña Morada, dentro de sus inspiraciones estuvo primero “comprar [...] cuatro cabras y seis gallinas” (Caballero Calderón, 1983, p. 8). Tenía un permanente pensamiento orientado hacia la adquisición de bienes y ganar renombre entre sus vecinos, incluso fue presa fácil para que se le ofrecieran malos negocios porque sus deseos de ganancia sobrepasaba hasta el de comprar toda la vega del Chicamocha:

¡Ahora sí voy a ser rico, pero muy rico! Toda la vega, toditica, desde la peña Morada hasta el puente de la Palmera, va a ser del hijo de mi mama, a quien los señores tienen el honor de ver aquí de cuerpo presente. (Caballero Calderón 1983, p. 23)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Sin embargo, sus ganas de bonanza siempre se vieron empañadas por alguien que no quiso que saliera triunfante con sus sueños, el primero de ellos, el comerciante que tuvo su aparición en un viaje en la flota, quien estuvo interesado desde un inicio en robar el dinero de Siervo; pasando por don Floro Dueñas, el menos interesado en el progreso de los campesinos. “¿No ve que yo soy peón jornalero de ñor Floro Dueñas, quien tiene el mejor arriendo de toda la vega? Anda en trato con los patronos para comprárselo”. (Caballero Calderón, 1983, p. 23)

Así mismo, como Don Floro Dueñas era un obstáculo para Siervo, también estaban los Valdeleones, vecinos suyos, “Los Valdeleones, pobres como ratas de campo, inventaron que Siervo y su familia no tenía derecho a transitar por el camino que atraviesa de parte a parte a su arriendo”, era gente cizañera y conflictiva, que andaban buscando pugnas para perjudicar a Siervo y su familia. (Caballero Calderón, 1983, p. 47)

Pero las frustraciones de Siervo, no sólo las originaban sus vecinos, habían representantes de instituciones más poderosas que se negaban a ayudarlo, el gerente del banco Agrario, no tuvo más garantía que “la tierra que sería materia del negocio más las cuatro cabras, las dos horas y las dos tiernitas que no tardarían en tener cría” (Caballero Calderón 1983, p. 129), por lo cual, lo sacó de su oficina sin la esperanza de facilitar el préstamo.

Luego de la muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, el partido conservador, se adueña del poder y saca a todos los simpatizantes liberales de sus tierras. Siervo y Transito, no tuvieron otra opción que dejar su terruño e irse a trabajar a las minas, otro claro ejemplo, de las dificultades y obstáculos que afronta Siervo frente a su discurso del progreso.

Y si no bastara con todos estos impedimentos, el último y más fuerte contradictor, concluyó con toda opción que tenía Siervo para ser el único y legítimo dueño del terruño de

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

tierra, Siervo murió, luego de una larga negociación de Transito con don Ramírez, y finaliza Caballero Calderón: “— ¡Ah vida ésta, mana Tránsito! ¡Con que se quedó en fin de cuentas mano Siervo sin tierra!”. (Caballero Calderón, 1983, p. 167)

Discurso familiar—educativo.

Apoyados en la propuestas teóricas de Basil Bernstein y Paulo Freire, se encontraron elementos en la obra literaria que dan cuenta del contexto familiar-educativo, restringido y sin voz de Siervo, siendo éste el arquetipo del campesino colombiano que representa la condición de esta comunidad, se ha reflexionado durante el desarrollo del análisis que se deben hallar elementos de la identidad del campesino colombiano y, para ello, se dio una mirada a la fase inicial del ser humano, la cual, determina en gran medida las actuaciones del hombre en la sociedad, se extrajeron para su análisis los siguientes fragmentos, que dan cuenta de su condición, familiar—educativa, iniciando el texto se da el siguiente diálogo:

¿Eras recluta?

-De los que cargan el agua para los servicios de los oficiales y limpian las pesebreras de sus caballos. Nunca tuve sentido para otra cosa. Menos mal que el último año mi capitán me mandó a la caballeriza, a cuidarle sus rangas... Vos, me decía, vos sólo servís para los animales... Al que entre miel anda, le contestaba yo... Porque nací y me crié entre cabras, puercos, perros, gallinas y mi mamá.

-Y ella ¿cómo se llamaba?

-Sierva... Sierva Joya, Para servirle a sumercé. (Caballero Calderón 1983, p. 8)

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Además de ello, se halló durante el análisis que la influencia de su mamá juega un papel fundamental en el desarrollo de su personalidad y su identidad, ya se ha relatado anteriormente, cómo percibe Sierva la vida sin sus patrones, así mismo, Siervo adquiere una visión favorable hacia el servicio, todo ello, en concordancia con las enseñanzas de su progenitora.

-Mi mamá fue cocinera en la hacienda cuando era joven, y no paraba de hablar de los patrones a quiénes les tenía mucha ley [...] (p. 43). Le explicaba que Sierva, su mamá, había sido de joven cocinera en la casa grande, y así pagaba la obligación por el arriendo de la Vega. (Caballero Calderón, 1983, p. 53)

En contraste con la historia de Sierva, Tránsito repite la misma situación, pues se configura un escenario semejante con la educación de su hijo, al igual que la educación que recibió Siervo, Tránsito tuvo que trabajar por el bienestar de su hijo como cocinera en la hacienda y con el pago en especie y alimentación tuvo que sobrevenir a las dificultades económicas de la familia, esta situación refuerza en sentido negativo el contexto educativo condicionándole el futuro a su hijo.

Tránsito, la cual, para aumentar el presupuesto de la familia, había tenido que meterse de cocinera de los peones de don Floro Dueñas. Le pagaban en mazamorra, de la cual se alimentaba con Siervo. (Caballero Calderón, 1983, p. 49)

Por otra parte, se desarrolla un diálogo que representa las relaciones familiares, en torno a dos situaciones: necesidad-orfandad y la relación de incoherencia entre vida-fe. Es decir, Tránsito le comunica a misiá Dolorcitas (dueña de la tienda del pueblo), que necesita hospedarse en su casa, pues acaba de enviudar y no tiene a dónde alojarse, sin embargo, el discurso religioso está permeado de situaciones, en las cuales, los feligreses predicán la palabra de Dios pero éstas

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

quedan en el aire y a misia Dolorcitas, no le queda más opción que deshacerse de ella entregándosela a Siervo, pues no quiere responsabilizarse por Tránsito.

El pobre no tenía de que vivir...

-Pero tenía tiempo de molerte las costillas a Palos.

-Algo de eso había. ¿Pero ahora que voy a hacer yo solita, huérfana, de balde, sin un cuartillo y con este muchachito colgado a los pechos? ¡Dios y la Virgen santísima me favorezcan!

Recíbeme en su casa, misia Dolorcitas, por la salvación de su alma. Yo le haré la cocinaza, le lavaré la ropa, iré por agua al río, le barreré la tienda...

-No puede ser. Yo no quiero familias en mi casa. Hasta la caridad tiene su límite.

(Caballero Calderón, 1983, p. 25)

Por último, se cita un fragmento, en el cual, se desarrollan tres ideas base que orientan en gran medida al entendimiento sobre la identidad del campesino colombiano, su niñez perdida, la pobreza, su anhelo por la tierra y el trabajo, todo lo que se puede analizar de la difícil situación que vivió desde niño y de cómo se gestó y desarrolló su infancia, etapa que influyó considerablemente en la consolidación de su identidad, y su ardua labor en pro de un terruño de tierra, tal y como se observa a continuación:

Siervo jamás fue niño [...] Cuando se podía tener sobre las piernas, caminaba desnudo de la cintura para abajo, con un ropón mugroso que le llegaba al ombligo, y en esa planta lo mandaban a cuidar las cabras a la peña. Cuando tuvo diez o doce años no pudo ir a la escuela, pues entro a trabajar con los peones ya formados, y el cuerpo se le curtió hasta volvérselo casi negro, y se le endureció hasta el punto de que parecía hecho de palo. Y a

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

partir de entonces, el trabajo y siempre el trabajo, y luego el cuartel con sus trabajos, y otra vez los propios de un pobre que no tenía en la vega, a la orillita del río, ni una cuarta de tierra propia dónde caerse muerto. (Caballero Calderón, 1983, p. 51)

Todos los elementos analizados en este estudio, constituyeron un derrotero para hallar elementos que conforman la identidad campesina colombiana, representada en un personaje arquetípico de la obra literaria Siervo sin tierra, que vive diversas situaciones propias de la época por su condición socio- económica se advierte como un personaje manipulable.

Como Dussel menciona al respecto, la identidad se origina a raíz de la trasmisión cultural, es así como, el discurso político, religioso, educativo y familiar, de progreso, de dominio y control, de la mujer, del abandonado y necesitado, del miedo y la ignorancia, fueron el punto de partida que nos permitió entender muchas de las características identitarias de esta región del país.

Se analizaron elementos de tipo educativo y familiar para comprender la manera que tiene Siervo de actuar en el mundo, a raíz de ello, se crean en la obra, escenarios permeados de dominio y control, de ignorancia, abandono, reflejados también, por cómo vive y siente la religión y la política pero la vida que llevó Siervo es también producto de su pobreza.

Discurso de la evasión.

Por parte de la evasión o goce estético, en términos de Barthes es una amplia posibilidad que permite la lectura, la cual está estrechamente relacionada con un distanciamiento de la misma, o mejor, de las realidades o conocimiento de hechos históricos que permite la literatura;

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

inclusive hasta el estado de alcanzar puntos de incertidumbre, tensión, que en apariencia daría como resultado más incertidumbre, pero no es así, por el contrario, es una considerable oportunidad de espacios de reflexión, diálogo y de generación de nuevos mundos posibles por contar, o mejor por imaginar y por qué no, de propuestas o principios activos para transformaciones de la realidad (1997).

Teniendo como principio la propuesta de Barthes, se pasa luego a realizar una reflexión analítica y dialógica que amalgama el ACD y la evasión o goce estético, lo cual faculta, el siguiente análisis:

En un primer momento, el discurso familiar-educativo, el cual en la obra y los resultados del ACD, arrojaron como resultado un código restringido y un escenario el cual no brindaba oportunidades de mejora, pero gracias a la evasión, un lector podría reinventarse un nuevo estadio, un mundo en el cuál la influencia de Transito lograra un cambio de mentalidad de Siervo y conjuntamente de la forma de cómo se ve en relación con los demás y cómo decide su vida; trayendo asimismo un nuevo modo de educación para su familia y con ello nuevas posibilidades con mejoras en su ámbito, personal, social, cultural y económico, es decir, y volviendo a la realidad una propuesta basada en la educación como posible salida a las injusticias que sufren los campesinos.

Otro aspecto que se analizó es el discurso y la influencia de lo religioso – trascendental en la vida de los personajes, gracias a la evasión cabría la pregunta, ¿cómo sería si por lo menos el dueño de la hacienda viviera en consonancia con lo que se estipula en el cristianismo? O ¿cómo

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

sería el relato si los Valdeleones hubieran actuado de un modo amigable, cordial y unitario en pro del crecimiento de las familias?, otras historia se hubiera contado muy seguramente.

Además de las anteriores reflexiones, serían muchas los posibles mundos que se narrarían con base en la evasión, dialogante y transformadora de la literatura, pero un escenario que en la gran mayoría de casos se quisiera contar, sería el cambio de vida de Siervo y que la historia se contara ahora con Siervo y su familia festejando su llegada al pueblo después de la peregrinación con voladores y una gran comida por sus logros, esto gracias a su trabajo, esfuerzo y fruto de ello una nueva vida. ¿Por qué no?

En conclusión, son mundos posibles que se permite desde el acto evasivo de la literatura, pero que a su vez, son actos reflexivos que invitan a cuestionarse sobre la realidad y los cambios que surgirían a partir de la literatura reflexionada e interiorizada.

Tabla 5		
Análisis discursivos de Siervo sin Tierra		
ACD del corpus literario Siervo sin tierra – Eduardo Caballero Calderón		
Discursos-contenidos	Aspectos-variables analizadas	Base teórica
<i>Discurso y control</i>	El control del discurso está estrechamente relacionado con una posición socioeconómica acomodada y, a su vez, con un reconocimiento social que le permite dominar mentes y actos a través del discurso, las clases dominantes interponían distancias entre ellos y los campesinos. Los que tienen el poder buscan relacionarse con los que tienen poder.	T. A. Van Dijk -
<i>Discurso de la mujer</i>	Su fuerza discursiva, la cual, logra un acto perlocutivo - la mujer vive una situación de abandono pronunciado, al igual, el desamparo estatal, maltrato y opresión.	T. A. Van Dijk - Searle
<i>Discurso Político</i>	La manipulación de las masas, coacción e imposición, violencia política, en medio de la pobreza y desamparo, a pesar que ello, fuera contra sus intereses y en nada le beneficiase, la maquinaria política en la vida diaria.	T. A. Van Dijk – W. Ospina - Guerrero J.
<i>Discurso religioso</i>	Entre embriaguez, desatención del estado, aglomeraciones que buscaban una ayuda divina, hay una yuxtaposición entre vida y fe.	T. A. Van Dijk - Pablo VI
<i>Discurso del abandonado y necesitado</i>	Mujeres que prestaron sus servicios a los patrones y a sus hijos, se ven solitarias y en una situación de precariedad y orfandad, no sólo por parte del estado, sino de sus familias.	T. A. Van Dijk
<i>Discurso del miedo y la ignorancia</i>	El discurso del miedo es transversal en la obra y se percibe en distintos momentos, siendo omnipresente en gran parte de los discursos - la ignorancia permea la visión y seguimiento por parte de los campesinos en el ámbito político.	T. A. Van Dijk
<i>Discurso del progreso</i>	Siervo con anhelo de ser dueño de una parcela de tierra – hay personajes que no están interesados en el progreso de los campesinos – el auto como vehículo de progreso	T. A. Van Dijk

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

<i>Discurso familiar— educativo</i>	Contexto familiar-educativo restringido y sin voz - su niñez perdida, la pobreza - su anhelo por la tierra y el trabajo - influencia de su mamá. No se nombra educación formal.	B. Bernstein – P. Freire – T. A. Van Dijk
<i>Discurso de la Evasión</i>	Se proponen nuevos escenarios posibles esto gracias al dialogo evasivo que permite la literatura, diálogo que invita a la reflexión y proposición de nuevas miradas sobre la realidad	Roland Barthes - T. A. Van Dijk

Elaborado por: Autores del proyecto

Capítulo IV

Conclusiones

- En la obra literaria Siervo sin tierra, se observa como el personaje de Siervo, representa un arquetipo de la identidad del campesino colombiano de la década de los cuarenta, y un punto de referencia en la historia de la sociedad colombiana, permeada por acciones sociales de injusticia, dominación y opresión contra el campesino menos favorecido, en términos socio-económicos, esto en estrecha relación con la búsqueda de satisfacción de las necesidades básicas del pueblo campesino colombiano.
- Se realizó una lectura que tuvo en cuenta el disfrute o goce estético como una aportación al elemento dialógico entre obra y lector, así mismo, contribuyó en la búsqueda y reconocimiento de algunas características identitarias del campesinado colombiano, pues los personajes y las situaciones sociales ocurridas en la obra, son la representación arquetípica de la sociedad, de la cultura y de la política. Además, haciendo uso del ACD se propuso un espacio orientado a evidenciar los factores de dominación y opresión para permitir procesos de reflexión por medio del conocimiento de las situaciones sociales mencionadas durante el desarrollo del trabajo.
- Se logró un estudio analítico-reflexivo que involucró distintos campos académicos, tales como: las ciencias sociales, historia, filosofía y literatura; en torno a la lectura de una obra literaria, lo cual permitió una reconstrucción histórica de la década del 40 en Colombia, a partir de una mirada social, política, económica, religiosa y cultural del pueblo campesino colombiano y una propuesta de reflexión en torno a ello.

- La enseñanza de la literatura, discurre entre la creación de mundos alternos pero a su vez, se entrelaza en relación íntima con el lector, produciendo en él, emociones y sensaciones hasta alcanzar un estado de regocijo con la historia. En este sentido, la propuesta se basó en un acercamiento al texto literario, con el fin de hallar elementos identitarios del campesino colombiano, partiendo de la interpretación del lector en relación con los sucesos históricos del país, en otras palabras, un proceso de ir al texto, dialogar con él y volver impregnados con una mirada nueva, gracias a la interacción posible con el texto y las reflexiones que se suscitan desde él.
- El análisis de la obra literaria de Eduardo Caballero Calderón, permitió integrar propuestas teóricas de análisis y educación y con ellas se generó espacios dialógicos, que sirven de base y punto de reflexión al lector, para que se cuestione sobre su posición, y acción dentro de la realidad colombiana inmediata, como un ser humano consciente de su identidad tanto personal como nacional, pues, la realidad actual es el resultado de unas situaciones pasadas; es decir, el sentir, actuar y afectación de las situaciones vividas, de los personajes analizados ofrecen la oportunidad de identificarse con la historia y el conocer no solo la ubicación geográfica y cronológica, sino que le ayudarán a conocer y sensibilizarse con los sucesos actuales de las regiones colombianas.
- Gracias a este ejercicio de lectura se contribuye, con la aportación de elementos que son de importancia en la reconstrucción de la identidad campesina colombiana, desde el diálogo reflexivo y la relación entre el ACD, a demás teorías de análisis y el contraste con datos históricos registrados y descritos por importantes historiadores.

Referencias Bibliográficas

- Academia Boyacense de Historia. (2010). *El Escritor: Eduardo Caballero Calderón*. Tunja - Boyacá: Búhos Editores.
- Ayala, C. (2008). *Exclusión, discriminación y abuso del poder en EL TIEMPO del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Barthes, R. (1973). *El grado cero de la escritura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Barthes, R. (1977). El placer del texto. *Lección Inaugural de la cátedra de semiología lingüística del college de France* (pág. 151). Siglo XXI Editores.
- Barthes, R. (1997). *El grado cero de la escritura*. Siglo XXI editores.
- Bermúdez, T. C. (03 de 08 de 2011). <http://www.colombianistas.org>. Obtenido de Inserción de Colombia en las relaciones internacionales, en el contexto de la segunda posguerra mundial, 1945-1950: http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVII/Bermudez_Cesar_Augusto.pdf
- Berstein, B. (s.f.). *Clases sociales, lenguaje y socialización*. Obtenido de www.infoamerica.org: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/bernstein05.pdf
- Biblia de Jerusalén*. (1998). Bilbao - España: Desclé De Brouwer.
- Biblioteca Nacional de Colombia. (2010). *De ayer a hoy: Caballero Calderón 1910 - 2010*. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia / Exposición.
- Caballero, C. E. (1974). *Los Campesinos*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Caballero, C. E. (1983). *Siervo sin tierra*. Bogotá: Oveja Negra.
- Caballero, C. E. (2001). *Siervo Sin Tierra*. Bogotá: Bogotá.
- Caballero, C. E. (2006). *Siervo sin tierra*. Bogotá D.C: Norma.
- Collantes, E. P. (1977). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 12 de 08 de 2015, de Centro Virtual Cervantes: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/32/TH_32_002_061_0.pdf
- Collantes, E. P. (s.f). *Centro Virtual Cervantes*. Obtenido de Centro Virtual Cervantes: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/32/TH_32_002_061_0.pdf
- Dusel, E. (2005). <http://www.afyl.org/>. Obtenido de Transmodernidad e Interculturalidad: <http://www.afyl.org/transmodernidadeinterculturalidad.pdf>

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

Dussel, E. (24 de Diciembre de 1966). <http://enriquedussel.com/libros.html>. Obtenido de Hipótesis para el estudio de América en la historia universal:
http://enriquedussel.com/txt/Textos_Libros/55.Hipotesis_para_estudio_latinoamerica.pdf

Escobar, G. P. (01 de 03 de 2013). Siervos sin tierra:. *El Espectador*, pág. 01.

Freire, P. (1997). *La Educación como práctica de la Libertad*. Obtenido de
<http://ceups.educacion.unmsm.edu.pe>:
http://ceups.educacion.unmsm.edu.pe/proyeccion_archivos/educacion-como-practica-de-la-libertad.pdf

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo veintiuno editores.

Giménez, G. (s, f). <http://perio.unlp.edu.ar>. Obtenido de Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Godeo, E. d. (2003). *Universidad de Castilla-La Mancha: El Análisis Crítico del Discurso Como Herramienta Para el Examen de la Construcción Discursivas de las Identidades de Género* . Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es>:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=918726>

González, N. L. (2014). <http://repository.urosario.edu.co/>. Recuperado el 08 de 08 de 2015, de
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/8922/1014237596-2014.pdf?sequence=4>

<http://etimologias.dechile.net>. (2015). <http://etimologias.dechile.net>. Obtenido de
<http://etimologias.dechile.net/?identidad>

<http://etimologias.dechile.net>. (15 de 08 de 2015). <http://etimologias.dechile.net>. Obtenido de
<http://etimologias.dechile.net/?identidad>

<http://etimologias.dechile.net>. (23 de 02 de 2016). *Etimología de Literatura* . Obtenido de
<http://etimologias.dechile.net>: <http://etimologias.dechile.net/?literatura>

Iglesia católica. (1965). Gaudium Et Spes. En Iglesia católica, *Concilio Vaticano II* (pág. 472). Bogotá - Colombia: San Pablo.

Jauss, H. (1980). *Estética de la recepción y comunicación literaria*. Obtenido de
<http://teorialiteraria1unlp.blog.com/files/2013/04/Jauss-en-Punto-de-vista-n%C2%BA12-1981.pdf>

Mansilla, T. S. (septiembre de 2006). <http://www.redalyc.org/>. Obtenido de Literatura e identidad cultural: <http://www.redalyc.org/pdf/1734/173414185010.pdf>

Martínez, A. J. (1987). *Eduardo Caballero Calderón: Tres Novelas de Historia Colombiana*. New York at Albany: University Microfilms International.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

- MEN. (1994). *Ley 115*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- MEN. (2007). *Investigación de los Saberes Pedagógicos* Ministerio de Educación Nacional. Obtenido de Ministerio de Educación Nacional. <http://www.mineduacion.gov.co/>:
http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-345504_anexo_13.pdf
- MEN. (2011). *Plan Nacional de Lectura y Escritura de Educación Inicial, Preescolar, Básica y Media* . Obtenido de <http://www.colombiaaprende.edu.co/>:
http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-317417_base_pnl.pdf
- Modonesi, M. (02 de 2012). *Universidad Nacional Autónoma de México*. Obtenido de http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/497trabajo.pdf
- Moreira, M. A. (2000). *Aprendizaje significativo : Teoría y práctica*. Madrid: Visor.
- Ortiz, R. M. (s, f). <http://www.colombianistas.org/>. Recuperado el 29 de 05 de 2015, de Universidad del Valle:
http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVII/Ortiz_Rodriguez_Maria_Mercedes.pdf
- Ospina, W. (2003). *Colombia: El proyecto nacional y la franja amarilla*. Obtenido de <https://bonoc.files.wordpress.com>: <https://bonoc.files.wordpress.com/2008/05/colombia-la-franja-amarilla.pdf>
- Porras, E. (1997). *Construcción del carácter en la narrativa de Eduardo Caballero Calderón*. Obtenido de Centro Virtual Cervantes:
http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/32/TH_32_002_061_0.pdf
- RAE, R. A. (17 de 05 de 2016). *Real Academia Española*. Obtenido de Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario: <http://dle.rae.es/?id=DtpVc7a>
- Ramírez Peña, L. A. (2004). Discursos sobre la enesñanza del lenguaje . En L. A. Ramírez Peña, *Discurso y lenguaje en la educación y la pedagogía* (pág. 248). Bogotá D.C: Editorial Magisterio.
- Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario*. Obtenido de <http://dle.rae.es/>: <http://dle.rae.es/?id=NR70JFI>
- Rincon, V. L. (21 de 09 de 2016). *Configuraciones estéticas del campesino en Tipacoque y Siervo sin Tierra de Eduardo*. Obtenido de Repository Javeriana:
<http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/8187/1/RinconVargasLuisRoberto2012.pdf>
- Rivera, J. E. (2013). *La Vorágine*. Bogotá: Panamericana.
- Rojo, G. (2001). Identidad y Literatura. *Revista de sociología N° 15* (pág. 89). Santiago de Chile: Departamento de sociología de la universidad de Chile.

SIERVO SIN TIERRA COMO RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD CAMPESINA DESDE EL ACD

- Searle, J. (1969). *Actos de habla - Ensayo de filosofía del lenguaje*. Barcelona - España: Planeta-De Agostini.
- Tamayo, y. T. (1995). *icfes educación superior*. Obtenido de icfes educación superior: <http://es.slideshare.net/d1305/icfes-1999-lainvestigacion-14281593>
- Uribe, C. C. (1992). *La mentalidad del colombiano*. Bogotá: Nueva América.
- Van Dijk, T. A. (1997). Discurso y racismo. <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso%20y%20racismo.pdf>, 8.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Discurso, cognición y sociedad*. En Signos.
- Van Dijk, T. A. (septiembre-octubre de 1999). Recuperado el 15 de 02 de 2015, de El análisis crítico del discurso: <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/El-an%EF%BF%BDlisis-cr%EF%BF%BDtico-del-discurso.pdf>
- Van Dijk, T. A. (septiembre-octubre de 1999). Obtenido de El análisis crítico del discurso: <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/El-an%EF%BF%BDlisis-cr%EF%BF%BDtico-del-discurso.pdf>
- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf>, 15.
- Van Dijk, T. A. (2005). *Las estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo Veintiuno.
- Van Dijk, T. (s.f.). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Obtenido de Página web de Teun A. Van Dijk: <http://www.discursos.org/oldbooks/Teun%20A%20van%20Dijk%20-%20Las%20Estructuras%20y%20Funciones%20del%20Discurso.pdf>
- Villanueva, D. (1994). *Avances en la teoría Literaria*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Wodak, R. (2003). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Gedisa.
- Zabala, J. R. (11 de 10 de 2013). *¿Por qué los colombianos leen poco?* Obtenido de <http://www.semana.com>: <http://www.semana.com/opinion/articulo/los-colombianos-leen-poco-opinion-joaquin-robles/360609-3>